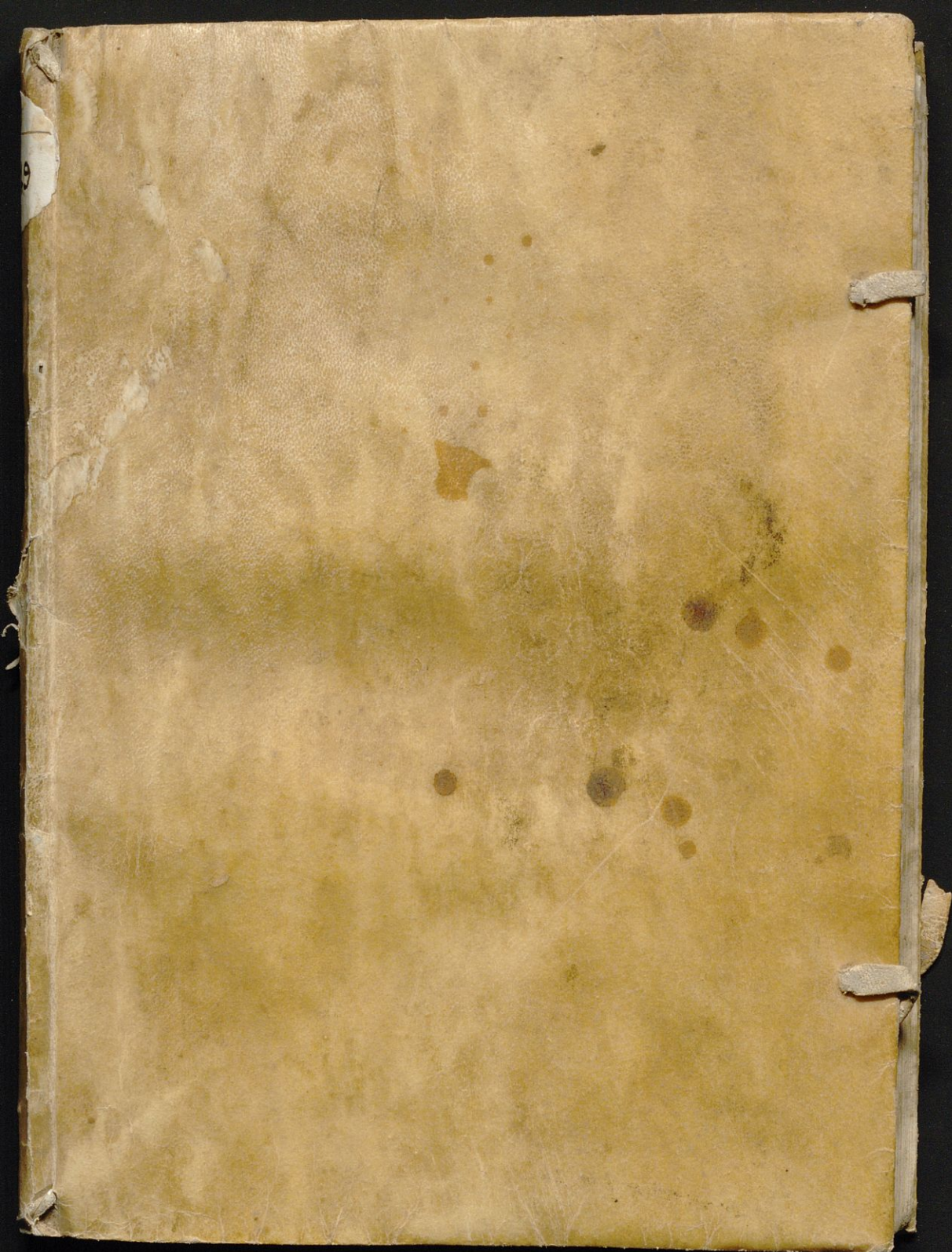
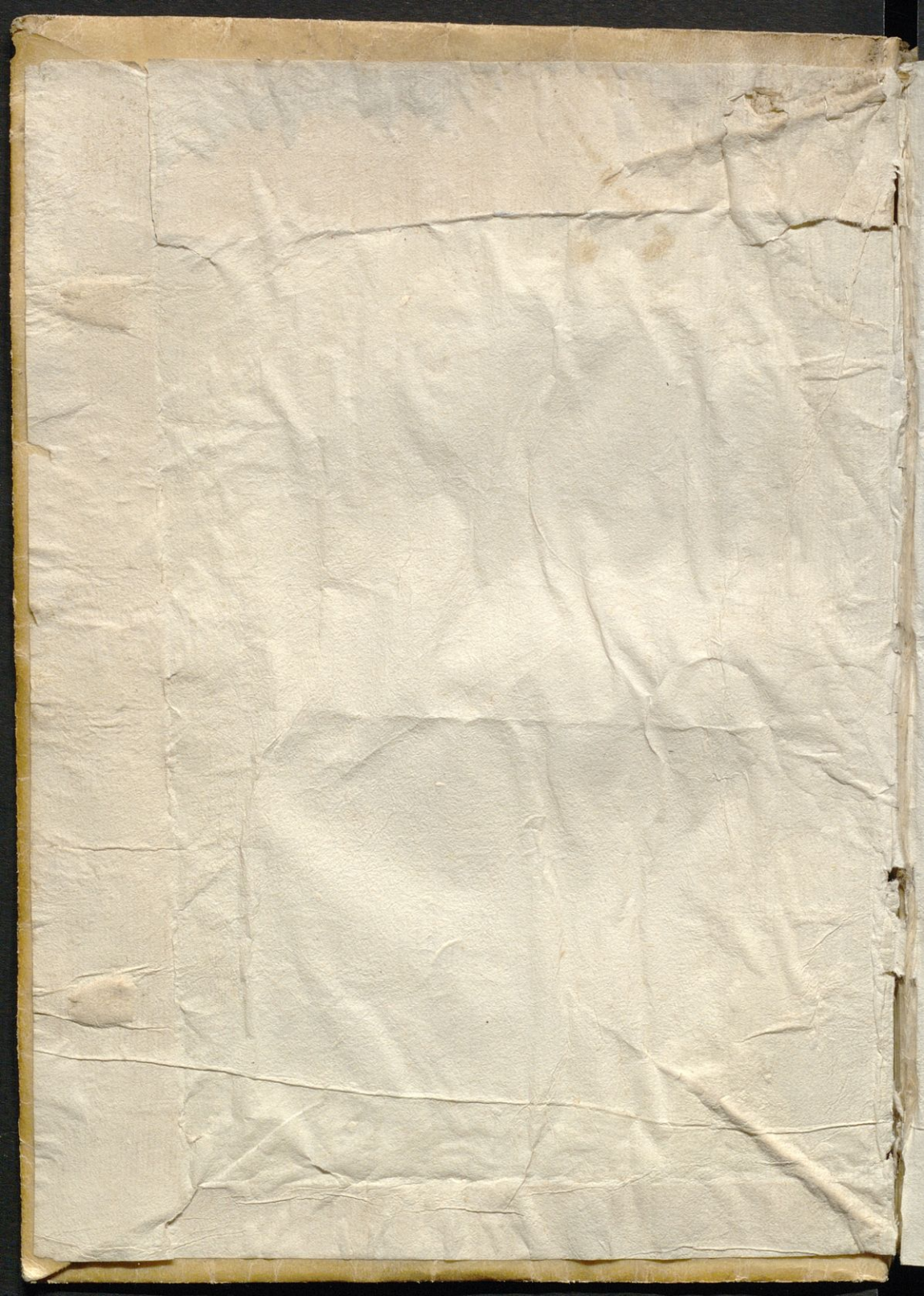


10

9779

X





~~Num. da 13^a Tab. 5^a~~

100

9479



RELACION DE LAS REALES

EXEQVIAS,

QUE LA MUY INSIGNE VNIVERSIDAD
de Salamanca celebrò à la immortal
memoria, y Augusto nombre de la
Serenissima Señora Reyna

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,
ESPOSA DIGNISSIMA, QUE FVE DEL SEÑOR
PHELIPPE III. REY DE LAS ESPAÑAS,
MADRE AMANTISSIMA DE LA C. S. R.
MAGESTAD DE CARLOS II.

Rey de las Españas, Emperador de America
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SV MAGESTAD,
POR ACVERDO DE EL CLAVSTRO,
el M. Fr. Iuan Interian de Ayala fu Cathedrat co,
antes de Philosophia, y aora en Propriedad, de Len-
gua Sagrada, del Real Orden de N. Señora de la
Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de
MARIA ESTEVEZ. Viuda, Impresora de la
Vniversidad. Año 1696.

65564459

RELACION
DE LAS REALES

EXEQVIAS,

QUE LA MUY INSIGNE VNIVERSIDAD
de Salamanca celebrò à la immortal
memoria, y Augusto nombre de la
Serenissima Señora Reyna

DONA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,
ESPOSA DIGNISSIMA, QUE FVE DEL SEÑOR
PHELIPPE III. REY DE LAS ESPAÑAS,
MADRE AMANTISSIMA DE LA C. S. R.
MAGESTAD DE CARLOS II.

Rey de las Españas, Emperador de America
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SV MAGESTAD,
POR ACVERDO DE EL CLAVSTRO,
el M. Fr. Iuan Interian de Ayala su Cathedrat co,
antes de Philosophia, y aora en Propriedad, de Len-
gua Sagrada, del Real Orden de N. Señora de la
Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de
MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impresora de la
Vniversidad. Año 1696.

RELACION
DE LAS REALES

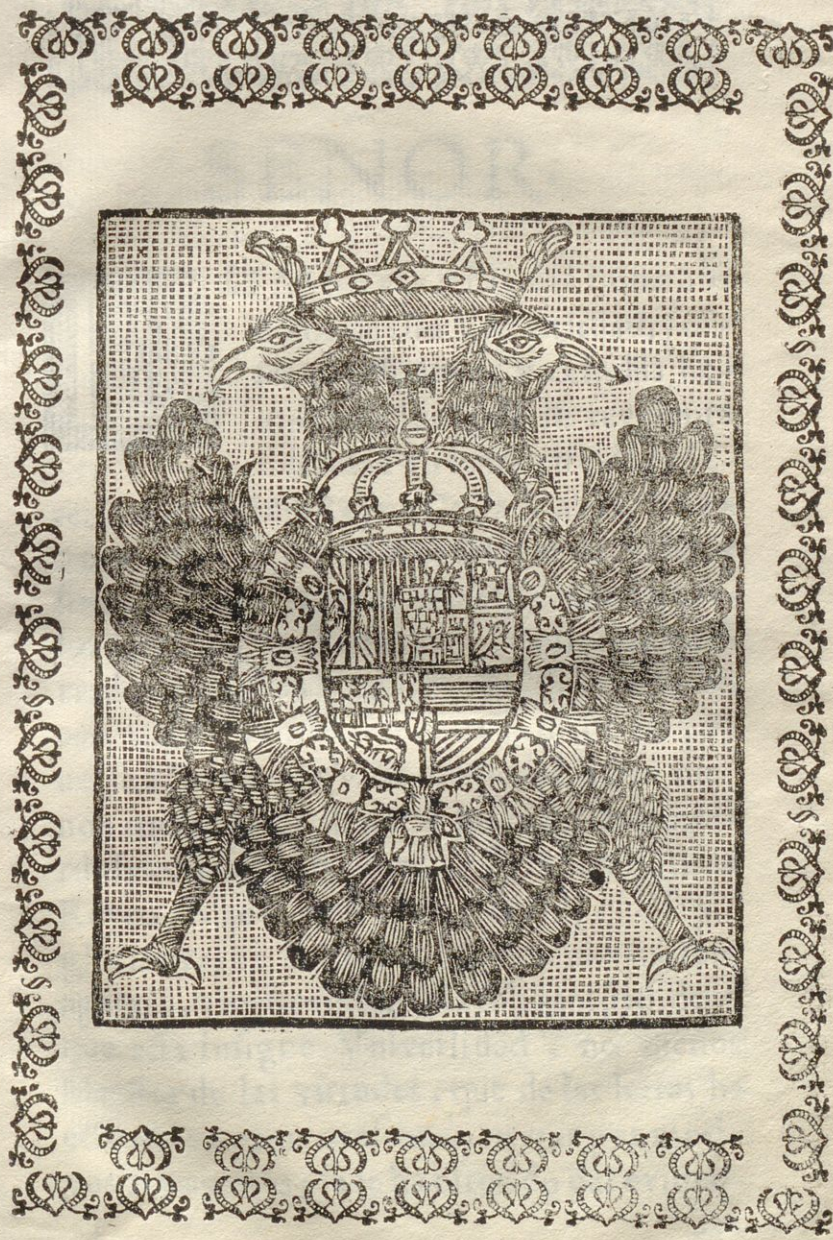
EXCOYAS.

QUE LA MUY ILUSTRE UNIVERSIDAD
de Salamanca celebró á la memoria
de su Magestad y Augusto nombre de la
Serenissima Señora Reyna

DOÑA MARIA ANNA DE AVSTRIA,
Esposa Dignissima, que fue del Señor
PHILIPPE III. Rey de las Españas,
MADRE AMANTISSIMA DELA S. R.
MAGESTAD DE CARLOS II.
Rey de las Españas, Emperador de América
Nuestro Señor.

ESCRIBIALA A SU MAGESTAD,
POR AVER DO DE EL AVSTRO
el M. Fr. Juan Francisco de Arce, Religioso
de la Orden de S. Agustín, y su confesor de la
Real sagrada, del Real Orden de N. Señora de la
Merced, Redempcion de Cautivos, &c.

Contrahido: En Salamanca, en la Imprenta de
Maria Estvez, Viuda, Impresora de la
Universidad, Año 1666.



Coat of arms
Verg. Sachsen
1711 C. N. S.





SEÑOR.



ESTAS breves señas del inmenso dolor de esta Vniversidad, y estas Christianas, y ceñidas demonstraciones de su reverente fidelidad en la muerte de la Serenissima Señora Reyna DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA, dignissima Madre de V.M. y siempre Augusta Señora Nuestra, corren presurosas à lograr el alto favor de ofrecerse postradas à vuestra Real presencia, esperando con modesta ambicion, que la dicha de ponerse à los pies de V.M. las podrá hazer menos indignas de llegar à sus ojos. Executaronse, SEÑOR, las exequias de la Serenissima Reyna, Madre de V. Magestad, (que santa gloria aya) en lo exterior con menos ruidoso aparato, y menos ostentosa solemnidad, de lo que esta insigne Vniversidad, no menos Maestra de las virtudes, que de las letras ha estilado en otras ocasiones, en que por motivos semejantes, se le ha ofrecido dar eviden-

tes

tes argumentos de su nativa lealtad , derramando, con decorosa magnificencia, no pequeña parte de su caudal en los aparatos funerales, al passo que con reverente ternura, destilaba en lagrimas la sangre misma del corazon, sobre las veneradas cenizas de sus Reyes; Pero esta medida, ò moderada pompa, cõ que la Vniversidad se ha arreglado à las leyes, y exemplos de V. Magestad, y à los decretos de su inlycto, y glorioso Padre, se acompañò en lo interior, de tan abundante copia de sentimientos, de tan crecido numero de afectuosos, y nada afectados suspiros, que pudo muy bien compensar todo lo que le faltasse de aparentemente vistosa en la exterior maquina del culto, y ser no menos bien atendida, que la mayor, en la estimacion, y en el dictamen del mas prudente, y desapasionado respeto.

Ninguno, pues, pudo, ni debiò retraer la consideracion de la Vniversidad, para poner en la noticia de V. Magestad lo que en respetosa execucion de sus Reales ordenes lleugo à poner por obra en este caso, aun siendo menos que lo que otras vezes ha sabido obrar; pues regulado por el motivo de obedecer, no es de menor merito lo que se obra, que lo que se

se

se ommite , siendo de vna , y otra suerte la obediencia el mejor linage de sacrificio. Ni dignandose V. Magestad de dar parte à la Vniversidad de su dolor , parece puede aver razon , que absuelva del cuidado de dar quenta à V. Magestad de las Christianas , y leales demonstraciones , con que ha solicitado concurrir al desahogo de su Real animo , mayormente , quando la inmensa benignidad de V. Magestad , en grande imitacion de la de Dios , se sirve de atender en nuestro obsequio , principalmente el zelo , y el amor con que se executan.

A V. Magestad , pues , SEÑOR , se consagran , y para su Real noticia se escriben estas limitadas demonstraciones de nuestra humildad de fidelidad , en la preciosa , y exemplar muerte de su Augustissima , y pijsima Madre , y Señora Nuestra , cuya Real Alma (como dignamente nos lo persuade nuestra piedad) goza ya en la gloria la corona immortal que le fabricaron sus heroicos exemplos , y virtudes , y à cuya memoria servirà de proporcionada vrna , quanto en la redondez de la tierra cubre la hermosura del firmamento , conservandose entretanto en el Templo de la immortalidad , ò lo que es mas verdadero , en las in-
vi-

visibles aras de la Divina , y Soberana Cle-
mencia, el imponderable dolor de V. Magest-
rad, en tan grande falta, junto con la indeci-
ble, y santa conformidad con que ha sabido
ofrecer al Dios de toda consolacion, en puro,
y agradable holocausto, la sangre que ha ver-
tido su ternissimo corazon , al violento gol-
pe de tan profunda herida.





RELACION DE LAS REALES EXEQVIAS, QUE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA HIZO
en la muerte de la Serenissima Reyna N. Señora
D. MARIA-ANA DE AVSTRIA, Muger del Ca-
tholico Rey de España D. PHELIPPE QVARTO,
y Augusta Madre de la Catholica Magestad
de D. CARLOS SEGVNO Rey de las
Españaas, Emperador de America,
nuestro Señor.



EN Las grandes materias del llan-
to, las mejores lenguas son los
ojos. Tambié ellos, hablan, (A)
y tanto mas eloquenteméte, que
la voz, quanto va de los debiles

(A)
Neque ta-
ceat pupilla o-
culi tui.

Thren. 2. 18.

A

ecos

2 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
 ecos del labio, à aquellos robustos, y visibles
 sonidos de las lagrimas. De estas, que tam-
 bien saben, y suelen tener fuerça de voz, (B)
 debiera formarse esta succinta relacion del
 grave, y siempre debido sentimiento, que tu-
 vo, y mostrò esta mayor Athenas del Mundo
 en la muerte, y en las exequias de la Serení-
 sima Señora DOÑA MARIA-ANA DE AVSTRIA,
 (que Dios tiene) Reyna, y Governadora, que
 fue de estos Reynos, Madre de su Catholico
 Monarcha, y siempre Augusta Señora nuestra:
 assumpto, que en el desalentado, y corto bue-
 lo de la pluma, à quien se ha fiado, avrà de
 quedar muy inferior à su propia grandeza, y
 que solo podrà decentemente significarle el
 ingenio, y la agudeza del dolor, que acredi-
 tò de grande aquel, que mas acertadamente
 penetrò la invisible anothomia de los afec-
 tos. (C)

(B)
*Interdum la-
 chryma pon-
 dera vocisha-
 bent. Ovid.
 lib. 3. de pont.
 eleg. 1.*

(C)
*Græde do-
 loris Ingenium
 est, miserisque;
 venit solertia
 rebus.
 Ovid. lib. 6.
 Metam. fab. 8.*

No poco affigida se hallaba esta Ilustre
 Vniversidad, emporio el mas celebre de la
 sabiduria de Europa, antigua, y siempre fe-
 cunda Madre, de talentos, y Varones insig-
 nes, con las repetidas noticias, que cada dia
 tenia, del conocido, y vrgente peligro, en que
 se hallaba la vida de la Reyna Madre D. MA-
 RIA-ANA DE AVSTRIA, nuestra Señora, te-
 mien-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 3
miendo en cada amago de estos el duro golpe de tan sensible, y lentida muerte, y rezelando con digna advertencia aquella fatal conexión con que se enlazan los sucesos infaustos, y aquella amarga verdad, con que los suspiros del corazon suelen las mas vezes ser no engañosos oraculos de las desdichas. Y aunque el tiempo que durò el prolijo, y peligroso accidente de su Magestad, se tuvieron diversos avisos de la Corte, en que se asseguraba la mejoría, entreteniendose con algunas esperanças la ansia de nuestra fidelidad, que se esforçaba à aprehender como cuerpos estas dulçes sombras, fabricadas por las manos de la lealtad, y del deseo: llegaron al fin tan melancolicas las nuevas, que en lo comun de los animos se diò por deplorada la Real salud. Sucedió, pues, à estos no ya temores, sino desmayos, el dia 16. de Mayo de este Año de 1696. digno, por cierto, de que con negra piedra le note para siempre la advertencia de nuestros Anales; cuya infausta noche, para ser tragico theatro de tanta calamidad, se vistió de la mas funesta, y luctuosa sombra, que en muchos años se avrà observado en nuestro Emisferio, y la tierra misma, para hazer evidente ostension, de quanta luz se

4 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
extinguió en ella, anegò providamente en el
chaos de su sombra la nocturna antorcha del
cielo, en el prodigioso, y total eclipse de la
luna, que en dicha noche se viò, con extra-
ño assombro de todos, en cuyo complemen-
to, segun el meridiano de Madrid, que fue
muy cerca de las once de ella, como exacta-
mente observò la puntualidad de la Corte,
sucediò el fatal eclipse de tan grande luz con
la muerte de la Serenissima Señora Doña
MARIA-ANA DE AVSTRIA, Reyna Madre,
nuestra Señora, dexádo de alumbrar à la tier-
ra, la que desde aquel punto, como debe
creer nuestra piedad, ayudada de sus heroï-
cos, y admirables exemplos, empezò à luzir
en mejor esfera, y eclipsandose para siempre
à los ojos de España, aquella Luna, que otro
tiempo presidio en la noche de su desconsue-
lo, substituta de las luzes de su Planeta Quar-
to, y emula tan feliz de sus mejores influen-
cias. No fue menester, à vista de tan triste ex-
pectaculo otro nuevo aviso, para certificarse
los afectos del suceso, ò de la desgracia; pues
fue cosa digna del mayor reparo, observada
de la curiosidad de los discretos, que hasta
los mismos ojos del vulgo vieron, y notaron,
como en claro espejo, en aquel aparente es-
tra-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE, 5
trago de la luna, el vltimo, y mortal eclip-
se, que al mismo tiempo padeciò la Magestad
de la Reyna, leyendo aun los sugetos de me-
nos letras, en los caracteres de la borrada luz,
distintas, y evidentes las noticias de la cala-
midad. Tan claro como esto se ostentò en
aquel mudo, y eloquente simbolo del cielo,
la admirable vniformidad, con que el regular
movimiento de las causas naturales, obedece
à los arcanos y superiores impulsos de la Pro-
videncia. Afsi hizieron tan poca novedad las
noticias del Correo siguiente, que llegò Sa-
bado 19. del mismo mes, con la expresa re-
lacion de la muerte de su Magestad, à la hora
ya dicha, que mas que para la novedad del
dolor, sirvieron para confirmacion del assom-
bro. Explicòse, no obstante, mas declarado el
sentimiento, en los prudentes animos de
nuestra Vniversidad, ponderando vnos la
perdida, que con la muerte de tan Grande
Reyna se avia seguido à esta Monarchia:
otros las consequencias de tan fatal suceso:
otros el quebranto, y grave afficcion, en que
justamente discurrían el tierno, y magnani-
mo pecho del Rey nuestro Señor: (Dios le
guarde) y todos finalmente la acerbidad im-
ponderable de este caso. Que como los Sa-
bios,

6 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
bios, à fuer de tales, penetran mas la grandeza de las causas, aciertan mas à reconocer la vehemencia, y la calidad de los efectos, mirando en las materias del dolor, por mejor regla, y mas delicado compàs, el cuerpo, y profundidad de las penas.

§. II.

OCVPADA toda en la consideracion de este sentimiento, se hallaba la Vniversidad, quando el dia 30. de Mayo se viò congregada en su Claustro, por Cedula de D. Pedro Balmaseda su Vice-Rector, sugeto muy digno, por sus calidades, y prendas, assi heredadas, como adquiridas de la propiedad del empleo. Abrióse lo primero, y leyòse en èl por el Secretario vna carta de su Magestad (Dios le guarde) con que se ha servido de honrarla siempre, en que su Real dignacion referia à la Vniversidad el transi-
ro de esta à mejor vida de su Augusta Madre, y la afficcion con que de tan grande perdida quedaba su Real pecho, concluyendo con mandar se executasse lo acostumbrado en semejantes ocasiones, cuyas Reales clausulas oyò la Vniversidad con respeto, solo igual al dolor, que resultando de su contenido,

exerc

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 7
e exercitava su lealtad, y fineza. La carta de-
cia así.

POR EL REY.

A LOS VENERABLES REC-
tor, Maestre-Escuela, y Claustro de la
Vniversidad de Salamanca.

EL REY.

VENERABLES Rector, Maestre-Escue-
la, y Claustro de la Vniversidad de Sa-
lamanca. Miercoles 16. del corriente,
entre las once, y doze de la noche, fue nues-
tro Señor servido de que passasse de esta à me-
jor vida la Serenissima Reyna DOÑA MARIA-
ANA DE AVSTRIA, mi Madre, y Señora; y aun-
que el rigor de la enfermedad fue tan grande,
permitió la Divina misericordia, hiziesse todas
las demonstraciones de su piadoso, y santo ze-
lo, conformandose con la voluntad de nues-
tro Señor, y recibiendo con suma devocion,
humildad, y raro exemplo, los Santos Sacra-
mentos de la Eucharistia, y Extrema-Vncion.
La perdida que con su muerte se me ha segui-
do, me dexa con gran dolor, y sentimiento, de
que

8 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
que os he querido avisar , para que como tan
buenos Vassallos , cumpliendo con vuestro
amor , y obligacion , dispongais , que en essa
Vniuersidad se hagan las demonstraciones
correspondientes en las honras , y exequias,
que en semejantes casos se acostumbra , que en
ello me seruireis. Del Buen Retiro , à 25. de
Mayo de 1696.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Señor.

D. Eugenio Marban y Mallea.

Leida, la passò el Secretario, como es cos-
tumbre, à las manos del Vice-Rector, y Maes-
tre-Escuela, los quales, en nombre suyo, y
de todo el Clauestro, la besaron, y pusie-
ron sobre sus cabezas, en significacion de el
amor, y respeto con que los leales afectos de
la Vniuersidad reciben, y aprecian los orde-
nes, y favores Reales, quedando à vn mismo
tiempo estampada en los corazones de todos,
donde, como en animados sepulcros, descan-
saba la memoria de la difunta Magestad, para
perpetuo incentivo de la piedad, y mas vivo
recuerdo del llanto.

Tra-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 9

Tratóse inmediatamente, de corresponder con la demonstracion de nuestra humilde, y reverente gratitud, à la benignidad del Rey nuestro Señor, dando respuesta à su Real carta, y acompañando, en el modo posible à nuestro corto aliento, la ternura de su justissimo dolor. Para este fin se nombraron Comissarios al Doctor D. Lorenzo Gonzalez, Cathedratico de Vísperas de Leyes, y al M. Fr. Francisco de Solis, Predicador de su Magestad, y Cathedratico de Philosophia Natural; los quales, aplicando su consideracion, y zelo al cumplimiento exacto de tan grave oficio, le executaron con acierto tan digno de sus circunstancias, como mejor dirà la misma carta, que escribieron, la qual decia assi.

SEÑOR

EL transito tan embidiable, como sensible de la Serenissima Señora Reyna D. MARIA-ANA DE AVSTRIA, Augusta Madre de V. M. y nuestra Señora, q̄ V. M. por su Real benignidad se sirve de avilarnos, nos dexa penetrados de intensissimo dolor, por lo imponderable de la pérdida, y por el justo, y tierno sentimiento, con que consideramos

B que-

10 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
quebrantado el piíssimo corazon de V.M. cuyo entero consuelo, es el vnico centro de las leales, y reverentes respiraciones, con que humildemente puestos à los Reales pies de V.M. deseamos mitigar su congoxa con la nuestra; y atendiendo à vno, y otro motivo, hemos dispuesto, con la puntualidad de nuestra profunda, y fidelissima obediencia, executar las Reales exequias, y demas demonstraciones, que V.M. es servido de mandarnos, procurando no perder los instantes en dar à nuestra pena este christiano, y religioso alivio; pues por el que toca al de la Reyna nuestra Señora, nos es de sumo, y indecible aliento entender le goza ya su grande alma en el Empíreo, con la celestial corona, que la labraron sus Reales, y exemplarissimas virtudes, las quales nos prometen, llegar à dia, en que passen à ser sacrificios nuestros votos: y quedamos asimismo rogando incessantemente à nuestro Señor, comunique à V.M. sus divinas consolaciones, segun sabe las necesitan la filial ternura, y Real piedad de V.M. en tan delicado, y recio golpe, y que guarde la S. C. R. Persona de V.M. en el mayor colmo de felicidades, como la Iglesia, y el mundo han menester. De nuestro Claustro de la Vniversidad de Salamanca dos
de

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 11
de Junio de mil seiscientos y noventa y seis.

SEÑOR.

B. los Reales pies , y manos de V.M.

D. Pedro Balmasseda

Vice-Rector.

Doct. D. Lorenzo Gonzalez.

M. Fr. Francisco Solis.

Por mandado de la Vniversidad.

Diego Garcia de Paredes. Secret.

Para q̄ llegasse esta carta à las Reales ma-
nos con mas segura confianga de merecer
la soberana dignacion de su Magestad, decre-
tò , con prudente acuerdo , nuestro Claustro,
fuesse por las del RR. P.M.Fr. Pedro de Mati-
lla, meritissimo Cõfessor suyo, y de su Cõsejo,
en el de la Suprema, y General Inquision,
Ministro tan dignamente atendido de su
Real agrado por sus relevantes virtudes, y me-
ritos, y cuya grande sabiduria, digna de su
sagrado inclito Orden de Predicadores, y de

12. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
este mayor theatro de perfeccion, y letras, el
Convento de San Estevan de Salamanca, fue
otro tiempo crecido aplauso de aquesta Escuela,
autorizando sus Cathedras, de Prima, y grado
de santa Theologia, con Magisterio, y credi-
tos, solo iguales al desvelo, acierto, y pruden-
cia suma, con que en la direccion de la Real
conciencia, y cumplimiento de sus obligacio-
nes, ha dado al mundo claras luzes del justo
dictamen, con que su Magestad se sirviò de
eligirle para tan altos fines. Assi logrò la Vni-
versidad adelantar sus doctos sentimientos,
acompañádolos de las zelosas, y sabias expre-
siones de tan heroyco, è illustre Maestro, y hi-
jo; officio, que executò su mucha dignacion,
con singulares muestras de observancia à esta
comun Madre de las letras, que ayiendole da-
do desde sus tiernos años, los primeros rayos
de doctrina, recibe agora de su persona, y auto-
ridad tan aventajadas luzes. Correspondiò, y
aun excediò por tan plausible medio el agrado
del Rey nuestro Señor à nuestra expectacion,
como lo manifiesta la carta, con que dicho RR.
Confessor favoreciò à la Vniversidad, que
por la grande, y excesiva materia, de aprecio
nuestro, que contiene, ha parecido copiarla à
la letra, y decia assi.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Rector, y Claustro de la Universidad de
Salamanca.

ILVST.^{mo} SEÑOR.

SEñOR, he puesto en manos de su Magestad, acompañada con consultá mia la carta de V. S. de dos del corriente, en respuesta à la de su Magestad, en que noticia-
ba à V. S. el feliz transito (que assi puede llamar-
se) de la Reyna Madre nuestra Señora, que
santa gloria aya : y en respuesta à mi consulta,
me manda su Magestad decir à V. S. que ha
sido su carta muy de su agrado. Yo estoy sié-
pre con todo el debido rendimiento à la obe-
diencia de V. S. teniendo muy presentes las
muchas, y excessivas hórass q̄ he recibido, y re-
cibo de V. S. cuya vida guarde Dios en su gra-
cia, y prospere en su grandeza, quanto deseo.
Madrid, y Junio 9. de 1696.

Ilust.^{mo} S.

B. L. M. de V. S.

su menor hijo

Fr. Pedro de Matilla

Paſ:

Pasòse despues de esto en el mismo Claustro, para que no huviesse dilacion entre la noticia, y la obediencia, à arbitrar el modo, y el medio que se podia tener en el cumplimiento del Real orden, y del aparato con que podria executarse la pompa funeral de la Reyna, y las regulares demonstraciones que suelen en semejantes casos servir para christiano, y religioso desahogo de los afectos, y suspiros. Y aunque la Universidad en este lance quisiera estenderse à dar tan visibles, ò tan ostentosas muestras de su dolor, como en otras, que conserva presentes la tristeza de nuestra memoria, no obstante, atendiendo, no solo al atraso grande de su caudal (que en semejantes ocasiones, le sabe hacer, ò suponer mayor el esfuerzo generoso de su lealtad) sino à otros muy graves motivos, respetados en las Reales pragmaticas, y manifestados en los exéplares de la misma Casa de su Magestad, y de su Corte, tratò de moderar su resolucìon, con tan bien meditado temperamento, que ni en la decencia se hechasse menos la autoridad, ni en el exceso se notasse la desobediencia. *J. M. J. B.*

En consecuencia desto, dispuso con uniforme concurrencia de votos, que las Reales hon-

honras, q̄ en otras ocasiones con ruidosa magnificencia, y crecidos gastos, con detrimento de la fabrica de los corredores, y patio, que proximately se avia restituido à su antigua decècia, y lo que es mas, con gran interrupcion, y dispendio de la enseñaça, y funciones publicas, se avian otras vezes executado en el patio de escuelas mayores, se ciñessen oy à la Capilla de S. Geronimo, escusando tambien assi à las Comunidades Mayores, que en la suposicion contraria, era preciso cõbidar, de los excessivos gastos, à q̄ para su digno lucimiento les empena en semejantes lances su propria grandeza, y que no dexarian de parecer mayores, à vista de la estrechez de los tiempos, y del empeño, en que por funciones de su gran decoro se reconoce en algunas el estado de sus rentas, teniéndose sobre todo particular atencion al decreto de la Magestad del Señor Rey D. Phelipe Quarto, q̄ por su cedula dada en Zaragoza à 2. de Octubre de 1646. manda q̄ semejantes funciones se executen en adelante dentro de la Real Capilla de S. Geronimo; lo qual, aunq̄ parece aver tenido en otras ocasiones diversa execuciõ, se tuvo en esta no obstante, por muy conveniente darle literal cumplimiento: pues ni la accion seria

menos

menos Real, por obrarse dentro de la Real Capilla, ni por reducirse à domestico, se de-
 facreditaria la fineza del llanto.

Assentado este punto, se passò à discurrir sobre la proposicion de los lutos, en que cò
 vniforme parecer, se juzgò no debian darse; pues sobre el peso que hazian los motivos, ya
 insinuados en las pragmaticas, y exemplares
 presentes, se suponía, como consecuencia
 de la fidelidad, y pundonor de cada vno, supliría
 gustosamente de su propio caudal lo poco,
 que desta lugubre demonstracion permite la
 reforma de las Reales Leyes. Ofreciase despues
 de esto discurrir en el aparato del tumulo, mu-
 fica, bayetas, y demas cosas pertenecientes à
 la economia de la funcion, en que para eximir-
 se la Vniuersidad de la prolixa consideraciò de
 estas materias, q̄ à cada passo tratadas en sin-
 gular, varian con cada circunstancia el sem-
 blante, no pudiendose prevenir desde lexos
 la menudencia de sus accidentes, y para asse-
 gurarse al mismo passo, del mas lucido, y exac-
 to acierto de todo, fiò enteramète su cuidado,
 y desempeño, de la vigilancia, zelo, y aplica-
 cion de sus Comissarios, que para este fin se
 nombraron, y fueron los Doctores D. Loren-
 ço Gonzalez, Cathedratico de Visperas de Le-
 yes,

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 17
yes, y Don Ignacio Alvarez, Cathedratico de
Prima de Sagrados Canones, los Padres
Maestros Pedro de Prada, de la Compania de
Iesus, y Fr. Manuel Garcia, del Sagrado Ordé
de Predicadores, ambos Cathedraticos de Pri-
ma de Theologia de la Vniversidad, el Doc-
tor D. Ioseph Colmenero, Cathedratico de
Prima de la facultad de Medicina, y el Maestro
Fr. Antonio Navarro, Cathedratico en pro-
priedad de Mathematicas, y Prior q̄ ha sido de
su Convento de San Andres, del Orden de
Nuestra Señora del Carmen, sujetos todos,
de tal graduacion, y merito, que si à su medi-
da se huviera de proporcionar el elogio, ocu-
pàra mayor lugar, que el que puede tener la
narracion de todo lo demas en la brevedad de
este escrito. *Eximida de este cuydado, puso la Vni-
versidad sus aréciones en la eleccion del Ora-
dor para las Reales exequias, y votandolo, co-
mo es costumbre, en secreto, saliò por mayor
parte nombrado, el Maestro Fr. Francisco de
Solis, Predicador de su Magestad, Cathedra-
tico de Filosofia Natural, y Difinidor General,
que fue, del Real Orden de Nuestra Señora de
la Merced, Redempcion de Cautivos, mostrã-
do la Vniversidad, como siempre, su gran sa-*

18 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
biducia, en elegir para tan alto assumpto, este
feliz, y sublime genio, que en ambos Magiste-
rios de Cathedra, y pulpito, es, y serà admi-
racion de nuestra España: en cuyo merecido elo-
gio (à no lo impedir la conexion domesti-
ca que tiene con quien haze esta relacion)
pudiera decir mucho la verdad, sino huvieran
hecho menos apreciables las alabças, aquellos
necios, y triviales esfuerços, con que para afei-
tar vulgares meritos, se atreve à mentir à cada
passo, el desaliño, y la fealdad de la adulaciõ.
Omitiõse el discurrir en oracion Latina fune-
bre, no solo por escusar esta dilacion, atento à
lo penoso del tiempo, sino por la larga, y pre-
cisa ausencia del Rector de la Universidad, à
quien, segun inconcufo estilo tocaba. Y no de-
xò de sentirse en muchos esta casualidad, con-
siderando el lucimiento con que desempeñara
esta accion, quien al presente, no solo ocupa,
sino llena tan honroso cargo, que es D. Tho-
màs Ignacio de Arriola Aspe y Iffasi, Señor
de la Casa de Arriola en la Provincia de Gui-
puzcoa, y de la de Aspe en Vizcaya, y imme-
diato heredero de la de Iffasi, Ioven en quien
las tempranas, y ya maduras prendas de su ta-
lento asseguraron el logro feliz à la comun ex-
pectacion, que se tiene de sus brillantes espe-
ranças.

Decretòse tambien (para no parar solo en la pompa exterior de las exequias, q̄mas que como alivio de la Real alma, se mirò como desahogo de nuestro dolor) crecido numero de Missas, de las quales se ordenò, se dixesse el mayor numero que cupiesse, en cinco altares de la Capilla, por todos los quatro dias que precediessen al de las honras. Afsi se concluyò este Claustro, en cuyo meditado acierto, como en todos los negocios de mayor consequencia, se debiò sin duda gran parte à la prudente direccion, y comprehension grande de el Doct. Don Diego de Sierra y Valcarce, nuestro dignissimo Maestro Escuela, y Cancellario, cuya relevante calidad, literatura, y merito, acreditado todo en los illustres puestos, que ha ocupado, y en el que tan merecidamente posee, nos prometen las dignidades que le esperan: bien, que la moderacion grande de su animo nos dexa à otros el anhelo de desearlas, y empleandose todo en la atencion de merecerlas.

§. III.

LOS dias siguientes se emplearon los Comissarios en la prevencion de el aparato de las exequias, tumulo, bayetas, y demas adornos, y aunque al principio, en las formalidades, y circunstancias discreparon algo los pareceres, al fin se convinieron, en que el tumulo, cuya planta trazada, y delineada por los artifices, se aprobò, vltimamente por los Comissarios, se erigiesse en el plano interior, y principal de la Capilla de San Geronimo, en que suele asistir à sus funciones el cuerpo de la Universidad; rindiendo de este modo, con justo vassallaje, al Cesar, lo que es del Cesar, y conservando, aun en la veneracion de las cenizas, el respeto debido à los Reyes: que se enlutasse desde la cornisa de la bobeda toda la Capilla, y que assimismo se cubriessen de luto los corredores, y postes del patio principal, y ambas entradas principales de Escuelas mayores: q̄ se repartiessen las Missas, assi las que se pudiesen decir por quatro dias, como las que restassen, en algunas de las

EN LA MVERT. DE LA REYNA MADRE 21
Comunidades incorporadas, y que à todas las que gozassen de este titulo, se combindasse, por medio de Ministros, para que la víspera, y el dia de las honras, acompañassen con los clamores de sus campanas al relox de la Vniversidad, que todos los tres dias antecedentes avia, con sus pausados, y funestos golpes, hecho seña del comun dolor, y otras prevenciones semejantes. Y aunque pudo estar todo à punto, como se deseaba, con alguna mayor brevedad, dificultose no obstante, assi por la ya proxima festividad del Corpus, y su octava, como, porque no pudo, ò no gustò ceñirse à tanta prissa, la estudiviosa tarea de nuestro Orador; y con razon por cierto! Que los grandes milagros del arte, no suelen, ni saben absolverse en breve. Y hasta en sus grandes partos, anda espaciosa la misma naturaleza, compensando alramente en la grandeza de la obra, lo dilatado de la operacion. En fin, quien supiere, que Isocrates, con grandes desvelos, gastò años, y no pocos en la composicion de su Panegyrico, estimarà las obras por los quilates, dexando en el desprecio que merecen, muchos de aquellos

22 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANC.
tumultuarios, è inutiles trabajos, que oy
se ven, calificados de la muchedumbre por
el peso, y acreditados por el bulto.

Prevenido, pues, todo lo necessario,
señalòse por el Claustro del dia 24. de Ju-
nio, el dia 3. del Julio siguiente, para las
Reales honras, antes del qual, otros qui-
tro, se abrieron las escuelas, y Real Capi-
lla, que apareciò todo, desde el techo,
hasta el suelo, cubierto de funestos lutos,
q̄ no solo sirvieron de melancolica decen-
cia à lo autorizado de la acciò, sino de in-
dicio el mas verdadero del trage interior
de los animos. Los transiros, ò entradas
principales de escuelas, de vna, y otra
vanda, en q̄ con la misma conformidad se
dexò ver el lugubre adorno de los lutos,
tenian de vna, y otra parte, en quadros de
vara y media de largo, el escudo de armas
Reales, para que con estas señas, desde
luego se diesse à entender lo Augusto de
la persona, à quien se dedicava la Real, y
funesta parentacion. No solo las paredes
de los corredores, sino el claro de los ar-
cos, y los postes mismos, estaban, como se
ha insinuado, cubiertos de luto, con que
negado el passo de la luz, se anticipaba la

EN LA MVERT. DE LA REYNA MADRE. 23
noche, para concurrir con sus sombras al
luctuoso triunfo de la muerte, que triste
acompañaba nuestro desaliento, concu-
riendo todos estos dias incessantemente
el pueblo, y los que no son pueblo tam-
bien, à ver, y notar el lugubre aparato de
las escuelas, mezclados la curiosidad, y el
afecto, con que vnos solo acertaban à en-
tristecer la memoria, y otros apacentando
el entendimiento, se paraban à leer, y ob-
servar las letras, è inscripciones de el tu-
mulo:

Erigiase este en medio del plano in-
terior y principal de la Real Capilla de San
Geronimo, en altura de treinta y dos pies,
en esta forma. El zocalo, ò basa, quadra-
do, de cinco pies de altura, se estendia po-
co mas de quince en longitud, por cada
vno de sus lados, cerrandole vna valla de
corredores, imitados de jaspe negro en
proporcion, correspondiente à su magni-
tud. Sobre èl se levataba el cuerpo princi-
pal, que en quatro pilastras, de altura de
once pies, de basa, Dorica, y capitel com-
puesto, incluia la vna, ò monumento
Real, en q̄ meditaba al Regio cadaver, la
imaginaciõ de nuestro llanto, cerrádo rã-
bien

24 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANC.
bien este cuerpo principal, el adorno de
varandilla. Sobre las pilastras se descolla-
ba en debida proporcion la cornisa, con
su cielo raso, adornado de funebre, aun-
que hermosa pintura, cercada tambien de
corredores, terminandose sus esquinas,
assi en ellas, como en el cuerpo principal,
en hermosas piramides, que contribuian
no poco à la decencia de la arquitectura.
Subia desde la cornisa la cupula, ò media
naranja, de forma de medio pùto, sobre la
qual se erigiò vna piramide ochavada, que
servia de remate à toda la fabrica, encima
de la qual se colocò vna imagen de la
muerte, à quien ceñia corona Imperial, ò
para significacion de lo Augusto de las ze-
nizas, à quien se construìa este cenotafio,
ò para sabio simbolo, que enseñasse el po-
der de la muerte: siédo este funesto monf-
truo, el que atropellando las Magestades,
que adora la tierra, labra sobre sus rui-
nas su tirano imperio, coronandose ambi-
ciosamente cruel de los vltajes de los Mo-
narcas.

Hazian mas vistosa esta funesta fabri-
ca varios adornos de ella, de q̄ para no in-
terromper la narracion, y para representar

de

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 25
de vna vez todo el aparato del tumulo, da-
remos la precisa noticia. El alto que ocupaba el
plinto, desde el pavimento al segundo corre-
dor estaba lleno de inscripciones, y geroglifi-
cos, q̄ pintados, de gallarda, y ayrosa mano, ex-
citaban, y divertian à vn tiempo mismo los co-
natos del sentimiento. En el lado, pues, que mi-
raba al altar, y corresponde à la vanda del Me-
dio dia, se leia, como epitafio de la difunta Ma-
gestad, y titulo sepulcral del Regio monumē-
to, esta inscripcion Castellana.

*A LA REAL, ETERNA, AVGVSTA
MEMORIA:*

*De la Serenissima Reyna, y Señora nuestra
DOÑA MARIA-ANA DE AVSTRIA,
Que santa, è immortal gloria tiene.*

*Hija, Nieta, Hermana, Madre de
Emperadores.*

*Nieta, Sobrina, Prima-Hermana de incly-
tos, y Soberanos Reyes.*

*Esposa dignissima de D. PHELIPE QVARTO
el Grande, Rey de las Españas,*

*Madre amabilissima de el Catholico
D. CARLOS SEGVNDO, Rey de
las Españas, Emperador de Ame-
rica, nuestro Señor.*

D

De

26 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.

*De la Cesarea Margarita, Emperatriz de
Alemania, y del Serenissimo Principe
D. PHELIPE PROSPERO.*

*Tutora de la menor edad de nuestro Rey,
y Governadora de sus Reynes.*

*Reyna santa, Madre perfectissima, Señora
en la Tierra incomparable,*

EN CVYO ROSTRO FLORECIERON

*La hermosura igual à la modestia, la apa-
cible mesura de su candor, correspondien-
te al immenso decoro de su Magestad
siempre Augusta.*

ENCVYO ANIMO RESPLANDECIERON,

*Como en propria, y superior esfera, la pure-
za, la piedad, la religion, y la constancia,
con todo el celestial, y brillante choro
de las virtudes, y las gracias.*

A CVYO GOBIERNO DEBIÒ,

*La prudencia luzes, la clemencia exemplos,
autoridad la Iusticia, la publica salud
alivio, la guerra aplausos, y la paz
trofeos.*

A CVYA MANO RECONOCEN

En su eterno verdor el riego, y el cultivo los laureles de Reales virtudes, que dignamente ciñen las sienes de su excelsó hiño, y las palmas, con que su diestra triunfarà siempre de la infidelidad, y del poder, emulos implacables de su Grandeza.

CVYA VIDA SIEMPRE INNOCENTE,
SIEMPRE INCVLPALE,

Fue viva imagen, y animada idea de quantas perfecciones pueden copiar, y formar en la tierra la belleza, y la harmonia del Parayso.

CVYA MVERTE ILVSTRADA CON
LVZES DE SV TRIVMPHO

*Serà perpetuo llanto de los vassallos,
y perdida no vulgar de la
Monarchia.*

LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA
*Madre de las Letras, y Espejo de la lealtad,
y reverencia, debida à sus Reyes, estas breves señas
de su dolor,*
TIERNA CONSAGRA, Y AFECTVOSA DEDICA.

Acompañaban esta inscripcion de vna, y otra parte, dos geroglificos. En el vno aludiendo à la muerte de la Reyna, en la circunstancia fatal del eclipse, y juntamente à la gloria, de que se persuade nuestra piedad, està gozando su heroica alma, se pintò vna luna eclipsada con la sombra de la tierra, y esta letra: (D) *Fecit lunam intempora.* Y en vn cielo superior otra llena, y muy resplandeciente, con esta: (E) *Luna perfecta in aeternum:* exprimiendo todo el pensamiento en la parte inferior esta Castellana.

*Ya su hermosa claridad
eclipse no ha de temer:
pues con mas pura beldad,
desde el tiempo passa à ser
Luna de la eternidad.*

En el otro, con alusion à lo que de la Palma escriben divinas, y humanas letras, (F) supuesto, como debemos confiar, el cumplimiento de nuestra esperança en la Real sucesion, se pintò vna Palma, cuya copa nunca sugeta à la jurisdiccion del tiempo, en conservar intacto su verdor, tocaba en las nubes, con esta letra: (G) *Caput inter nubila condit.* Y en lo inferior de el Tronco esta: (H) *Carpent tua poma nepotes.* Y en el pie esta Castellana.

(F) Quæ apud Plin. lib. 16. Theophras. & alios passim extant.

(G) Virgil. Æneid. lib 4.

(H) Eiuold. eclog. 2.

EN LA MVERT E DE LA REYNA MADRE. 29

*Llegaste al cielo Palma prodigiosa,
y de tu pompa hermosa,
imitando los Reales atributos
tus Reales nietos lograrán los frutos.*

En la parte, que miraba à la puerta de la Capilla, que corresponde à la vanda de Septentrion, se leia por epitafio esta inscripcion Latina:

LEGE VIATOR, AC LVGE,

Placidis, ac vere Regijs Manibus Serenissima

MARIÆ ANNAE AVSTRIACÆ.

*Hispania heu! quondam Regina, Regisque
ò! nostri Matris Augustissima.*

S.

*Quæ Romanor. Impper. filia, neptis Soror,
Maximorum etiam Regum neptis, consobrina
conuux, inter Imperij,*

*Regni que pompas cœlestia solum semper in
votis habuit; cum scilicet tanta maiestate
sublimi superesset iam omnino nihil, quod
optaret in terris.*

PHI.

PHIPPO IV. Hispaniarum & Indiarum
Regi Catholico matrimonio
iuncta,

Rempublicam cum Regia stirpe pæne colla-
bentem inclyta, & numerosa prole aucta
pristina dignitati restituit,

Cum Margaritam Germanico, Carolum
Hispanico, & Indico Imperio, Ferdinan-
dum, Mariam, ac Philippum, vet hoc uno
nomine vere Prosperum caelo
edidit.

Exinde Regali sponso domi, forisque enata
fœlicitates plurima, acti triumpho,
parta victoria:

Nam quid non fœlix, faustumque Augusta
portenderetur ab Aquila, aut quæ nõ fulmi-
na in hostes suos à Regina volucrum sup-
petere Hispanico Iovi?

SED VIRO MORTALIVM RERV
LEGE FATIS ABSVMPTO,

Thoro destituta throno successit, & orba
Hispano, orbi præfuit. & profuit: ubi Iusti-
tia, Clementia, Religione culta, profligato
bello, pace firmata.

*Tutata Repub. aureum seculum cōdidisset,
nisi iustis, ac pijs conatibus obstitissent
perditi, ac plane, ferrei secula
mores.*

*Inter hac indefessa cura, summa sollertia, ut Augusti
filij ingenium, moresque formaret,*

*Quales in ipso ne demirari quidem satis possumus:
Quippe quæ prudens vorat, solida pietatis succo, non
mendaciorum fūco imbui purpuram oportet e, futu-
ram alioqui non roboris insigne Principis,
sed raboris*

*Carolo postmodum Imperio regendo sub tali, tanta-
que Matre brevi suppar, optata quieti, imma
sibi ipsi reddita Mariana concha.*

Cælestem rorem, gemmasque virtutum.

Impensius numini dedita hausit, pariter & auxit.

*Itaque aternitatem securo meditabatur in litore, quæ
mari salebroso seculi se subtraxerat, & animi
candor eius cura tantum, ac cordi erat,*

*Quæ animo, ac corde suo longum & vale dixerat curis
soli, (simul & solij).*

*In tanta tamen vite tranquillitate mors
invida.*

MARIANAM.

Mundo abstulit, cælo reddidit. Ipsa denique olim
Aquila, modo Phœnix.

In Solis sui flamma purius arsit, finis que in odoribus
æternis.

SALMANTICENSIS ACADEMIA.

Regina Optima, Matri pietissima tanta iactura
mœrens.

POS; OFFICIOSA PARENTAT.

VIATOR.

Confer odores in hanc flammam, thura proijce, flores
sparge: non alia Phœnicæo busto debentur
exequia.

Tu vero quis quis es, tanto exemplo iam
doctus abi,

Atque ut cælum obiturus aliquando, petas,
hinc discere viam, discere vivere,
discere mori.

Acompañaban tambien esta inscripcion Latina otros dos geroglificos. En el vno para consolar nuestro dolor, cō la dichosa muerte de la Reyna nuestra Señora, se pintò vn mar, sobre que se dexaban ver vnas plumas de vna Aguila, que remontada bebia las luzes de vn Sol, el qual en forma triangular, contenia dentro de si los quatro caracteres Hebreos, del nombre de Dios inefable: notabase en el Aguila la propiedad de renovar sus dias, con la letra del Psalmo 102. *(1) Renovabitur ut Aquila in ventus tua*, y en lo inferior esta letra Castellana:

*De los mortales despojos
libre su augusta virtud,
renueva la juventud
en la gloria de sus ojos.*

*(1) Psal. 102
Vide quæ D:
Hieron. & Ge
neb. habent in
hunc loc. &
quæ post Did.
Funes, & alios
docet Vlises
Aldrou. lib. II
Ornith*

En el otro, significandose las santas operaciones, y alto grado de perfeccion, y de oracion de su Magestad, que continuò con su vltima enfermedad, se pintò la muerte, en accion de aver despedido vna flecha, de la qual atravesada vna Paloma (como la describe el Poeta Latino) caia muerta al suelo con esta letra: *(K) Vitamque reliquit in astris*, que explicaba en lo inferior esta Castellana.

*(K) Virg. Æ
neid. 5.*

*Bolaba, y con plumas bellas
 surcaba puros ardores;
 cortò la muerte mis huellas,
 y dando el cuerpo a las flores,
 dexè la alma a las estrellas.*

En los otros dos lados se pintaron tambien geroglificos. En el que mira al del Evangelio, q̄ corresponde à la vanda de Levante, estaban dos en esta forma: en el vno, explicado el horror, con que los animos de todos discurrieron en la melancolica representaciõ del fatal eclipse, se pintò sobre vna mesa, de gallardo dibujo, vn espejo coronado, en cuyo terso resplandor se estaban mirando dos corazones sostenidos del movimiento de sus alas, con

(L) 1. Corinc.
 13.

esta letra: (L) *Videmus nunc per speculum,* à vn lado se veia salir la muerte, en amago de quebrar el espejo, con el reverso de su guadaña, y en lo alto se miraba vna Luna à punto de eclipsarse, con esta letra: (M) *Donc auferatur Luna,* exprimiendose todo en esta Castellana:

(M) Psal. 71.

*Temer el quebranto del mejor reflexo
 à vn mismo tiempo la fat al fortuna,
 del cielo, en el espejo de su Luna,
 y de España, en la Luna de su Espejo.*

El otro, en significacion de los contratiempos, y dificultades, que venció la santa constancia, y magnanimidad de la Señora Reyna, contenia vna Nave combatida de vientos, en vn mar borrascoso, con esta letra:

(N) *lactabatur fluctibus*. En el cielo se veía la nave Argos, constelacion llamada assi de los Astronomicos, y Poetas, con esta letra: (O) *Iam fulget in astris*. Explicando todo el pensamiento en esta Castellana.

(N) *Math. 14.*

(O) *Vide Hyg. de signis coelest. lib. 3. Arat. in phœnom. Manil. &c.*

*La que en liquido cristal
del mar contrastò el furor,
confortalez a immortal,
ya en esfera superior
brilla imagen celestial.*

Finalmēte, en el lado que miraba al de la Epistola, y correspondia à la vanda del Occidente, se pintaron dos geroglificos, todos de letras Latinas. El vno con alusion à pensamiento ya insinuado, contenia vna muerte, en bien expresimida accion de aver cortado vn hilo con su guadaña, del qual, quedandose con vna parte burlada, se veía con la otra vn Aguila animosamente bolar à vn Sol muy resplandeciente, con esta letra de Ausonio: (P) *Non obiit sed*

(P) *In epigramm.*

*Decepta est, mortale genus dum perdere gessit,
 et frustra tua nunc falx Libitina fuit.
 Semper innocui rimantem lumina Phœbi
 solvis a uem filo, cum retinenda foret?
 Esses Regina Volucrum nisi nescia morum,
 fortia debueras reddere lina magis.
 Nunc secuisse, quid est, nisi ut alite raptæ volatæ,
 Sole suo valeat iam proprio frui?*

El otro descubria vna gallarda alusion al nombre de la Reyna nuestra Señora, y de la gloria, à que se conduxo por medio de su muerte. Pintose, pues, el rio Español Guadiana, à quien los antiguos antes de la irrupcion, y corrupcion de los Arabes, llamaron ANNA, cuyas aguas, con curioso, y sabido cuidado de la naturaleza, se fumen, y esconden debaxo de la tierra, hasta que restituyendose à ella, camina precipitado al Oceano. Pintose, pues, este rio, desapareciendose en la tierra, y bolviendo à salir entrando al mar, y la letra en esta forma. En el mar, con letras mayores *MARI*; sobre el espacio de tierra que ocultaba el rio, con menores letras: *Dum reddatur*; en el mismo rio, en su principio, asimismo con letras Mayores: *ANNA*; y en la boca del

mif-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 37
mismo, entrando al mar: *IN LUCEM
SANCTAM*, que todo junto, con idea
menos proporcionable à la pluma, que al pin-
cel, venia à dezir: *Dum reddatur MA-
RIANNA in lucem sanctam*, todo lo
exprimian estos numero Latinos.

*Nos Regale potens, Hesperium decus
In casum miseri, sis ubi, querimus,
Quando tot latebris, per vius influit,
Succedit que MARI precipitans ANNA,
Qui postquam rapido gurgite conditur,
in lucem placido flumine redditur.*

Adornaban los quatro angulos del zocalo
quatro estatuas, de estatura mas que natural,
representacion de las quatro partes del Mun-
do, que vestidas de luto, daban à entender el
sentimiento comun del Orbe en perdida tan
grande, explicandose este mas en los versos
Latinos, que con metros propios de la triste-
za, llenaban las targetas, que cada vna de ellas,
con proporcionada accion, sostenia, en esta
forma.

EVROPA.

*Qua cunis fuerat facta potentior,
Natalesque sacros inclycæ contulit,
Nunc EVROPA pijs naufraga luctibus*
Re-

*Regina ad tumultum triste sonans gemit
Iustis exequijs flebile canticum:*

*Egit Mors animis in vida fabulam,
In qua tam geritur, dira catastrophæ.*

A F R I C A.

*En sparsis queritur lurida crinibus
Hæc quondã Hesperij nominis AFRICA
Terror, nunc lachrymis obruta condolet,
Largisque ex oculis imbribus aridas
Ardentisque Soli fletibus irrigat
Glebas, quæ etiam, quas agit humido
Ipso dira sitis, gurgite Dipsades. (Q)*

(Q) Serpentes
sunt aquarum
diaboli, hoc est
à sitiendo dicti,
quos descri-
bunt Ælian. &
Nicad. in the-
riac. allusio au-
tem est ad il-
lud Lucani lib.
9. Phars. in
medijs sitiiebãt
Dipsades un-
dis, &c.

Estas dos ocuparon los angulos que miraban à la puerta de la Capilla, con vniforme metro; las otras dos con metro distinto de este ocuparon los otros dos angulos, y los versos decian assi:

A S I A.

*Edite luctus, largesque genis
Fundite rivos quot quot colitis
Pura nitentis littora Gangis:
Concidit vltro fax Hesperia,
Fera disruptit, mors adamantem:*

Plan-

*Plangite, fas est, vertat que suas
in lachrymas nunc India gemmas.*

A M E R I C A.

*Vltima flete quoscumque plaga
Diuidit Orbis, pontusque ferox;
Nudata (petit hac sacra dolor)
Tundite seuis pectora palmis;
Occidit vestri lux clara poli,
Spargite gazas, ditisque pyra
Fulgeat ardens pompa metalli.*

Sobre el corredor segundo se pusieron dos tar-
getas mayores, en la vna de las quales se con-
tenia este tetraastico Latino:

*Non Cineres, non fama leuis, non
denique quidquam*

*Mole sub hac Domina clauditur Hef-
peria*

*Tota etenim immensum confert iam ter-
ra sepulchrum,*

*Astra faces, lachrymas flumina, nox tu-
malum.*

40 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

En la otra, se leia, ò no se leia facilmente, avié-
do decaido tanto en España la aficion, y estu-
dio de estas letras, este distico Griego:

Δέσπονητ μεγάλησ σόμ' ενδάθε γαίη παλιώτα
Ψυχὴν βιλήθ' ἔχα, λοιπά δ' ἐ πάντα κοίσι.

Cuya sentencia parece, puede bolverse assi en
Latin:

*Condit humus Magna Domina mæstif-
sima corpus
Mentem at Olympus habet; cetera cun-
cta cinis.*

Trátose de adornar los corredores del tu-
mulo, con otras varias, muchas, y elegantes
poesias, y geroglificos, que assi en Latin, co-
mo en Castellano, aun sin celebrarse la erudi-
ta lid del certamen, ofrecieron espontanea-
mente los ingenios, y Musas Salmantinas,
contribuyendo, con gustoso vassallaxe, los
cultos, y ricos adornos de su numen, à la erec-
cion del monumento Real, con afecto seme-
jante al que vn tiempo mostrò el Pueblo de
Dios en la magnifica construccion de su ta-
bernaculo. Pero no discurriendoseles compe-
tente lugar, y considerando, que no pudien-
dose alli commodamente leer, se les defrau-

da-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 41
daba el aplauso, y la admiracion, q̄ tan justamente se merecian, se arbitrò adornar con estos papeles los postes de el patio, para que su leccion, que alli se lograba, sirviessè de maestra del llanto, enseñando con lo delicado de los conceptos, el primor, y la fineza de las lagrimas. Assi tambien coronarèmos esta relacion, con todas las que se pudieren de aquellas poesias, pues todas no serà possible, (mereciendolo todas) no solo por lo crecido de el numero, sino por averse perdido algunas, cuyos dueños, con demasiada modestia ocultaron su nombre, no pudiendo ocultar el acierto.

En el cuerpo interior, y principal del tumulo (faltandonos esto solo para su entera descripcion) se colocò la vrna Real, cubierta de de vn rico paño de felpa negra, guarneecido de su franjon, y fleco de oro, en cuya cabecera, vuelta al altar, segun lo pide el rito Eclesiastico, se puso sobre dos almohadas de la misma materia, y adorno, la corona Imperial, representando à nuestros afectos viva siempre la Magestad de nuestra Augusta Reyna, en medio de los vltrages de la Parca. Los pies, y cabeza de la vrna adornaban rica, y vistosa mète dos escudos de las armas Reales, de obra de

42 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.
imaginaria, en donde lo primoroso del artificio, y dibujo exquisitamente bordado, venia à la materia, aun constando esta en mucha copia, de las preciosas hebras de aquel metal tan enseñado à vencerlo todo. El mismo adorno, aunque en mas vulgar aparato, de escudos de armas Reales, se miraba en la frente de los vltimos corredores del tumulo, en el qual finalmente ardia tanto numero de hachas, y crecidas luzes, que en medio de la altura de la Real Capilla, (que passa de sesenta pies) fue mucho poder hallar la respiracion, de que tanto necesitaba en funcion tan dilatada, y triste la congoja, y el desfaliento. Esto fue en suma el tumulo, en que el mayor primor, à juicio de todos, fue el poderse ceñir à la estrechez de la Capilla, dexando, aun con todo, lugar para mucha gente, y muy principal, que no reparando en ella, ni en el tiempo, acompañò fuera del cuerpo de la Vniversidad, su grave, y siempre imponderable dolor; debiendose la perfeccion, y el acierto al vigilante cuidado de los Comissarios, y al del que escribe estas noticias, solo el deseo, de corresponder en parte à la expectacion grande de la materia, en las inscripciones, y casi todos los adornos, hasta aqui referidos.

§. IV.

Legòse en fin el dia tres de Julio, destinado à las Reales exequias, y congregada la Vniversidad en su Claustro, salió en pũto de las diez, con la gravedad, y circunspeccion que acostumbra, à executar la melancolica, y religiosa funcion en esta forma. Precedian los Oficiales, y Ministros, en numero considerable, à q̄ se seguian, por la antigüedad de las facultades, y grados, los Graduados todos, y antes del vltimo de cada lado, los Cavalleros Iuezes Conservadores, que à la sazón se hallaban en esta Ciudad, acompañados de no pequeño numero, de la ilustre, y sin genero de afectacion, elevada nobleza de ella: aunque tan superiores calidades, no se cuentan, ni se cifran, por la vulgaridad del numero; valuanse sí, por el peso de la estimacion, por cuya causa, ni vnos, ni otros se nombran; no siendo empresa possible de la pluma, como es dictamen del deseo, nombrar à todos juntos, pidiendolo así la justa atencion, con que à todos, y en todo se les estima por primeros. Cer-
raba el acompañamiento, precedido de los Bedeles, y Maestro de Ceremonias, que lleva-

44 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
ban cubiertas sus insignias con velos negros, nuestro nombrado ya meritissimo Cancellario, con el sombrero grande de luto, y sus pendientes de cordones de seda; venerable, y antiguo trage vsado, con grave decencia de esta Dignidad, en funciones semejantes, en medio de los Decanos de sus sagradas facultades, el Doct. D. Andres Garcia Samaniego, Cathedratico de Prima mas antiguo de Canones, y el Maestro Fr. Bernabè de Orruño, Cathedratico de Visperas de Theologia, del Orden del Gran P. S. Bernardo. Todos los del acompañamiento, asì Ministros, como Graduados, Cavalleros Conservadores, y Huespedes; todos en fin, (sino los Maestros Religiosos) iban con lutos largos, quanto permiten las Reales pragmaticas; no aviendo en tan noble, y sabio congresso, quien se pudiesse discurrir, avia de faltar à esta cortesana atencion del dolor. Insignias no las llevaron, en consecuencia de lo que se executò en otras ocasiones, los Graduados; que no pareciò conveniente mezclar, ò confundir la pompa funeral con otro genero de pompa, y à la verdad, siempre fue importuna toda seña de alegria en las solemnidades del llanto.

De esta suerte, baxando por la escalera prin-

ci.

pal, se encaminò el acompañamiento à la Real Capilla, bolviendo sobre mano izquierda al general de Leyes, y prosiguiendo en adelante, diò buelta à los corredores del patio; ò fue- se para dar lugar à que se explicasse, y pudiesse en mayor orden la autoridad del congreso, ò porque imaginando todas las Escuelas monu- mento dedicado à la memoria de la difunta Magestad, quisiesse este docto Senado (en que nada se obra sin advertencia) elevar la cere- monia, con que los antiguos, non sin cierto genero de culto, explicaban su sentimiento, y amor à las cenizas de los muertos, girando en torno de sus sepulcros. (R) Con este orden llegò la Vniversidad à su Real Capilla, en don- de ocupando sus assientos (en que no hubo poco que hazer, respecto de la mucha gente, que por lograr, à costa de toda descomodidad la funcion, avia concurrido, no aviendo puesto alguno, q̄ no ocupasse, y q̄ no discutiesse su in- geniosa curiosidad) diò principio la Musica de la S. Iglesia Cathedral à la Vigilia, cõ rãta sua- vidad, y diversidad de voces, acompañada de tanta variedad de instrumentos, con tan har- moniosa suspension, con tan pausada, y acorde melodia, que su melancolica dulçura (como se fingiò de la cithara de Orpheo (S)) pudiera

(R) Vide qua
Giral. de var.
sepel. ritu, Mo
restell de p̄p.
feral. Buleng.
& alij ex Ho-
mer. Pindari
&c. afferunt;
vide etiã qua
Alois Novar.
ad illud 2.
Mach. 6. co-
gebantur Li-
bers circuire:
His enim, &
similibus mar-
gines impleve-
re nec vacat, nec
libet.
(S) Cuius can-
tu quiescisse
pi-

lle-

*ipsas inferni
pœnas, notissi-
mi est fabula.
Virg. lib. 4.
Georg. Ovid.
lib. 10. Meta-
morph. fab. 1.*

llegar à suspender las penas, con que dentro de si se atormentaban piadosamente los animos, si ellas no fuesen de tan superior calidad, que estimandose como racional martirio de los corazones, se continuaban voluntarias como holocausto.

Con esta solemnidad se profiguieron los sagrados officios, y acabada la Vigilia, que durò hora y media, se empezó la Misa, que cantò el Doct. Don Alonso Morillo Velarde, del Habito de Calatrava, Cathedratico de Clementinas, y repetidas vezes Vice-Cancelario de nuestra Vniversidad, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, y eçto Obispo de Yucatan en la Nueva España, dignidad à que se negò su modestia. Asistieronle en el Altar de Diacono, el Doctor D. Marcos Aurelio de Medina, Cathedratico de Philosophia, y Visitador que ha sido dignissimo de este Obispado, y de Subdiacono el Doct. Don Iuan Molano de Vargas, Opositor meritissimo à las Cathedras de Artes, y Theologia. Concluido, pues, con religiosa gravedad el santo, y venerable Sacrificio, y colocados el Celebrante, y los Ministros en sus assiètos, tomò la Vniversidad los suyos, para oyr el Sermon, y laudacion funeral, (par-

re tan considerable del todo de esta sabia, y Christiana accion) que nuestro Orador estaba dispuesto à dezir. El fin duda coronò de dignidad, y decoro la funcion de las Reales exequias, y èl solo, assi como en theatro de tan elevada expectacion, se juzgò digno Panegyrico de las grandes virtudes, y altos exemplos de la Reyna Madre nuestra Señora, assi tambien es, y serà tenuta siempre por el mas proporcionado Panegyrico de si mismo, en medio de averse de estampar, como es forçoso, las voces solas, esto es, destituidas de aquel espiritu verdaderamente feliz, con que las animaba el Magisterio, y la energia de la voz.

(?·)



ORACION

QUE EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS,
QUE A LA IMMORTAL MEMORIA
DE LA SERENISSIMA, Y RELIGIOSISSIMA
SEÑORA REYNA MADRE,

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA,
NUESTRA SEÑORA, CONSAGRÒ
LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA,

DIXO

POR ORDEN SVYA EL DIA 3. DE IVLIO
DE 1696.

EL M. Fr. FRANCISCO SOLIS, DE EL REAL
Orden de Nuestra Señora de la Merced. Redempcion
de Cautivos, Predicador de su Magestad, Doctor en
Artes, y Theologia, y Cathedratico de Philosophia
Natural en propiedad de la misma
Vniversidad.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de
MARIA ESTEVEZ, Viuda, Impressora
de la Vniversidad.

ORACION

QUE EN LAS SOLEMNES EXCOGIVAS
QUE A LA IMMORTAL MEMORIA
DE LA SERENISIMA Y RELIGIOSISIMA
SEÑORA REYNA MADRE

DOÑA MARIA-ANNA DE AVSTRIA

HEVISTA SEÑORA, CONSAGRO
LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DIXO

FOR ORDEN SVVA EL DIA 3. DE JUNIO
DE 1606.

RE M. F. ENRIQUE SOLIS, DE EL REAL
Colegio de Nuestra Señora de la Asuncion, de Salamanca,
de Canones, beneficiado de la Cathedral, Doctor en
Artes Liberales, y licenciado de Philosophie,
Licenciado en medicina de Salamanca,
Viceroy del

Con licencia: en Salamanca, en la Imprenta de
Maria Fernandez, y de Juan de
de la Vin, Ciudad.



IESVS, MARIA, Y IOSEPH.



REDICABA El gran Padre San Ambrosio en las exequias del Emperador Valentiniano : y hallandose no menos asistido de su Christiana Philosophia, que preocupado de su justisimo dolor, ni aquella le consintió aplicar el delicado lienço de su Oracion, à los humedecidos ojos de el còcurso; (a) ni este avivar en su auditorio la fatal hoguera, en que la lealtad, para acrisolarse mas, se liquidaba. No intentò mitigar el llanto, aun abundando de tan oportunas dulçuras su panal; porque quitar à generosos pechos el noble tributo de las lagrimas, no es compasion, que es tirania: (a) *Neque enim id facere vellem, & si possem, est enim pijs affectibus quedam etiam flendi voluptas*: ni llevado de la santa, y amarga vehemencia de su pena, passò con sus eloquentes incentivos à levantar en los suspiros nueva llama: (a) *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*. Via, no solo à los circunstantes, sino al Imperio todo, y aun al Orbe, anegados en vn salitroso golfo de sollozos: (a) *Flent omnes*: todos lloraban, los que participaron de las influencias benignas de sus luzes, y los que por distantes no alcanzaron à gozar sus resplandores: (a) *Flent, & ignoti*: todos lloraban,

(a) D. Ambros. orat. funebri de obitu Valentiniani Imperatoris. *Non igitur velut penicillo quedam sermonis mei, vestras abstergam lacrymas.*

los que adoraron su clemencia; y los que
 temierō, ò su justicia, ò sus virtudes: (a) *Fleat,*
& timentes: todos lloraban; el agradecimiē-
 to movido de su obligacion, y la ingrañi-
 tud arrastrada de la violenta fuerça de el
 exemplo: (a) *Fleat,* & *inviti:* todos llo-
 ran; los entendidos, y los barbaros, que pa-
 ra reconocer, y sentir la falta de el Sol en
 su poniente, no han menester los ojos ser
 Aguilas, ni Linceos: (a) *Fient,* & *barbari:* to-
 dos lloraban; los propios que amaban su
 vida, como prenda chara, y firme columna
 de el bien publico; y los estraños, que por
 politicos intereses parecian enemigos ju-
 rados de el estado: (a) *Fleat,* & *qui videban-*
tar inimici: y en tan comun desaffossiego
 de los pechos, juzgò su eloquencia debia
 estenfar por inutiles los vulgares exordios,
 con q̄ en tan lugubres læces suelen las Ora-
 ciones empezar clamoreando por los llan-
 tos: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria:*
 que agitar con la espuela de la exortacion
 el dolor, que fogosamente se desvoca, no
 es maestría, es precipicio. Tampoco se
 aplicò à moderar el justo sentimiento: *Ne-*
que enim id facere vellem, & *si possem:* assi,
 porque se ensangrienta mas con el freno la
 ternura, hallando en la impaciencia de el
 movimiento continuo su lisonja: *Est enim*
pijs affectibus quedam etiam flendi voluptas; co-
 mo porque en tan congojosos desconsue-
 los; las lagrimas, segun experimentaba allà
 David, alimentan lo mismo que consumen:
 (b) *Fuerunt mihi lachryme meae panes die,* ac
nocte: y por maravillosa, y oculta simpatia
 de los animos, peligra menos el mas fino
 dolor, quanto mas se aumentan los rauda-
 les de los que le acompañan, bañandole
 melan-

(b)

Psalm: 41.

Ambrosius, ubi supra. Pas-
 cunt frequenter, & lachry-
 me,

melancolicamente con su llanto; que por
 esso el gran Politico se affigia, de que en la
 muerte de su Agricola huviesse sido las
 lagrimas escasas: (c) *Paucioribus tamen lacry-
 mis compositus est.*

Tuvo Ambrosio este consuelo, aun-
 que triste, el mas oportuno à su amantissi-
 mo quebranto, viendo naufragar al Impe-
 rio, y aun al Mundo, en las ternísimas de-
 monstraciones de su pena: *Fleat omnes.* Pero
 lo que alentò mas su affigido corazon, fue
 observar, llorando à los Sabios de la Igle-
 sia, que como Cabeza suya, son tambien sus
 ojos, y fuentes manantiales: (d) *Plorat Ec-
 clesia in sapientibus suis, qui velut caput Ecc'e-
 siae sunt, oculi enim sapientis in capite eius;* llo-
 raban los Sabios sobre todos, que como pe-
 netraban mas las sumas razones de sentir,
 con inflexibilidad de inteligencias, era su
 piadosa contumacia mas constante, que to-
 dos en llorar. Así el gran Padre San Am-
 brosio, en la muerte de su Valentiniano
 oraba, gemia, y se alentaba; y así yo salu-
 dando la inmensa distancia, q̄ va desde mis
 sombras à sus luzes, darè principio à la Ora-
 cion que esta grande Athenas se ha servido
 de fiar à mi insuficiencia, con no pequeño
 riesgo, de que en mi defacietto peligre su
 resolucion, siempre venerable.

Muriò: apuremos de vna vez todas las
 hieles al dolor, pues es forçoso beber con
 Christiana conformidad este inagotable
 caliz de amarguras, (e) Muriò la Serení-
 sima Señora Reyna Madre Doña Mariana
 de Austria, nuestra Señora, dexando à su
 Pijssimo Hijo, nuestro Catholico Monar-
 ca, (ò el Cielo le haga en todo tan feliz, co-
 mo merecen sus virtudes, y le ruegan in-
 cessia-

(c)

Tacitus in vita Agricola.

(d)

Ambrosius vbi supra.

(e)

Plalmi. 74. Veruntamen sax
 eius non est exinanita.

cessantemente nuestros votos!) dexandole; digo, en summo desconsuelo, en que le acompañan su Augustísima Casa, y la fidelidad de sus amantísimos Vassallos, penetrados todos, no menos de lo fatal del golpe, que de lo sensible del eco; pues pasan los capuzes, que enlutan nuestro Sol: (f) *Sol factus est niger*, à ser viva sangre, que vierte la leal compassion de sus estrellas: todos lloran: *Fleat omnes*: los Propios, los Estraños, los Nobles, los Plebeyos, los Palacios, las Carceles, los Ricos, los Menesterosos, los Hospitales, el Siglo, el Clero, los Claustros, los Templos, los Altares: y en fin el alto Choro de toda la heroicidad de las virtudes; y aun à ser capaz de lagrimas el Cielo, las derramarían los Bienaventurados, cómo poca pena de su gloria, por la perdida de tan gran promotora de sus cultos. Persuadirè, pues, al llanto en mi Oracion? No, dize Ambrosio: *Nec tamen flendi est admonitio necessaria*: que sería negarle à la Fè de los sentidos, y culpar la piedad manantial de tantos ojos. Procurarè serenar tan deshecha tormenta de suspiros: Tampoco, dize, sería conveniente, aun quando fuese posible: *Neque enim id facere vellem, & si possem*: que impedir à vn corazon atribulado los lamentos, es negarle la respiracion, es oprimirle, es sufocarle. Llore, pues, España, no para satisfacer en su llanto, la ardiente sed de sus deseos, sino para encender de nuevo la hidropesia insaciable de sus ansias, que este es en los pechos nobles el vnico consuelo de vn mal inconsolable: *Est enim pijs affectibus quedam etiam flendi voluptas*: este, quien refrigerera el dolor con los propios soplos que le enciende: (g) este, quien

(f)
Apocalip. 12.
Ambrosius vbi supra. *Suaque omnes funera dolent.*

(g)
Ambrosius vbi supra: *Fletus refrigerant pectus, & maximum solantur affectum.*

quien lo mitiga con la materia misma que lo aumenta.

Mas aunque en esta inmensa Monarquía son, para alivio de tan penetrante herida, tan altos, como profundos los lamentos, en ninguna parte mejor, que en esta Christiana Athenas, se halla el consuelo, que para el suyo atendia, en las lagrimas de todos, la eloquente afección de S. Ambrosio: aqui es donde los Gigantes gimen, anegados en las caudalosas aguas de su llanto: (h) aqui dõde las mas perspicazes Aguas del Orbe, rodeando el Real cuerpo, que imaginado en esse Cenotafio se venera, (j) por las luzes, que debieron à tanto Sol, beben sus sombras: aqui en fin es donde lloran los Sabios de la Iglesia, que siendo en cierto modo sus cabezas, no les confia los ojos, solo para el desvelo de la justicia, y de la Fè; sino tãbien para desahogar por ellos, como por fuentes perennes su dolor: *Plorat Ecclesia in sapientibus suis, qui velut caput sunt Ecclesie, oculi enim sapientis in capite eius.*

Esta Christiana, solemne, y grata parentacion, se me representa en las exequias, que al Santo Patriarca Iacob se celebraron en Arad, que fueron sin duda las mas dolorosas: y sentidas, de quantas he podido observar en todo el Viejo Testamento. Reconocian los Egypcios à Iacob la chara, y milagrosa prenda de Ioseph, à quien llamaron Salvador del mundo: (k) *Salvatorem mundi;* por pender de su persona, no solo la felicidad, sino tambien todas las respiraciones de aquel Reyno: y viendo en el fallecimiento suavissimo del Padre, las amargas, y amantes ansias, con que el hijo en lagrimas, y en osculos derramaba sus alientos, y recogia

(h)

Iob 26. *Ecce Gigantes gemunt sub aquis.*

(j)

Matthæi 24. *Ubiq̃que fuerit corpus, illic congregabuntur, & Aquilæ.*

(k)

Genes. 413

Genes. 50:

(l)

Vide morem veterum, quo cognati, qui mortuo absidebant, illud complectebantur, os ori adiungentes, quasi extremū spiritū excepturi: Apud Ioan. Ludov. de la Cerda ad illud. Virgiliij, Aeneidos 4.

— Et extremus, si quis super halitus errat, Ore legam.

(m)

Genes. 50:

(n)

Abulensis inditum Iorum Genes.

(o)

Cornelius Alapide ibi: *Situs est hic locus iuxta Hiericun-*tem, ait Procopius, nunc ei nomen est Betagla, id est domus circuli.

(p)

Idem Cornelius in cap. 2. Iosue. *Ierico fuit vrbs magna, & populosa sita in regione Campestri: ibi balsamū,* quod est liquor odoratissimus, prestantissimum prave-

nit,

gia los que aun se conservaban en las cenizas calientes de el cadaver: (l) *Quod cernens Ioseph, ruit super faciem patris flens, & de osculans eum.* Resolvieron por el cumplimiento de su obligacion, y de su amor: y en atencion al mayor consueño de su asfigidísimo Ioseph, celebrar los funerales de Iacob, con el lugubre estruendo de cordiales, y funestísimos clamores, para exalar así alguna parte del intimo, y publico dolor en los suspiros: mas entre todas las exequias, las que le merecieron particular descripción al Sagrado Chronista, no fueron las que se hizieron, ni donde dió à Dios su infatigable alma, ni donde entregò à la tierra su fatigado cuerpo; sino las q se celebraron en Atad, que se llamó lugar de llanto desde entonces: (m) *Veneruntque ad aream Atad, que sita est Trans-Iordanem, vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Era Atad, di xo nuestro insigne Cancelario el Abulense, vn dilatado campo, que en figura orbicular formaba vna perfectísima Corona; pero Corona, no de rosas, sino de espinas: (n) *Erát autem area ista Campus magnus circumdatus tribulis, & spinis vtique in modum Coronæ:* aquel Campo; gloriosa possession de Iericò, como notò Procopio: (o) y quieu, como añadió el docto Alapide, llenando aquella primaria, y Nobilísima Ciudad de preciosísimos balsamos, y de abundantísimas cosechas de flores, de frutos, y de palmas, hizo que entre todas las demas Ciudades del mundo la llevassè, y la representò nuevo Parayso à las naciones (p) *Vnde & Civitas palmarum appellata est, vt videatur fuisse mundi paradisus.* Aquel Campo, aquella planicie, aquel

amg

amenissimo sitio; observo nuestro erudito Arias Montano, que con la insignia de la media luna, que iustremente lo adornaba, fue quien dio tan esclarecido nombre à Jericò: (q) *Dicta est Jericho, id est luna: eo quod luna nascentis formam habet planities illa, que ambit Hiericuncte: alli juntas la Sabiduria, y la Nobleza: (r) Omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores natu terre Ægypti: hizieron vn circulo, en que con gentilicios toros, de repetidos votos, y clamores, como advierte el Doctor Maximo, (s) rodearon el Tumulo flamate con las mismas ansias, que hizieran las finas matiposas en su hoguera: assi cumplieron con las obligaciones de su lealtad, y reconocimiento los Egipcios, y assi procuraron templar à su salvador Ioseph el filial desconsuelo, en que le avia puesto su ternura.*

No de otra suerte esta Sapiëntissima Vniversidad, Campo dilatadissimo de glorias, que con la media Luna, que la ilustra, (t) ha dado immortal nombre à esta primaria, y Nobilissima Ciudad de Salamanca, llenando en ella el mundo de los fragrantissimos baltamos, con que le preserva la infatigable aplicacion de su justicia, y medicina; de las vistosas flores, con que le hermosean su erudicion, y buenas letras; de los fazonados frutos, con que su profunda Theologia, estrechando con Dios los pensamientos, haze abundar las almas en virtudes; y colmandola de todo genero de palmas, la haze sobrefalir entre las mas encumbradas poblaciones, quanto entre los renuevos los cypresses, (x) (que arbol funesto avia de ser con quien encontrasse aun entre los elogios el dolor) y finalmente, la

H

nit, nusquam alibi abundat rosetis, cannis mellis, palmetis, vnde: & Civitas palmarum appellata est, vt videatur fuisse mundi paradysus.

Arias Montanus apud eundem Cornel. in cap. 2. Iosue. Genes. 50. Iosephus in libro 1. de bellis iudeis. (s) Cornelius in hunc locum.

Cornelius in hunc locum. Cum tibi lugeant Iacob defunctum, in modum circuli, & corone circumsteterunt cadaver, pira Sanctus Hieronimus, nisi quod dicat eos circumfuisse cadaver, qui mos veterum fuit Gentilium, vt patet ex Homero, & Virgilio, tuncque defunctis, salve, & vale in clamabant, eisq; rogram levem, pacem, & quietem imprecabantur.

En memoria de lo que debida la Vniversidad à su insigne bienhechor Don Pedro de Luna, que se llama Benedicto XIII. en su obediencia, conserva entre sus divisas, la media Luna de su insignia.

Virgil. eclog. 1. Verum hæc tantum alias inter caput extulit vrbes, Quantum lentæ solent inter viburna cypressi.

que

Genel. 2: (y) *Genel. 2: (y)*

Hallandose la Vniuersidad estos años passados sumamē-

te afligida, por los gastos presentes, y temor de lo futuro, à causa del pleito, que el Real Fisco la movió, sobre las Tercias, en que cōsiste el todo de sus rentas, fue seruido el Rey N. Señor, en atencion al mantenimiento de su Vniuersidad, de poner perpetuo silencio à su Fisco; y de concederla nuevamente dichas Tercias, baziendola asi renacer à la sombra de su Regia proteccion, como à Roma los Cicerones, y los Marcos: en cuya atencion, à los pies de la Real efigie de su Magestad, que honra al claustro de Escuelas mayores, le puso la Vniuersidad el Epigrama siguiente, en que expresa su reconocimiento.

*Premia Musarum maxrens
Academia vidit.*

*Dedita thesauris, inclyte
Carlo tuis,*

*Ipsa tamē quod iura negant
te iudice victa est.*

*Causa tua, & studijs redditus
inde, favor,*

Macte animi hoc genio, Hesperij Regnator Olympi:

Iam pius hic Sophiæ diceris esse pater,

que con la fuente inmensa de su sabiduria; dividida en sus quatro mayores rios, tan caudalosos, y fecundos, ostenta vistosamente en este feliz terreno vn paraíso: (y) *Vnde Civitas palmarum appellata est, ut videatur fuisse mundi paradisus.*

No de otra suerte, decia, esta grande Vniuersidad celebra las exequias de la Augustissima Madre, de quien es, y será nuestra salud; pues sobre ser la del Rey nuestro Señor, toda el alma, con que respira el Gigante cuerpo de su esfera: esta su insigne Athenas, quando se hallaba mas ahogada en los rezelos, y peligros de la esterilidad, à que intentaba el Fisco reducirla, debió nuevamente à su generosissima liberalidad todo el sustento: (x) *Salvatorem mundi.* Aquí hermanadas la ciencia, y la nobleza, fielmente agradecidas por tal bien, traspassadas sangrientamente en tan grã mal, y providamente acertas al mayor consuelo del Real hijo, y al eterno descanso de el alma grande de la Madre, aun mas que en la fúneral pompa de las demostraciones, en la vehemencia de los suspiros, y gemidos, desempeñan su amor, su reconocimiento, su dolor, y la summa obligacion de su lealtad: *Vbi celebrantes exequias planctu magno, atq; vehementi imple verum septem dies:* así han sido tan continuados los dias llenos todos de sacrificios, y clamores; hasta que en el presente, èste gran círculo de Sabios Coronado, no de myrtos, ni laureles, sino de las penetrantes espinas de la pena, con que se eclipsa tambien, y vierte sangre la resplan-

deciente Luna de este cielo, (g) *Circundatus*
tribulis, & spinis utique in modum coronæ, ro-
 dea el Real Cenotafio, no con voces, y ri-
 tos gentilicios, sino con la oblacion de el
 precioso cuerpo, y sangre de Iesu-Christo,
 que es hostia de vociferacion, y la que mu-
 da, pero altísimamente, clamorea; pudien-
 do aqui dezir con el Real Propheta nuestra
 Athenas: (τ) *Circuivi, & immolavi in taber-
 náculo eius hostiam vociferationis*. He procura-
 do comprehēder las sobrefalientes circuns-
 tancias de este justo, y tristísimo aparato,
 con que confagro ya todas las atenciones
 al motivo: Grande assumpto, digno sin du-
 da de el mayor esfuerço de los mas eloquē-
 tes Oradores, y à que solo puedo llegar con
 los deseos. Supla, pues, la Divina gracia
 tanta distancia, tanta improporcion. A vos,
 ò Reyna de los Angeles, acudo con mis
 ruegos, y mis votos! mirad, Señora, al ar-
 diente zelo, con que nuestra Reyna, vues-
 tra esclava, se fatigò incessantemente por
 vuestro mayor culto, y summa honra, que
 esta es la prenda con que intento, y espero
 obligaros, à que me asistais con vuestro so-
 berano influxò, para Orar en las fuyas

confiança,



(p)

Aludele al eclipse, que pade-
 cid la Luna à la hora del fe-
 liz transito de la Reyna nues-
 tra Señora, y à la Luna con q̄
 se divisa la Vniuersidad.

(τ)

Psal. 26.

Andrés el escipite. que pade.
de la Luna a la hora del se.
de la Luna a la hora del se.
de la Luna a la hora del se.
de la Luna a la hora del se.

EMPIEZO DESDE AQUI.

*Vidua eligatur non minus sexa-
ginta annorum, quae fuerit u-
nius viri uxor, in operibus bo-
nis testimonium habens, si filios
educavit, si hospitio recepit, si
Sanctorum pedes lauit, si tribu-
lationem patientibus submini-
stravit, si omne opus bonum sub-
sequuta est.* (a)

(a)
Paul. epist. 1. ad Thimo^o
teum, cap. 5.

Son palabras de el
Apostol S. Pablo al cap. 5. de su
1. Epistola à Thimoteo.



VIENDO de predicar en las
honras de nuestra Reyna es-
clarecida, (Ilustrissimo Se-
ñor) en quien la verdad mas
fencilla, y mas severa, sin los
regulares disfraces con que
en los Palacios suele vestirse la lisonja con
el reverente traje del respeto; observò con
no poca maravilla, no vn ramillete solo, si-
no vn jardin entero de virtudes; me ocur-
rian varios lugares del Texto Santo, en que
formar la religiosa idea de su elogio; y pat-
ticularmente atendiendo à los raros, y extra-

nos acaos; en que la eminente altura de este Olimpo, no estuvo essempta de las tempestades; y los rayos, me parecia, que la muger fuerte de Salomon, era vn puntal diseño de nuestra constantissima, y pacientissima Matrona: (b) mas reparando, en que este assumpto, aunque tan propio, o por venirse tan à los ojos, o por ser tan frequentes los golpes del martillo, con que Dios labra sus almas escogidas para candeleros de oro de su Tèplo, (c) se ha hecho ya comun en tantas plumas; he resuelto, para acercarme mas à la obligacion, en que me hallo, y intentar con alguna oportuna luz el desempeño, tomar vnas palabras de S. Pablo, en que escribiendo à su discipulo Timoteo, manda, que para la edificacion, y comun exemplo de la Iglesia, se escoja vna Viuda, digno espejo, en que mirandose los fieles, y especialmente las Matronas, se cõpongan con los selectissimos adornos que Christo nos dexò en el guardajoyas, y santo Camarin de su Evangelio; para lo qual dize, que aya de ser no menos que de sesenta años: *Vidua eligatur, non minus sexaginta annorum*; que la Fè flamante, aun con las cenizas frías de su esposo, no la aya conseruido ocupar la mano en nueva Tea: *Qua fuerit vnus viri vxor*: que aya educado sus hijos, arraigando, en el santo temor de Dios sus tiernas plantas: *Si filios educavit*: que aya sido pia, humilde, devota, ferviente, compasiva: *Si hospitio recepit; si sanctorum pedes lavit; si tribulationem patientibus subministravit*, y por vltimo exercitada en todo genero de obras, y empleos virtuosos: *Si omne opus bonum subsequuta est*: este es el Texto, y su parafrasis de Epifanio, de Tertuliano, (d)

(a)
Angelus P. receptor iustitiae
de loco

(b)
Proberior. 31.

(c)
Exodo 25. *Facies, & candelabrum ductile de auro mundissimo,*

Cornelius ibi, *Ductile, id est malleatione productum.*

(d)
Epiphanius, & Tertulianus; apud Corn. Alapide in cap. Y 5. Epist. 1. ad Timot.

(e)
 Angelus Praeceptor ineu-
 dem locum Pauli.

y sobre todo de el Angel Maestro común de las Escuelas. (e) Será, pues, el intento de mi Oracion procurar, ò persuadir, ò demostrar, que nuestra Reyna fue vna copia, que para lustre, y edificacion de la Iglesia, y exemplo de Ilustrísimas Matronas, sacò à luz la Omnipotente mano de Dios, por la idea, que inspirò antes à San Pablo: en que, ò en la narracion, ò ponderacion de los sucesos; ò los adelantare, ò pospondre contra el historial estilo, segun permite; y aun à vezes necessita la Oratoria, protestando desde luego, que en quanto dixere, que sea, ò parezca sobre humano; sugero mi humilde juicio, no solo al supremo, impreuenible, y infalible, de quien preside en el trono de San Pedro; sino tambien al de tantos Sabios, que me escuchan, como me dictan mi devido respectò, y observancia.

Naciò nuestra Serenísima Reyna, para el bien vniversal de esta Corona en el Imperial Palacio, y Corte de Viena, fortísimo, guereado, y guereador ante mural de la Christiandad; en que el valor, y felicidad Austriaca han emborado, y elado tantas vezes las afiladas, y atdientes Cimitarras de las inconstantes lunas Otomanas: y fue su dicho nacimiento el año de 342 de este siglo, à 22. de Diciembre, dia, en que empezó, dando mudamente alegrísimas Pascuas à sus Augustísimas Padres, los Señores Emperadores Ferdinando el Tercero, y Doña Maria nuestra Infanta, que con felices auspicios mezclará los regozijos de la Natividad de Christo, y de su Hija; y se pronosticaron en esta candidísima Paloma, honta de la excelsa profapia de sus Aguilas, la fausta oliva, el Real pimpollo que

que asegura oy los mundos de sus Ausurias, Nació en Viernes, señaládola la Divina Providencia al primer passo, mejor que con la piedra blanca de alguna escogida margarita, (f) con el sangriento anuncio de la Cruz, que tanto avia de labrar su tolerancia, y teñir en purpura de martir su paciencia. Al punto las Gracias exaladas corrieron à recibir la delicada, y Regia prenda, en quien veneraban ya su genio como numen; y compitieran entre si sobre la primacia en insinuarle, à permitírsele la ansia de infundirse. De esta suerte suavemente acordes, la lisonjeaban entre dulcíssimos artullos, hasta que por medio de las saludables aguas de el Bautismo, elevado ya à fin altíssimo su empleo, la enriquecieron como virtudes, las que se introduxeron antes como dones; y fue à lo que puede entender nuestra piedad, tan eficaz la sagrada impresión de aquel rozio, que aquella alma grande, aun en la infancia, conservò en todas edades intacto, y flumante el puríssimo candor; con que en la preciosa sangre de el Cordero purificò la primera vez su estola la justicia, (g) pisando continuamente desde entonces la maligna serpiente, de quien la gracia, para eternas glorias, la hizo triunfar en la cuna, como à Alcides. (h) Crecia nuestra Imperial Archiduquesa, y crecian sus perfecciones à milagros, adelantandose tanto la razon, que quando empezaba à rayarle como luz, era ya ardor. No avia aun cumplido tres lustros, quando nuestro Monarcha Filipo su gran Tio, la ofreció con su mano sus dos Mundos; à que el Augusto Emperador, atendiendo à los reciprocos Interesses de la comun, y excelsa Casa, ya que

(f)

*Vide morem veterum, quo
latos dies calculis candidis
in vrna coniectis designabāt;*

Vnde Persius Satyra 2.

*Hunc Macrine diem numerā
meliore lapillo*

*Qui tibi labentes apponit
candidus annos.*

(g)

*Apocalip. 7. & laverunt
stolas suas, & dealbaverunt
eas in sanguine Agni.*

(h)

*Seneca tragicus in Hercu-
le fur. actu 2.*

*— Mōstra superavit prius,
Quam nosse posset.*

que à su gloriosa hija no la podia desear otra fortuna; pues en sola esta, consistia el ser la mayor Reyna de la tierra, correspondió con el agradecimiento, y el efecto. A este tratado debió España la Imperial Aguilta, la Alemana Paloma, que llena de las bendiciones, de los aplausos, y asombro de las gentes, que corrieron à venerarla en el viage, como las aves al Fenix, quando buelta, (i) nos traxo à estos sus Reynos mas laureles, y palmas, (j) que las que en su triunfante entrada, la consagrò en arcos, y obeliscos el ostentoso obsequio de su Corte; pues apenas tomó posesion del Cetro, que la voluntad, y grande entendimiento de nuestro Filipo le confiaron, al entregarle su Real corazón; no partido, sino enteros; quando esta Monarchia, aunque robusta, y vigorosa siempre, entòces no poco fatigada, y combatida, casi de las fuerças todas de la Europa, avivadas de los furores de el inferno; que para esfortar la heregia, transformò en rios de abrasadoras llamas los empedernidos yelos de Suecia; como si à su Español Júpiter, huviesse traído nuevos, y mas activos rayos esta Aguilta (k) no respirò solo, que passo desde la profundidad de sus ahogos à celebrar la altura de sus glorias; ya en la embaxada tan extraordinaria, como irregular, à que la soberbia Othomana se humillò; ya en Cataluña en la recuperacion de tan pujantes Plazas, y vltima pacificacion de aquel guerrero, y Noble Principado; ya en Flandes, en las Conquistas de Retes, Donquerque, Gravelinga, y otras Villas, y Ciudadelas importantes, con la memorable derrota, y fuga de Furena; ya en diferentes partes de Italia, con el sosiego de Napoles,

(i)
Lactantius in Phoenice:
Alicuum stipata choro volat
illa per alicum.

(j)
Genes. 8. At illa venit ad
eum ad vesperam portans
ramum olive virentibus fo-
lijs in ore suo.

(k)
Lillias, Gregorius, Giraldus,
sintaeinat. 2. fol. 72.
Servius vero ait, quod di-
sancanti Jovis contra Gigan-
tes fulmina ministravit Aquila.

y Sicilia ; donde aun humeaba el fuego de las antecedentes sediciones; y con los triunfos, con que en la expugnacion, y toma de Pomblin, Portolongon, Trino, Crefentino, Castelmancino, y el Casal, la coronaron sus dos Heroes, Oñate, y Caracena, con los mismos asombros enemigos; y ya por vltimo en la Oлива de los Pirineos , que alegrò à la Christiandad , y diò el deseado reposo à nuestro Imperio.

Y no fueron solas estas las felicidades; con que se gozò España en el tiempo de este afortunadissimo conforcio; pues ayiendo hallado nuestra Reyna en sumo desconsuelo el Real Palacio , por carecer de Príncipe, en quien se perpetuasen las Coronas; y las hereditarias virtudes de la Augusta Casa, Atlante de el Cielo de la Religion, y de estos Reynos, poblò con celestial fecundidad el nido Austriaco, de tantos Reales pollos: vnos, q̄ nos enseñò, como para ostension de su fatal poder la Providècia; (l) y otros, que nos concediò la Divina Misericordia, instruyendonos , à que en semejantes ahogos colquemos en sola su bondad nuestra esperança. Don singular de la alta, y poderosa mano de el Señor fue, y pareció, por cierto, el nacimiento de nuestro Catholicissimo Monarcha , que como Benjamin de la Iglesia, es hijo no menos , que de la diestra de Dios , y del entrañable dolor de su gran Madre: (m) Benjamin filius dextre :: filius doloris mei. Fue sin duda vno de los mayores, aviendo sido tantos, y ràn ḡ aves , el que padeciò nuestra invencible Reyna en la ocasion de el parto feliz de nuestro Carlos; pues se hallaba entonces traspassada de la penetrante saeta, que seis dias antes la

I clavò

(l) Virgilius 6. Aneidos: Ostendent terris hunc tantum fata, neque ultra Esse sinent.

(m) Genes. 35

(n)
 Psalmi 28. *Vox Domini præparantis cervos, ubi interpretres, cervarum difficiles partus contrivis invari affirmã.*

(o)
 Martialis Libello de Spectaculis, Epigrammat. 14. *Emisit foetum vulnere facta parens.*

(p)
 Martialis ibi, de eodem argumento, Epigrammat. 12. *Sic genitum numen credite.*

(q)
 Aludese à nuestro Patron Santiago, à quien llamò Christo hijo del trueno.

Marc. 5. *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij tonitrui.*

(r)
 Genes. 2: *Et requievit die septimo.*

(s)
 Genes. ibi: *Et bene dixit diei septimo, & sanctificavit illum.*

(t)
 3. Regum 4:
 (x)
 Genes. 22:

clavò en el corazon la temprana muerte de el infaustamente Prospero el Principe su hijo; que dexò à España entre los paradisimos de su pena, temiendo aquello mismo; que antes asseguraba mas su confianza: mas quiso la celestial benignidad, que la Real Cervatilla, combatida de el trueno, (n) que la Alcayana Semele atravesada de el reflexivo rayo de la Parca (o) diesse con dicho so alumbramiento à estos Estados otro numen Español, (p) hijo de el trueno; (q) y diesse tambien à estos Reynos, despues de sus seis dias de trabajo, fiesta, y descanso en el septimo, (r) que no sin misterio fue Domingo; santificando assi Dios este Augustissimo natal por dia suyo. (s)

Tuvo nuestra Reyna vn dilatadissimo, y casi immenso corazon; como se observò en su magnanimidad, y en su valor; y ya la ocular experiencia testifica: cenía en su ambito, como el de Salomon, todos los espaciosos terminos de el mar: (t) *Dedit Deus Salomoni latitudinem cordis, quasi arenam, quæ est in litore maris*: por esto como cabian en el mares enteros, ni las tempestades la optimian, ni las amarguras la ahogaban. Assi mantuvo tal serenidad en medio de la interior borrasca, que en la muerte de el Principe la concitaron los encontrados vientos de sus ansias; y assi puestas con santa resignacion en solo Dios sus atenciones; confió como Abraham en su bondad; (x) *Deus providebit*; y mereció con su conformidad, y con su Fè, ya que no detener el golpe, el resanarle; conduciendo con summa felicidad, aun con toda la contradiccion de la tormenta, el apreciado tesoro de nuestra salud à los alegrissimos puertos de

el deseo; successo, en que pudo repetir las mismas voces, con que nuestra primer Madre en el nacimiento de Seth alento las gracias, que embio al Cielo: (y) *Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel*; donde es de observar, que Eva, ni de Cain, ni de Abel dixo, que se lo avia puesto Dios, haziendo solo en el parto de Seth esta expresion; porque hijo obtenido en fuerza de tan entera resignacion, en medio de vn quebranto tan sensible, esse, como don especialissimo de Dios, debe reconocerse à su mano, mas que todos.

De esta suerte assegurada la preciosa sucesion de esta Corona, gozàran nuestros Reyes los fazonados frutos, que las felicidades de su Palacio, y de su Imperio, tan encontradas en Augusto, les ofrecian en la apacible sombra de sus laureles, y sus palmas; à permitirselo à nuestro Catholico Hercules, las continuas dolencias, con que en sus vltimos años, fue labrando el buril de la Providencia para celestiales engastes, el finissimo diamante de su alma; y previniendo à la de su amantissima Consorte el duro, y fatal golpe en los amagos. Pero no renovemos aquella mortal, y aun no cicatrizada llaga, quando en la presente herida, nos apura toda la sangre el sentiemièto.

Quedò nuestra Reyna en la tristissima noche de su pena como Luna hermosa, resplandeciète à pesar de las funestas sombras de su luto, substituyendo à su Quarto Planeta en la presidencia suprema de los Astros, y como Aurora, cuya vigilancia nos conduxesse los crepusculos de su hijo el Sol, à claro dia; (z) en cuyo maternal, y Regio empleo, le ofrecieron à su amor, y zelo, dilatadissimo, y fecundo Cãpo, para el plantio

(y)
Genel. 47

Antic. Do. colligat
Al. Ho. A. m. 201

(z)
Cantic. 6. *Quasi Aurora con-*
surgeus, pulchra vt Luna, ele-
ta vt Sol.

de Christianas, y Imperiales virtudes, sus dos charas prendas, nuestro Augustísimo Rey, y la Serenísima Señora Emperatriz Doña Margarita nuestra Infanta; así en su educación, *si filios educavit*, con la felicidad, que las dos Reales Castellanas Berenguela, y Bianca en la santa criãça de sus Fernandos, y sus Luises, logrò imprimir en los divinos genios de sus hijos, aquellas luzes, q̄ adorò en el Candelero de Viena la Alemania, y ya se trasladaron à la gloria; y las q̄ observa España en su Monarcha, admirando justamente, no menos sus resplandores, que sus rayos.

Las grandes virtüdes, en que especialmente debe arraygar las tiernas plantas de sus hijos la Evangelica Matrona de San Pablo, dixo el Angelico Doctor Santo Thomas, (a) que son el temor de Dios, como fundamento, en que se assegura el espiritual templo de la gracia; y la castidad, que tan ilustremente le hermosa: *Si filios educavit; scilicet in timore Dei, & castitate*: atiendase; pues, aora al Rey nuestro Señor, donde con fumo consuelo de nuestra lealtad vemos, como en espejo crystalino, esta soberana impresion, y reflexiva luz de nuestra Reyna: què temor de Dios! què temblor à sus preceptos! què estremecerse de el generoso corazon de nuestro Real Leon à sus mandatos! què reverècia, y culto con sus Templos! què piedad con sus Altares! què observancia al trono de San Pedro! què estimacion de sus sagrados Ministros! què aprecio de las Religiones! pues què la castidad? virtud, que tan dificilmente sube al solio; y què en N. Rey ha estado siempre tan heroicamente enlazada à la fè conjugal, sin dar jamás oidos à los continuos encantos,

que

(a)
**Angelicus Doct. in dictum
 locum Apostoli.**

que con tan poco escarmiento engolfan la bonança de la mas alta fortuna en los naufragios: Verdaderamente, que este Don de Dios es el bafamo, que llena sus gentiles, Catholicas, y Imperiales prendas de fragancias; y el que hará en tiempo, y en eternidad felices, y immortales sus virtudes. Y si allà los Israelitas al admirar la Religion de Salomon en la magnifica dedicacion del cielo de su Templo, agradecian como Don de su difunto padre David aquella dicha: *(b) Letantes, atque gaudentes super bono, quod fecerat Deus Davidi, & Salomoni:* bien puede, y debe nuestra leal complacencia; despues de referir à Dios, como fuète de todo bien, estos divinos favores, estos celestiales atributos, con q̄ se ha dignado de ilustrarle à España su Real purpura, reconocerse los à la pia, à la infatigable, à la santissima educacion de la Apostolica Matrona su gran Madre.

Mas como al tiempo, que nuestra Reyna cumplia tan exactamente con esta maternal obligacion, tenia la de cuidar de la salud publica del Reyno; y la de hazer à su hijo ya Rey, digno de serlo: para conseguir entrambos fines, aplicò todos los esfuerzos de su amante zelo, de su infatigable vigilancia, de su incontrastable valor, y de su consumadissima prudencia, taa dichosamente, que logró con suave facilidad, imprimir en el felicissimo genio del Monarcha todas las artes, y magisterio summo de reinar; mas con indecible fatiga, aunque con prospera fortuna, el conducir por el mar, siempre en las menoredades borrascofo, esta tan vasta, como poderosa Nave à salvamento;

Leanse los annales Castellanos, y se verá con el cotejo, que jamás estos Reynos gozaron menoredad tan grande, regencia tan serena, y tan feliz: Diganlo el vniforme obsequio de los Grandes, firmísimas columnas de el Estado; la constante lealtad, no solo de las Ciudades Españolas, sino de las Provincias, y Reynos mas remotos; la brevedad en los despachos; la justicia, que floreció en los Tribunales; la sabiduria en las Escuelas; la Religion en los Templos; la observancia en los Claustros; la opulencia en los Emporios; la abundancia en los campos; la frecuencia en las Artes; el comercio en los Puertos; y la prosperidad en todo; De suerte, que con no pequeña maravilla en las inmensas distancias, à que la grandeza deste Imperio se dilata, dormiã tantos hõbres valerosos confiados, en q̃ la vigilãcia de nuestra insigne Matrona los asseguraba à todos en el descuido del sueño, y del reposo; y podian por cierto descansar sin sobresalto, porque la dulçura de la paz, que tan prudentemente cultivò, ni la adormeciò jamás, ni la hizo apartar la Espada de la Oлива; ya fortificando à toda costa las fronteras; ya aumentando las guarniciones à las plazas; ya socorriendo incessantemente los presidios; y ya surcando con sus formidables armadas, y galeras ambos mares: de modo, que quando la Francia, entendiendo ser esta menoredad como las suyas, acometiò nuestros confines; hallò tan en cendelâ nuestras armas, que pagò con el escarmiento su arrogancia; siendole de no poco rubor, que el candor Aleman de nuestra Catholica Thomyris, burlassè las cabilaciones profundas de su Cyro, (c) y se classè en los

(c)

Vide Iustinum historicũ lib.
1. Vbi narrat Regem Cyrum
militari industria à Regina
Thomyri fuisse, & circum
ventum, & devictum.

campos de Marte sus esfuerços.

Fue verdaderamente nuestra heroica Debora, nuestra inclyta Amazona, nuestra brillante Aurora, nuestra Luna, no menos hermosa, q̄ terrible; (d) fue, decia, en este lance, la Iael, que penetrò las altivas sienas del Sifata Frances. (e) con el dolor, de que la valiente providencia de vna muger, embotasse los filos de su espada, y le detuviesse con el Real clavo de su Cetro, la inquieta, y continúa rueda de sus triunfos. Y no solo la detuvo, ya refrenando el enemigo orgullo, aunque tan vanaglorioso en su pujança, y ya frustrando en tanto extremo sus máquinas Marciales, que ni aun à su primera furia consintió, ò la conquista de vna almena, ò la de vn estrecho palmo de terreno; sino que de la altura, à que la elevaron en la toma de tantas Provincias vuídas, y desmembradas de este Estado; aun mas las improvisas artes, que las lanças, la hizo bolver rodando hasta su cetro. Peleaba nuestra Reyna con el acierto de su afortunada eleccion en Generales; con las oportunas, estrechas, y fortísimas ligas, con que se armaba prevenidamente la sabia sagacidad de su consejo; cò los vigorosos exercitos, que mantenian en pie sus asistencias; con la prudencia de sus puntuales, y meditadas instrucciones; con la lealtad de sus vassallos; y lo que es mas, imitando el exemplo santo de Moyses, peleaba con las manos levantadas à Dios en su Oratorio; (f) pudiendo yo repetir aqui lo que en ocaion no desemejante, dixo elegantemente San Ambrosio (g) *Urgebat, & preliabatur non gladijs, sed orationibus; non telis, sed meritis*; así fueron sus armas tan felices, porque en cumpliendo con

(d)

Cantic 6. *Pulchra ut Luna is
terribilis ut castrorum acie:
ordinata.*

(e)

Iudic 4. *Posuit supra tem-
pus capitis eius clavum, per-
cusumque malleo defixit in
cerebrum.*

(f)

Exodo 17. *Cumque levaret
Moyses manus, vincebat Is-
rael.*

(g)

S. Ambrosius lib. 7 ep. 59. de
virtutibus S. Acholij.

(h)

Genes. 32. *Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines pro- valebis?*

(i)

Grata fuit Musis felix Pal- lantia primum,

Gratior at Phœbo max Salamaica fuit.

Fertiliandus opes utriusque rededit in unum,

Quo nullum Hesperia clarius exeat opus.

Sic quæ que magna prius, trās- lata scilicet Alba

Erexit rerum maxima Roma caput.

Ita habet Salmanticensis Aca- demia ad pedes Regis ma- gnis S. Ferdinandi.

(j)

Hæc vero Academia in dies floruit, favente præcipue Alphonso Rege X. à quo acci- tis Academiæ Viris, & pa- tria leges, & Astronomica tabula demum condita. Ex per vetusto lapide Univer- s- tatis.

toda la obligacion de su cuidado, guerrea- ba como Jacob, luchando piadotamente con Dios, hasta vencerle. (h)

Fue tal el feliz gobierno de nuestra He- roina, que su elogio pedia vn Panegyrico cumplido, y aun en él, no alcançarian las plumas mas remontadas á sus hechos. Solo dos cosas referirè con la brevedad, à que me necesitan tantas, que acusarian criminal- mente mi silencio, por ser estas las mas pro- pias de la eterna memoria de este Claustro. Es la vna, el deberse à la religiosa, y solici- ta instancia de sus ruegos, el culto, el rezo, y la festividad de San Fernando, que siendo hijo de el immortal Fundador de V. S. he- redò con el patronato, el ardiente amor, cò que sobre las emulas ruinas de Palencia,

(i) exaltrò en Salamanca el Soberano Impe- rio de las letras; no menos que Roma, en los precipicios de Carthago, el de sus armas; y tan elpíritosamente se le infundiò à su su- cesor, el Serenissimo Señor D. Alonso el Sabio nuestro inclyto Mecenas, q̄ à su som- bra creció este estudio tan hasta lo summo de las luzes, que llegó con el mayor acier- to à medirle al Sol sus movimientos, y lle- gò; si à copiar toda la celestial harmonia en vnastablas; à estampar tambien en otras la Civil; siendo nuestros nuevos Ptholo- meos; nuestros nuevos Licurgos, y Solo- nes (j) las Inteligencias motices, que atò- ras al superior curso de la esfera, promo- vieron juntamente la mas arreglada justia en estos Orbes; en cuya atencion, à pe- sar de el tiempo, conserva V. S. tan re- ciente su reconocimiento à estos tres Rea- les Heroes, primeros Autores de su fama, como atestiguan estas frescas imagenes del

patio. Fue la otra ; dexando las Mitras , y Garnachas , con que ilustrò à V. S. nuestra Reyna ; el aver escogido vn hijo de V. S. para Maestro del Rey nuestro Señor ; accion con que declarò la summa confiança , y el alto concepto , que la merecian la sabiduria , y lealtad de aqueste Claustro ; y en que honrò sobre modo à V. S. elevando su matricula al dosel , y exaltando su Magisterio , hasta la eminente cumbre de la educacion del Rey su hijo : *Si filios educavit.*

No se olvidò nuestra Reyna entre los preciosos cuidados , con que atendió à su chara prenda , y al publico bien de sus vasallos , que su Real dignaci on amò siempre como à hijos , de velar en el espiritual cultivo de su alma ; empleo à que se consagrò desde las primeras luzes de su albor , y que continuò siempre en la devota frecuencia de Sacramentos ; en la puntualidad de sus ayunos ; en la instancia , y fervor de su oracion ; y demas exercicios de piedad : pero especialmente , luego que el duro golpe de la Parca le arrancò la mitad de su corazon en su consorte , sacrificando à Dios la purisima sangre q vertia , se aplicò como Christiana Vestal , à encender , y avivar en la Ara de su pecho , no otra llama , que la que nos traxo del Cielo , para renovar las almas como fenix , no el fabuloso Prometheo , sino Christo , (k) pudiendo dezir con mas verdad , que allà la otra Gentil ; (l)

Primus , qui me sibi iunxit amores

Abstulit , ille habeat secum , servetque sepulchro.

Al sepulchro de el gran Filipino , embió nuestra Reyna todas las castas ansias de su amor , no para enterrarlas , que las eternizó en la immortalidad de su memoria , sino para que

(k)

Lucã 12. Ignem veni mittere in terram , & quid volo , nisi vt accendatur ?

(l)

Virgilius 4. Aeneidos

como inseparable prenda de su fè , acom-
pañassen en la Vrna sus cenizas, y escribies-
sen en el bronce del Mausoleo sus finezas:
Quæ fuerit vnus viri vxor.

(m)
S. Petrus Damian. opusc. 56.
cap. 4.

Parece que en esta ocasiõ miraba à nues-
tra Reyna el Damiano, quando hablando
con la Emperatriz Irene, Viuda, y dada to-
da à Dios, la dize así: (m) *Amisisti Regina vi-
rum, quid igitur faceres? Perditte, ò gran Rey-
na, tu Charissimo Esposc! què harias, pues,
en tal conflicto? Vir ille tuus Imperator exiitit,
Regie dignitatis apicem tenuit; tu consorte fue
vn glorioso Emperador, gozò la alta cum-
bre de la suprema, y Regia Magestad: Quia
igitur in tantæ celsitudinis arce præeminuit, co-
superior quispiam in humano genere reperiri nõ
potuit: aviendo, pues, ocupado vn trono
tan poderoso, y eminente; en todo el gene-
ro humano, no podrias hallar otro, ni supe-
rior, ni igual à su estatura: Quæ ergo in terris
idoneum inuenire non poteras virum, in cælestis
Sponsi provolasti violenter amplexus: luego
por ferte imposible encontrar en todo el
mundo, quien fuesse digno de tu mano, vo-
laste con hinchazon, sagradamente altane-
ra, hasta los Cielos, à confagrarle tu pecho,
como à vnico, y digno dueño à Iesu Christo:
O beata superbia! O beata mentis elatio! quæ in
dotalium Regis æterni gloriosa iura transiuit! O
bienaveturada sobervia! ò dichosa altivez,
que te mereciò del Rey Eterno tales dotes!*

No de otra suerte, que la Emperatriz
Irene buscò à Dios por vnico remedio, y
consuelo de su soledad nuestra Matrona; y
para estrecharse mas à la intima comuni-
cacion de sus finezas, se fue disponiendo
por los mismos passos, que observò en aquel
Imperial defengaño el Damiano; agotò con
santa prodigalidad su Real Erario en las li-
mos.

mosnas(n) *Regalis ararij congeriem prodigis:*
 arrojò de sí las perlas, los diamãtes, y quã-
 to brillaba antes en su adorno: *Radiantria*
queq, dispergis; sus ricas, vistosas, y matiza-
 das rapizerias, donde en oro, y seda pen-
 dian en sus paredes las batallas, las histo-
 rias, las primaveras, y las fabulas, las hi-
 zo colgar en los Templos por trofeo:
Aulæ templorum laquearibus appenduntur:
 Vistiò con sus preciosissimas, y inestima-
 bles galas los altares: *Ornamenta Regalia*
sacris famulantur altaribus: y por vltimo,
 solo lo que no tuvo, quien tanto tuvo,
 fue lo que no diò su magnanimidad pia-
 dosa à sus amadas Iglesias, y à sus pobres:
Et hoc solum indigentibus, vel Ecclesijs non
confertur, quod extra tui iuris peculium repe-
ritur: Así se hermoseò esta Real alma en
 su interior con todas las riquissimas jo-
 yas, con todo el esplendor glorioso, que
 pisaba: (o) *Revera quia omnis gloria filia*
Regum ab intus, Vernantium decor ille gem-
marum, & coruscantium auro vestium, iam
ad interiora migraverat: así sobreponien-
 dose à quanto arrastra el corazon, y esti-
 ma el mundo, en la vana, y apetecida li-
 sonja de los ojos, se hizo sumamente es-
 peciosa en sus coturnos: (p) *In calcea-*
mentis filia principis: y así encerrada en
 su Oratorio, que era ya todo su camarín,
 y tocador, y mirandose sin pestañear en
 Christo crucificado como espejo, se fa-
 tiçò incansablemẽte en prenderse aque-
 llos estremados ayrones de virtudes, que
 tanto le merecieron al invisible amante
 sus agrados: (q) *Et in oculi speculatoris ob-*
tutibus interior sponse species relucebat:

No es ponderacion, Señor, que nin-
 guna, por mas que se esfuerce, puede al-

(n)
 Idem *Damianus ibidem.*

(o)
 Idem *cap. 3. eiusdem opusc.*

(p)
 Cantic. 7. *Quam pulchri sunt*
gressus tui in calceamentis fi-
lia principis!

(q)
Damian. eodem opusc. 2.
cap. 3.

cançar à la vèrdad ; porquè la Reyna Madre, en Religio, en zelo, en humildad, en fervor, en piedad, en santa magnificencia, renovò en este siglo, los antiguos de las celebradas Eudoxias, Pulcherias, Proculas, Olimpias, Silvanias, y Pentadias; sus limosnas no caben en el guarismo, aun siendo tan quantiosas; fabelas contar solo Dios, por quien las hizo, y fabelas, ya que no en el numero, en su peso, el dolor de tantas esposas de Christo, de tantas Religiones sus charissimas mendigas, de tantas viudas honradas, de tantos nobles affigidos, de tantos menesterosos, que publican grata, y sentidamente su grande desamparo en los clamores. O quantas vezes se acordaràn los Pobres de los canastillos llenos de viandas; que les ministraban aquellas Reales manos, en que estampaban los labios Españoles sus respetos! Su zelo de la mayor gloria de Dios; diganlo sin otros imensos monumentos, aquellas Islas barbaras del Sur, à quienes diò, y manruvo à Iesu Christo con sus continuadas asistencias, y con el feliz auspicio de su nombre. Su fervor; aplaudanlo entre otros, los grandes hijos del Doctor Maximo, dichosa custodia de el inestimable thesoro de sus huesos, pues como testigos tan oculares, y tan fieles, depondrán de aquella infatigable constancia, con que en las Quaresmas, en que passandose de su Palacio al Buen Retiro, renovaba en el la juventud de su espiritu esta Aguila Imperial, (r) la observaban en la Real tribuna, juntado en su oració, las noches enteras con los dias. O Gran Geronimo, y como al verla en tu Templo tan fer-

vicia-

(r)
 Psalm. 102. *Renovabitur vt
 Aquila inventus tuus,*

vienté, la adoptarias desde el Cielo por tu Paula, y la reconoceras por la devotissima Ana de S. Lucas, (w) y por la Viuda perfecta en pluma de San Pablo: (s) *Quae autem vere vidua est: instet obsecrationibus, & orationibus nocte, & die.*

Su magnificencia, y Religion; publican las tantos devotos Santuarios, tantas milagrosas Imagenes colmadas de dones, y riquezas; y entre tantas, bien tiene que dezir nuestro manantial perenne de Remedios, y el agradecimiento de los que logramos ser sus Capellanes. Celebrenlas tan innumerables Santos, como la debieron, ò el todo, ò la mayor parte de sus cultos. Testifiquelas la Reyna de los Angeles en sus fiestas del Patronio, de los Dolores, y ultimamente en la de las Mercedes, concedida ya à la Vniversal Iglesia, por la piadosa, y efficacissima instancia de sus votos. Aclamelas Christo Sacramentado; en tantos olorosos asseos, con que continuamente le servia, no el trabajo, sino el mas gozoso, y mas digno empleo de sus manos; en tantas, y tan inestimables Custodias, como repartió para hospedage decente de tal dueño, assegurando su eterna mansion en tales prendas: *In quibus datur hospitium, suscipitur habitaculum:* que dixo el Damiano; y en fin en las Sillas de manos, ceñidos Empireos, breves Cielos, que dió à todas las Parroquias de la Corte, para carros del Sol, y reclinatorios de la Charidad de otro mejor Hijo de David, que Salomon: (x) estas Sillas parecen los mistericos retretes, que el Soberano Amante pedia le franqueasse la desvelada fineza de su Esposa, (y) ò para defenderse con

(w)

Luce 2. Et erat Anna Prophetissa: Et haec vidua: quae non discedebat de Templo ieiunjs, & obsecrationibus serviens nocte, & die:

(s)

Pauli ep. 1. ad Timotheum, cap. 5.

(r)

Damian. opusc. 9. cap. 83

(x)

Cantic. 3. Reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate constravit.

(y)

Cantic. 5. Aperi mibi Soror mea, amica mea, Columba mea, immaculata mea; quia caput meum plenum est rore & cincinni meiguttis uero su elium.

su resguardo de la inclemencia de las aguas, ò para obligarse, segun el hermoso sentir de San Ambrosio, (x) à agradecerle mas, y mas, la copiosa suavidad de sus rocios: *Quia caput meum plenum est rore.*

Y si el baxarse Christo hasta lavar los pies de sus Discipulos, fue en el profundo pensar de Tertuliano, satisfacer con usuras à los hijos, el hospedage obsequioso, en que les vinculò las mayores ganancias Abraham, su grande padre, (g) *Abraham filiorum pedes lavit, reddens in filiis, in hospitalitatis, quod aliquando illi pater fuerat;* bien puede ya nuestro inclyto Monarcha esperarlas felices; mas que nunca; porque sobre el merito antiguo de Rodulfo, para nuevas glorias de su Augusta Casa, ha puesto la Serenissima Mariana à Christo Sacramentado en nuevo empeño. (a)

Y por ultimo ensalçe su Religion, y humildad vnidamente el exemplo estu-
pendo con que la admirò Toledo en el camarín de su portentosa Imagen del Sagrario, sirviendo de rodillas los alfileres à los Sacerdores, que devota, y reverentemente la vestian: obsequio, en que se me representan vivamente las Coronas, que en tantas granadas de purpura, y jacintho, estaban à los pies de la Sacerdotal tunica de Aaron: (b) *Deorsum vero ad pedes eiusdem tunice;* donde al movimiento humilde de su culto, passando à ser el mas aclamado triunfo el rendimiento, resonaban delante de Dios en los clarines de tantas campanillas de oro los aplausos. Executò aquí nuestra Reyna lo mismo, con que David parece, que quiso dar algun consuelo à su piedad; no le era permi-

(x)

Ambrosius lib. 4. exameron. cap. 7. De Ecclesia, sub Luna metaphoraloquens, ait, Luna larza roris asseritur: Vnde in canticis Canticorum Christus dicit ad Ecclesiam, quoniam caput meum repletum est rore, & crines meiguttis noctis.

(g)

Tertul. lib. de Trinitat. cap. 26.

(a)

Damian. opusc. 9. cap. 6. O felix commercium, ubi homo fuerat, & Deus sit omnipotens debitor!

(b)

Exod. 28. Deorsum vero ad pedes eiusdem tunice quasi mala tunica facies, ex hyacintho, & purpura, & cocco bis tincto mixtis in medio tintinnabulis, ita ut tintinnabulum sit aureum.

mitido llegar à poner las manos en el Templo; y para desahogo de sus religiosas ansias, y deseos, se contentò con ministrar devotamente los clavos, que aviã de servir para el adorno (c) *Ferrum quoque plurimum ad clavos ianuarum, atque ad commissuras, atque ad iuncturas preparavit David.* Así llenò nuestra Reyna los Evangelicos numeros de la Apostolica Viuda de San Pablo, siendo pia, compasiva, devota, ferviente, humilde, y sobre modo Religiosa: *Si hospitio recepit, si Sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit.*

Pero como la tribulacion es, segun dixo el Chrysostomo, el pedagogo de los Santos, y la madre comun de insignes dones: (d) *Pedagogus noster tribulatio est,*

presentem itaque generose feramus; cum sit infinitorum causa bonorum: y aun en pluma de Seneca, la que vnicamente ha dado à la admiracion exemplos grandes: (e)

Magnum exemplum nisi mala fortuna non venit: para que nuestra illustre Matrona se coronasse con la diadema de toda la heroicidad de las virtudes: *Si omne opus bonum subsequuta est:* y el cultivadissimo jardin de su alma respirasse delante de Dios, y de los hombres, como el de la

Esposa Santa, la fragante suavidad de sus aromas, (f) no la lisongeo la blandura apacible de el Favonio, no el Zefiro vital: que la embistieron tempestuosamente el Austro frio, y el Aquilon sober-

vio; que vsurpandole à la palabra de Dios su mas eficaz prerrogativa, la penetraron vivissimamente con espada de dos filos, hasta en las delicadas rélas de las diviliones de el alma, y el espiritu (g) *Pertingens*

vsque

(c)

1. Paralipom. 22.

(d)

Chrysostom. Hom. 61: 18
B: 19
populum.

(e)

Senec. de Providentia, cap. 31

(f)

Cantic. 4. Surge Aquilo, & veni Auster, postea horum meum, & sicut aromata illius.

(g) *usque ad divisionem anime; & spiritus: hi-*
 Pau^l. ad Hebræos 4. *Vivus* rieronla en el alma, arrancandole de
est enim sermo Dei, & effi- ella al Rey nuestro Señor, en quien vivia
cax, & penetrabilior omni con vinculo mas tierno, y mas estrecho,
gladio accipiti, & periri- que el que atò al alma de Benjamin la de
gens usque ad divisione ani- Iacob: (h) *Cum anima illius ex huius anima*
ma, & spiritus, compagum, pendeat; y hieronla en el espiritu, apar-
quoque, ac medullarum. tandole de èl violentamente à su Reli-
 (h) gioso, y prudente director. Hablo Se-
 Genes. 44. ñores con las voces de el dolor; no fisca-
 (i) lizo: (i) *Non enim accusatoris voce vtor;*
 Ambrosias in oratione fane *sed doloris;* que dixo San Ambrosio, pues
 bri de obitu Valentiniani. Et estoy tan lexos de acuar, que à permitir-
 lib. 5. epist. 34. que est ad melo oy aqueste puesto, me ingeniaria en
 Theodosium. *Quod ego non* buscar en alguna constelacion maligna
pro recordatione iniurie ve- las disculpas.
teris exprompsi.

(j) Necesitaronla; pues, à salirse de
 Cicero, lib. 3. epistolarum, la Corte; y si siendo la de Roma, en tiem-
 penultima ad Atticum. *Po-* po de su Imperio, tan idolatrada de sus
tius vita, quam patria ca- amantes Ciudadanos, que como se ob-
rebo. serva en Ciceron, (j) fuera de ella los
 (k) tenia la congoxa de sus ansias, como
 Seneca, de consolatione ad muertos, quiso Rutilia al ver arrojado à
 Helviam matrem, cap. 16. su hijo Cotta irle acompañando en su
 Rutilia Cottam filium sequuta destierro por no atreverte à sufrir, ni aun
est in exilium, & usque eo entre las delicias de la Ciudad, el dolor
suit indulgentia constricta, de tan sensible apartamiento: (k) *Ut mal-*
ut mallet exilium pati, quam let exilium pati, quam desiderium: que pon-
desiderium, nec ante in pa- derò gravemente nuestro Seneca. Y si al
triam quam cum filio redijt. gran Padre Abraham, y si à Dios, cuyo
 (l) fue el orden, pareció conveniente, por
 Genes. 21. *Cumque vidisses* las travesuras de Ismael, el despedirle, no
 Sara filium Agar, & yptie lu- solo, sino en compañía de su madre; (l)
dentem cum Isaac filio suo di- porque para Agar sería mas duro golpe
xit ad Abraham, eijce ancil- el arrancarla de su hijo, que apartarla de
lam hanc, & filium eius. todas las conveniencias de su casa; que
 sucedería en el pio corazon de nuestra
 Reyna, al verse sin su charíssimo hijo, y
 desterrada. Verdaderamente, que fue este.

vn espectáculo digno de todas las compa-
siones de la Europa; mas tambien dig-
no de todas las complacencias del Em-
pireo. Veis aqui el espectáculo, dezia Se-
neca, que mas le arrebató à Dios sus aten-
ciones: (m) *Ecce spectaculum dignum,*
ad quod respiciat Deus intentus operi suo:
Veis aqui el combate mas digno de los
ojos de Dios en todo este gran teatro
de la tierra; vn varon fuerte luchando
con la mala fortuna invictamente: *Ecce*
par Deo dignum; vir fortis cum mala fortu-
na compositus; y si esto pronunciaba de vn
varon, persuadiendole, à que para Iupi-
ter no avia en el mundo, ni pais, ni tea-
tro mas divertido, ò mas hermoso, que
Caton entero en su quebranto; (n) que
diria su gran juicio de esta Serenísima
Señora tan soberana, y humillada, tan
imperturbable, y combatida? (o)

Llevò consigo en su destierro nues-
tra Reyna toda la recamara, todo su Real
tesoro de virtudes, (p) que es lo que no
le pudo quitar la tempestad, y con ellas,
sus trabajos la hizieron como à la Luna
merecedora de la admiracion, y de la
observancia mayor de su Emisferio: (q)
Nemo observat Lunam nisi laborantem. Su-
cediòle lo que, siguiendo la metafora de
Luna, parece que dixo por nuestra afligi-
da Matrona San Ambrosio: (r) *Defecti-*
bis suis crevit, & his meruit ampliari; cre-
ció con su falta, porque se echò luego
menos su gobierno; consiguiendo en la
comparacion, casi lo que en la eleccion
politica de Augusto, llegò à imaginarle
la malicia. (s) Pero quando en la Corte
lograba su ausencia los cordiales triun-

L

(m) Seneca, de providentia, cap. 2.

(n)

Idem ibi: *Non video, inquã,*
quid habeat in terris Iupiter
pulchrius, si convertere ani-
mum velit, quam ut spe-
ctet Catonẽ, iam partibus non
semel fractis, stantem nihilo-
minus inter ruinas publicas
rectum.

(o)

Seneca, de consolatione ad
Helvia matrem, cap. 3. *Gra-*
vissimũ est ex omnibus, quã
unquam in tuum corpus des-
cenderunt recens vulnus: fa-
teor, non summam cutem ru-
pit, pectus, & viscera ipsa
divisit.

(p)

Idẽ eodem, lib. cap. 8. *Mar-*
cus Brutus satis hoc putat,
quod licet in exilium eunti-
bis virtutes suas ferre secũ.

(q)

Idem, lib. 7. naturalium 99.
cap. 1.

(r)

Ambros. lib. 4. Examer. cap. 8.
Quod est de misterio defe-
ctus; & diminutionis Lunã.
Ecclesia sicut Luna defectus
habet, & ortus frequentes,
sed defectibus suis crevit,
& his meruit ampliari.

(s)

Cornel. Tacit. lib. 1. añal.
Comparatione sibi gloriam
quãvisisse.

fos, quãvisisse,

fos, con que la Coronaban los impacientes, y publicos deseos; regia en Toledo el timon de su alma con tal serenidad, que al acometerla las borrascas, parecia, ò que doblaban la rodilla à la santidad de su paciencia, ò que las deshazia en espumas la firme Roca de la alta magnanimidad de su constancia; que pudo dezir con el Apostol, quien tendrà fuerças para apartarme de la tranquila caridad de Iesu Christo? Por ventura la angustia? la tribulacion? la persecucion? ò los peligros? (r) *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia?* donde advirtió sabiamente San Chrysostomo, que no nombrò San Pablo, ni las riquezas, ni los adornos, ni las honras: (x) *Non dixit pecunia, an divitiæ? an ornatus?* porque estos alhagos, aunque combatientes tan poderosos, y violentos, son despreciables, y risibles en comparacion de la lucha, con que las persecuciones se encarnizan, (y) hasta sacar sangre en los pechos mas generosos, y esforçados (z) *Hec enim sunt valde vilia, & deridenda;* y siendo esto así, como se lo pareció al Chrysostomo, tan felizmente exercitado en el mayor ardor de estos combates; què gloria no será de nuestra Reyna, el aver hollado con sus Reales virtudes estos monstruos, sin dar jamás la menor muestra de impaciencia, ni en su soberano semblante, ni en sus labios? (r)

Esta serena conformidad, esta heroica resignacion, con que la invencible Mariana adora las sangrientas Cruces, que le plantò Dios en el monte de su corazon, consagrandolo así para su

Tem-

(r)
Pauli ad Romanos. 8.

(x)
Chrysost. homil. 63. ad populum.

(y)
Seneca, de consolatione ad Helviã, cap. 16. *Scio rem nõ esse in nostra potestate, nec ullum affe. Tum servire, minime vero eum, qui ex dolore nascitur, ferix enim, & adversus omne remedium consumax est.*

(z)
Chrysost. vbi supra.

(r)
Seneca, de providentia, cap. 6. *Ferte fortiter, hoc est quo Deum anteceditis, ille extra patientiam malorum est, vos supra patientiam.*

Templo; fueron llevadas por manos de Angeles al supremo acaramiento de la Beatissima Trinidad en salvas de oro; y Dios, que aunque gusta siempre, y aun se esmera en labrar las almas grandes à punta de diamante, (a) se obliga tanto de la ternura compasiva de las Madres, que para restituirles à sus hijos, passò alguna vez à empeñar su omnipotencia en los milagros, (b) viendo la de nuestra Reyna, tan purificada en el crysol, y tan meritoriamente fatigada del silicio interior, y de las disciplinas de sangre de su pena; moviò efficacissimamente, por los medios, que se reserva à si su providencia, el generoso corazon del Rey nuestro Señor, siempre tierno, siempre filial, y siempre amante; à buscar en los cariñosos lazos de su Madre, aquel gran consuelo, que su Real piedad avia menester, y la llevaba. Entonces, qual al rayar del Sol, despues de la obscuridad de la tormenta, como los bienes à Job, (c) se le duplicaron à nuestra Reyna los aplausos: mostròse entre ellos à la espectacion advertida de Madrid; aun mas que Deidad humana en la superioridad; con que pisò aquellos afectos, que suelen ser tan dominantes en los folios; pues aviendo sufrido tanto, pudo parecer olvido, y aun insensibilidad; la suavissima apacibilidad de su rostro, y su silencio.

Esta moderacion en los soberanos; quanto mas difícil, mas brillante; hizo sobrefalir de modo aquel gran cumulo de dotes, que ya al mirar à la Reyna Madre las Españolas atenciones, no eran solo lealtad; sino ternura: assi en los casos

(a)

Idem eodem lib. cap. 1. Bonū virum in delicijs non habet; experitur, indurat, sibi illum preparat.

(b)

Lucæ 7. Et dedit illum Matris sue.

(c)

Job 42. Et addidit Dominus omnia, quacumque fuerant Job duplicia.

adversos de el estado; las respiraciones mas sobresaltadas, bebian en su sereno, tranquilo, constante, y modestissimo Iris, los consuelos; y en los prosperos, referian toda la felicidad à sus virtudes. Eran ya los ojos, y lèguas de la Corte, cordiales Panegyricos de nuestra gran Matrona, vnos eloquentes, y otros mudos, que durarõ en admiraciones, y en elogios, hasta q̄ su vltimo aliento, para hazerlos eternos, los sellò. Ponderaban vnos las celestiales prendas de su alma; aplaudian otros la santa abstraccion de el inimitable desengaño, con que despues de aver hecho afortunados estos Reynos, como otra Iudith, (d) vivia gustosamente retirada, no en las galerias, que reciben las luzes por crystales, sino en el rerrete, en que gozaba las influencias divinas de su Sol: y en fin, otros solemnizaban los excelsos atributos de su encumbrada fortuna, y nacimiento, en que observaba la Cortesana cultura, la singular prerrogativa de ser Esposa, y Madre, de ser Hija, y Hermana de Emperadores, y de Reyes; circunstancias, que como encendian mas la purpura à su manto, levantaban hasta lo summo la reverente llama del respeto.

Pero oygamos à Cornelio Tacito, q̄ al lib. 12. de sus annales, habla, como si estuviessè ocupado aqueste sitio; pues dice assi: (e) *Venerationē augebat fœminæ, quã Imperatore genitã, sororē eius, qui rerum positus sit, & coniugē. & matrē fuisse, vnicū ad hunc diem exemplum est.* Hasta entonces fue Agrippina el vnico exèplo, que ilustraron tantas reverberaciones Imperiales, mas nuestra Reyna, excediendo como en lo de-
mas;

(b)
Sunt qui quod dicitur morbi
causa non esse, sed ut morbo
causa sit, et morbo causa sit

(c)
Sunt qui quod dicitur morbi
causa non esse, sed ut morbo
causa sit, et morbo causa sit

(d)
Iudith cap. 13.

(e)
Sunt qui quod dicitur morbi
causa non esse, sed ut morbo
causa sit, et morbo causa sit

(f)
Tacitus lib. 12. annal. Lo-
quens de Agrippina coniuge,
sorore, filia, & matre Impe-
ratorum.

mas, tambien en la copia de Reales luzes, à esta que se tuvo por fenix de los siglos, añadió ser Madre de Emperatriz, y nieta de Emperadores, y de Reyes, tan sin numero, y sin par, que en el immenso Arbol de su Angustissima Profapia, lleno de tantas glorias, como hojas; las Coronas, y las Diademas, ò le penetran, ò atropellan; y hasta las preciosas laureolas de sus ascendientes Santos, como Estrellas de la Imperial Via lactea, en sus resplandores mismos se confunden.

Mas como el Cedro mas eminente no tiene effempcion de la segur, acomeriò à nuestra Reyna en el Auxe de sus atributos, y sus glorias, vna fatal, y recia enfermedad, en que necessiò de todos los espiritus de su Real esfuerço el sufrimiento; porqué le introduxo en el pecho vn fuego tan consumidor, y tan mordaz, que despedazandole el corazon, se lo abrasaba: mas como la llama, con que se lisongeaba, y refrigeraba su alma, mirando à su amado en la ardiente hoguera de la Cruz, por quien gemia; era mas eficaz, y mas activa: como aquellos Angeles de el horno de Babilonia, daba gracias; (f) y como la Esposa, cruzaba los brazos, estrechandose, no solo resignada, sino amantemente al hazecillo de Myrra, en que se le puso Christo entre los pechos, para immortalizar con esta vltima amargura su fineza: (g) *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi inter vbera mea comorabitur*: pudiendo dezir su eucendida piedad, al arder en el voraz volcan de aqueste examen: (h) *Concaluit cor meum intra me, & in mediatione mea exardescet*

(f) Daniel. 3. *Quasi ex vno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum in fornace.*

(g) Cant. 1. *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Horatius: *Myrrha est arbor Arabia, similis spinæ, cuius gutta viridis, & amara, spòte manans est pretiosior, & mortuorum corporibus condien-*

(h) *dis utilis.* Apud Delriù ibi: Psalm. 38.

ignis. Creció, pues, tanto la tirana violencia del incendio, q̄ la llama se abrió puer-
ta por aquella delicadísima clausura, en
cuyo cruel desahogo, los intensísimos
dolores, le arrancaban el corazón, ver-
tiendo sangre, con mayor acrimonia, que
la que ponderaba el gran Latino en la
otra Reyna: (i) *Infixum stridet sub pecto-
re vulnus*: y exercitaron en tanto extre-
mo la santa conformidad de su pacien-
cia, que como de Job San Fulgencio, (j)
podría yo afirmar, que su alma dichosa se-
hizo mas bienaventurada con la llaga:
Sed beatior in vulnere.

Sacrificóse à Dios nuestra inmortal
Reyna en su dolencia, con el mismo Ri-
to, con que para suavísimo holocausto,
se le consagraban antiguamente las Pa-
lomas, y las Tortolas; pues sin llegarla el
hierro, solo al contacto de la mano, se
deshizo en granates su costado, (k) *Non
secabit, neque ferro dividet eam*. Y viendo
Christo, que juntando à los candores de
Paloma, constancias firmísimas de Pal-
ma: (l) *Staturatua assimilata est palma*; le
ofrecia el racimo de vbas de su pecho,
que le exprimía el amor, para vnir el ge-
neroso vino de su sangre, à la abundante,
y mistica vendimia de su pasión precio-
sa, y sacrosanta: *Et erunt vbera tua, sicut bo-
tri vineæ. Calcata, ac pressi*; que parece
añadió Philon à nuestro caso; aceptando,
y premiando la oblacion, trepò à regala-
rle con sus frutos, y trepò à coronarla,
y coronarse: *Ascendam in palmam, & appre-
hendam fructus eius, & erunt vbera tua, si-
cut botri vineæ.* (m)

Fuéron ratos, y sazoadísimos los
su-

(i)

Virgilius 4. *Æneidos.*

(j)

S. Fulgentius ad Gallam de
statu viduali, ep. 2. cap. 9.

(k)

*Turtures, & pulli Columba-
rum, non ferro percusi, sed
sola offerentis manu compres-
si sanguinem emittant; sic
que eorum sacrificium, ut in-
quit sacer textus Levitic. 1.*

*Holocaustum est, & oblatio
suavissimi odoris Domino.*

Vide Abulensem, ibi. q. 24.

8c. 28.

(l)

Cantic. 7c.

(m)

*Ascendam in palmam, &
apprehendam fructus eius,
& erunt vbera tua, sicut bo-
tri vineæ. Philo. Ut enim bo-
tri vineæ calcata, ac pressi-
simum liquorè vini, suo
Agricolæ, atque Vinitori ef-
fundunt, sic viri Dei iusti,
ac sancti diris Cruciatibus,
ac pressuris botrorum instar
afflicti, ac torti, per victoriã
salatorem cultori Deo, ac Ie-
su Christo cœlestem lætitiã
de se pariunt, ac promunt.*

Vide Delrium in dictum
cap.

frutos ; con que en esta mortal enfermedad selló immortalmente nuestra Reyna sus heroicos exemplos, y virtudes : ya en la imperturbable resignacion, con que su defengaño recibió, el que le daba inconsolablemente leal el desaliento ; ya en el fervor, y ternura , con que se fortaleció para el vltimo combate , con todos los Sacramentos de la Iglesia ; ya en el valor, con que para entregarte toda à Dios , se despidió de su charísimo hijo , en quien vivia ; ya en la humildad jamás oyda, con que se dignó de tratar, como si fuesse persona particular, à sus vassallos, queriendo morir, no como el otro Emperador, mãreniendo en pie la dignidad, (n) sino abarriendola ; ya en el imponderable sufrimiento , con que ahogó todas las respiraciones à la summa vehemencia de su angustia , temiendo en sus suspiros, dar motivo de la mas leve quexa à su fineza ; y ya en la firmíssima atencion, con que esta Imperial Aguila miraba à su Sol Christo, embebiendole todo en su alma para darsela: de esta suerte, en fin, la Viuda Apostolica, la Sereníssima Señora Reyna Doña Mariana de Austria nuestra Señora , dió suavíssimamente su puríssimo espíritu al Señor, à los sesenta , y vn años de su edad, que fueron siglos de merecimientos: *Non minus sexaginta annorum:* premiando así Dios su exemplaríssima vida con tal muerte.

En que, entre la confusion de los sollozos, fue materia feraz, no menos de admiraciones, que discursos , el grave Eclipse, que à la misma hora padeció el luminoso cuerpo de la Luna ; como hazien:

(n)

Suëtonius in Vespasiano de infirmitate & morte eius.

Oportet Imperatorem statim mori.

ziendo eco funesto en la celestial lumbrera, la sombra, que nos cubrió el resplandor de la Española: assumpto, por cierto, rã lleno de arcanos, y de asõbros, que el misterio enfatico de esta concurrencia, no casual, sino providamente prevenida, me arrebataria à dilatadas, y ponderosas reflexiones, à no serme forçoso ya el ceñirme: mas consolarème con dezir, lo que S. Ambrosio predicò en ocasion de Eclipse semejante, como si estuviesse llorando à nuestra Reyna: *(o) Luna defectum luminis patitur; tu salutis: padeciò la Luna en sentidas tinieblas, quanto sufrió la gran Mariana en vivos rayos: Laborat plane; negare non possumus, sed laborat cum cæteris creaturis, quia omnis creatura in-gemiscit; padeciò la Luna, no lo podemos negar, mas padeciò con las demas criaturas, retirando sus luzes, para gemir con todas en la lugubre noche de sus lutos: Pero caso aun mas maravilloso; Dios Sol, y Padre immenso de las lumbres; concurrió con la Luna à hazer sentibles demostraciones en la muerte de nuestra Augustissima Matrona; la Luna en el acompañamiento triste de los llantos, y el Sol en la celebridad ostentosa de las honras; la Luna cubierta de bayetas, y el invisible Sol de purpura flamante; bañada aquella en sombras, y este en luzes. Fueron realmente portentosas, las q̄ centelleò luego la maravillosa, y inefable Providencia, ilustrando las claras virtudes de nuestra heroica Reyna con milagros; en que miro à la Divina bondad en el modo, que nos es licito rastrear la summa profundidad de sus secretos; en que*

(o)

Sanctus Ambrosius, Serm.
83. Qui est de defectu
Lunæ.

que miro, buelvo à decir, à la Divina bondad, atendiendo, no solo al credito de nuestra Reyna, sino al suyo. Daràme à entender David: (p) *Deus laudem meam ne tacueris*; Señor, dezia el Real Profeta, no calles mis alabanças, no te estès mudo en mis elogios: quien no estrañará este assumpto? lo vno, porque buscar por su Panegyrista al mismo Dios, parece, no solo falta de humildad, si no desvanecimiento proprio de Luzbel: lo otro, porque David aqui no ruega, que executa: *Ne tacueris*: mas atiendase al motivo, con que el humildissimo David alienta tan alta confianza: *Quia os peccatoris, & os dolosi super me apertum est; locuti sunt adversum me lingua dolosa, & sermonibus odij circumdederunt me: & expugnaverunt me gratis: pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi; ego autem orabam*: y en semejantes circunstancias, como la Divina bondad se obliga tanto de vna inocencia perseguida, humilde, y silenciosa, David, no por su honra, sino por la de el mismo Dios, le executaba confiadamente al milagro de algun eloquente desempeño: *Ne tacueris*.

No callò Dios en las honras de nuestra Reyna gloriosissima, ni habló solo en las lobregueces de la Luna, que habló tambien en la extraordinaria luz de las Estrellas: mas sobre todo habló en el estupendo caso, tan comprobado, y tan notorio, de la repentina salud de la virtuosa, y paciente Carmelita; en que sino me engaño, veo renovado el sacrificio antiguo de los Pajaros: dos eran los que se ofrecian à Dios en sus Altares: (q) *Sumeret duos Passeres*; de los quales se escogia

M

vno

(p)
Psalm. 108

(q)
Levit. 1

vno para hostia: *Immolato vno passere*, con cuya sangre teñian al que le sobrevivia en la oblacion: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; y con este Rito lograba el aprisionado paxaro la restitucion entera de sus buelos: *Cumque dimiserit passerem avolare in agrum liberè*; pues miren aora, Señores, el suceso: dos Aves, vna Real, y otra Religiosa de el Santissimo nido de Theresa, estaban à vn tiempo aprisionadas, con las recias cadenas de sus males, y ambas ofrecidas à Dios, con la santa conformidad de sus virtudes: *Sumeret duos passeris*: mas gustò la Divina, y arcana Providencia, de que entre las dos se le sacrificasse la Real: *Immolato vno passere*; cuya sangre reciente en el justillo, luego que tocò à la valdada Ave de el Carmelo: *Et passerem vivum tinget in sanguine passeris immolati*; caso maravilloso! libre ya de los continuos, y pesados grillos de seis años, la hizo bolar en aquel punto: *Cumque dimiserit passerem, avolare in agrum liberè*.

Llorèmos, pues, Señor, en tan gran perdida. No persuado, no, las lagrimas, q̄ veo, sino que nuestros ojos, como lurdadores las arrojen, no à la tierra, no al ayre, sino al Cielo: llorèmos, Señor, llorèmos; pues ni el ver à Elias subir en carro de luz al Paraiso, basto à enjugar à Eliseo el tierno llanto: (r) mas llorèmos, no mirando al suelo, en que nuestra Reyna amantissima es despojo, sino al Empireo Santo, donde es triunfo: llorèmos, como dezia S. Chriostomo: (s) *Tristemur tristitia gaudij genitricis, lachrymas fundamus multam seminantes voluptatem*: llorèmos, no este-

(r)
4. Regum 2. *Apprehendit que vestimenta sua, & scidit illa in duas partes.*

(s)
Christostom, homil, 66. ad Populum.

esteriles, sino fecundas lagrimas, llenas de piadosas esperanças de mil gozos: llorèmos, moviendo à la Divina Clemencia, que ya ha dado glorioso descanso à aquella Alma grande, en la feliz eternidad, donde es mas Reyna, que fue en tiempo, à que convierta en alegres cultos nuestros votos: y llorèmos por vltimo, prometiendonos en la sementera de nuestras triftisimas endechas, vna cosecha abundante de canciones. (r)

Y tu, ò gran Carlos, Monarcha de dos mundos! que pues vives en nuestros corazones, ni la distancia, ò altura de tu Trono, nos retiran la Real dignacion de tus oydos, templa, templa, ò gran Señor! tu cordial pena, q̄ sola vna lagrima tuya, es nuestro ahogo. Tu, Señor, eres el solo Iris, que en la tempestad de este amargo diluvio nos alienta: serena, serena tu filial congoja, buelvo à suplicarte, ò gran Señor! para que balle la lealtad de tus vassallos, en el Sol de tu semblante, todo aquel gran consuelo: à que respira: con que te podrá dezir mi profunda veneracion con S. Ambrosio: (u) *Cum te vident; matrem sibi non credant obisse; in te eam recognoscant; in te eius presentia teneant; in te vitam eius sibi manere arbitrentur.*

Y tu, finalmente, ò Alma grande! que como Luna hermosa resplandeciste en la noche de esta vida; y ya, como entiendo nuestra piedad, en el claro, y interminable dia de la gloria, gozas de lleno todas las luzes de tu Sol, sin temor de menguantes, ni de Eclipses: (x) *Bene ut Luna, quia & antea in umbra licet corporis refulgebas, & terrarum tenebras illuminabas,*

(r)
Psalm. 125. *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.*

(u)
Ambrosius lib. 2. ep. 8.

(x)
Ambrosius in oratione sua nebri de obitu Valentiniani

*Et nunc lumen à Sole in flitit mutua, clarū
diem ducis; que dixo à otra Real Alma
San Ambrosio. Cñe, cñe la Celestia
Corona, que te labraron las insignes
virtudes, cō que te estrechaste à la perfec-
tissima idea de la Apostolica Viuda de
San Pablo; y descansa de los trabajos,
que tambien padeciste, como Luna; y co-
mo Antorcha resplandeciente, en el Cā-
delero excelso del Empireo, alumbrā tu
Augustissima Casa, (y) y alcanza de tu
immortal Esposo vn feliz alumbramien-
to à estos tus Reynos: donde desde la
bienaventurada eminencia de tu Olim-
po, veas los hijos de tus hijos, dar con sus
triuñfos, paz al Israel escogido de la Igle-
sia. (x) Asì me lo prometen tus virtu-
des; y asì me lo asegura tu ardentissimo
amor, que no acabò, sino passò de tem-
poral, à ser eterno. Dixe.*

(y)
Matthæi 5. *Ut luceat omni-
bus, qui in domo sunt.*

(x)
Plalm. 127. *Et videas filios
filiorum tuorum, pacem super
Israel*

S. C. S. R. E.

Na. Fr. Francisco Solis

DIXO nuestro docto Orador, y huviera desde alli empezado à dezir infinito de justas alabanças el aplauso, fino se huviera substituido aduertidamente en su lugar, acompañada de su silencio, muda, y eloquente la admiracion. Esta solo fue entonces, y será aora su mas proporcionado elogio, convirtiendose todos los afectos à llorar de nuevo la muerte de nuestra Augusta Reyna, cuya Magestad (como en caso semejante decia el P. S. Ambrosio) parecio cobrar nueva vida en las clausulas de tan elegante Oracion, y tan à todas luzes consummada. (T)

Repartieron inmediatamente (como es costumbre) los Ministros à todos los que se hallaron dentro del Cuerpo de la Universidad, la cera; (componiase toda de hachetas blancas, istriadas à trechos) y se empezó el Responso, que cantò con la misma suave solemnidad la Musica; con que dicha por el Celebrante con gravedad Ecclesiastica la Oracion, entonò la Capilla el ultimo *vale* del Christiano, y Religioso dolor, suspirando por el eterno descanso de la piadosa, y Augusta Alma, con las que aun la docta antigüedad entre sus ritos llamó postrimeras palabras. (V)

(T)

Dum in eum mentem dirigimus, intentio- nemque desig- nus, videtur nobis in sermo- ne reviviscere. S. Ambrosius orat. in obitu Valent. in ipso init.

(V)

Dixitque non visisima Verba? Virg. Æn. 6. Vid que ad hunc

Hi

94. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

*Hinc locū eru-
dite, ut affo-
let, congerit
La Cerda.*

Hizieron estas correspondiente eco en los
animos de todos; y parece, que al DESCANSE
EN PAZ, de la Iglesia, respondió el pio senti-
miento de la Vniversidad con estos, ò mejor
imaginados afectos. Descansa en hora buena
en paz, ò grande, è ilustre Alma! descansa
en paz, despues de las borrascas del siglo, ò es-
piritu superior, y sobre toda mortal imagina-
cion verdaderamente feliz! Buela al Cielo, in-
clyta Muger, coronada de las estrellas de tus
virtudes: (X) Buela al Cielo, en donde en vez
del luto de tu exemplar viudez, te vista de fla-
mante purpura el Sol, bordada del oro de sus
rayos, y la Luna, que en tu muerte se vistió
de sombras, celebre puesta à tus pies la glo-
ria de tu triunfo. Buela al Cielo; no ya con las
alas de Aguila, que te diò, naciendo, el Impo-
rial nido de tu Augusta cuna, sino con las que
te diò el mismo Cielo, para elevarte en tu cõ-
templacion, y en tus heroicas operaciones, so-
bre todos los pensamientos de la tierra. Buela
à tu amado descanso, para trocar en eternas
alegrías tus puros, y pacientes gemidos, ò Pa-
loma bella! (Y) cuyo innocente candor, ni lo
bastò à consumir el tiempo con sus experien-
cias, ni à manchar el Palacio con su malicia.
Y en fin, pues, tan constantemente supiste
ven-

(X)
Apocal. 12.

(Y)
Psalm. 54.

ven-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 95
vencer, tan felizmente pelear en esta vida,
que toda es guerra, logra en la Patria el adqui-
rido Reyno, reposa en apacible luz, DESCAN-
SA EN PAZ.

Asi se concluyò la funcion de las Reales
exequias; y restituyendose la Vniversidad à la
sala de su Claustro, de donde avia salido, des-
pues de aver por medio de N. Cancelario sig-
nificado su debido reconocimiento à los Ca-
valleros, que en tan grave accion la avian as-
sistido, se quedò en lo formal de la represen-
tacion dentro de Casa, à entregarse de nuevo à
su dolor, con señas menos publicas; pero por
esso mismo mas cordiales, y mas verdaderas;
(Z) y en la justa supposicion de su piadosa
confiança, à suplicar juntamente al espiritu
feliz de la difunta Reyna, alcance de N. Señor,
para sus Augustos hijos, la Real sucession, à
que ya aspira mas fervorosamente nuestra es-
perança, y por quien siempre suspira nuestro
fiel deseo, como por bien, en cuya conse-
cucion estriba la felicidad de España,
de Europa, y del Mundo.

(Z)
*Ille vere do-
let, qui sine
reste dolet.*
Mart. lib. 1.
epigram. 34.

POESIAS FVNEBRES , Y GEROGLIFICOs, que se ofrecieron para el tumulo, y adornaron el patio de las Escuelas mayores de la Vniversidad de Salamanca , en las honras de la Serenissima Reyna Doña Maria-Ana de Austria N. Señora.

Doct. D. Iosephi Antonij de Espinosa, Iuris Canonici Professoris, & pro Cathedris obtinend. Antagonista.

SYM B O L V M.

Descriptus super Regium tumulū egregia Maiestate ornatus, Stellæque fulgentissimæ: adfixus Reginae spiritus cum hoc lemmate:

Dum mori videor, in altum resplendo.

Inferius autem epigramma.

Funebris hæc ingens pyra, si tot lucida tadis

Fulgentem terro claudit in ore diem:

Ad superos rediens cœlo Mariana refulgens

Æthereū iubar est, nocteq; splendor adesti.

Efferâ Mors iustam dira cur falce minaris?

Vivere quam ducis, quid simulare mori?

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 97
In obitum Serenissimæ Reginae D. Marianæ
Austriacæ vita functæ dum Luna Eclypsim
passa die 16. Maij, anni 1696.

EPIGRAMMA.

Fulgebat splendor, cunctis, hoc Orbe Dianæ;
Cum subito ex oculis, luce carente, fugit:
Hispanis casum iam provida sidera monstrât;
Terra tegit Lunam; sic Marianaiacet.

Plangebat cui Bætica Orientem, Castella me-
ridiem, Salmantica nivem, Religio Minorem
esse contulit.

*D. Felicis Iosephi de Palacios Humanio-
rum literarum Primarij Pro-
fessoris.*

SYMBOLVM.

ARbor vi tempestatis evulsa prope quam
Nympha plorans pomum coronatum
dextra gerens cum hoc lemmate: (a)
*Vnam potentiam sortita; prodesse. Infra ve-
ro hi numeri.*

(a)
Senec. lib: 47
de benefic. c. 8.

Aspicitis luctum si, nitida astra, pium;
 Ecquid non siccis vultibus aspicitis?
 Iustior haud pupugit viscera nostra dolor,
 Acceptoq; gravi, vulnere Nympha queror.
 Fœlix hæc arbor quæ labefacta iacet,
 Hesperij quondam gloria iuris erat,
 Nec steterat campis altior vlla meis.
 Si placet in folijs ambitiosus honor;
 Si placet arboreis area culta comis:
 Nimirum hæc etiam nobilitate sua
 Ornatus nobis lætaque pompa fuit.
 Quæritis, heu! fœtus quos tulit illa mihi?
 Ediderat plures; artamen eximium
 Ipsa tulit pomum, quod mea dextra gerit:
 Deinde parum nobis vna corona fuit?
 Si tamen in pretio est, dulcis & umbra iuvat:
 Hæc eadem miseræ (nam meminisse decet)
 Tunc cum pœnè omni destituebar ope,
 Expandens ramos officiosa suos,
 Solamen præsens auxiliumque tulit.
 Sæpè quies fessis, sæpè levamen erat:
 Nunc decus, atque parens, confugiumque
 iacent,
 Cuncta simul fari distulit aura levis.
 Invidit quantum debilis aura mihi!

P. Iosephi de Villar an Societ. Iesu, in suo
Regali S. Spirit. Salm. Collegio Sac.

Theologiae Professoris, Matheseos etiam, & Lin-
guarum cognitionis peritissimi:

Ἐπιτάφιον Γραικόν.

Εὐθὰ δὲ κεῖται:

Τὸ λευκώτατον τ' Γερμανίας κρινόν, ὃ στερεώτατ' ἀδάμας
τ' Ἰβησίας, ὃ λαμπρότατ' ἥλιος τ' κόσμος,
αἰ, αἰ,

ὕφ' ἐνὶ σήματι ἀποκρύπτεται
τ' γῆστε, καὶ τ' οὐρανοῦ ἀπας ὁ πλοῦτος
ὅπερ ἂν ἄνθος ἢ, σποδός ἐστιν' ὅπερ ἀδάμας, κορὴς
ὅπερ ἥλιος, αἰθάλη.

Μάλλον δὲ
ὅπερ ἦν ἄνθος, ἀστὴρ ἐστίν' ὅπερ ἀδάμας, ἥλιος
ὅπερ ἥλιος, πνεῦμα,

Αλλ' οὕτως

εἰς τὰ ἀμφοτέρω· ἡ βασίλισσα μετεμορφώθη
τὰ μὲν τῆ οὐραγία φύσι, καὶ ευγένει,
τὰ δὲ ἀνθρωπίνης φύσεως ἢ ὡφείλοτος.

Μάθε σε, ἀδοιπόρε,
ὅτι ἀτύχη ἐνκατάπτωτος, ἀρετὴ δὲ ἀθάνατος ἐστίν.
Τὴν βασίλισσαν φίλει,
τὴν τόδε κάλλιστον χαρισσάμενόν σοι τὸ μάθημα.

Idem ab eodem Latine.

Hic iacet

Candidissimum Germania liliū, firmissimum

Hispania adamas,

Mundi Sol lucidissimus.

Heu! heu!
 Sub vno monumento clauduntur
 Terræ, & cœli vniversæ divitiæ.
 Quod flos erat, cinis est: quod adamas, pulvis;
 quod Sol, favilla.

Quin immo,
 Quod flos erat, sidus est: quod adamas, Sol;
 quod Sol, spiritus.

At re vera
 In vtraque mutata est Augusta.
 Hæc quidem cœlesti, & generosæ indoli;
 Illa vero humanæ conditioni debebantur.

Disce ergo, viator
 Fortunam caducam, virtutem esse immortalē:

Reginam ama,
 Quæ tantum tibi doctumentum reliquit:

Eiusdem Epigramma.

Aurea torquebat crudelis stamina Clotho;
 Gyro quæ ambierant sydera nere suo.
 Rumpere tentarat nitidum sæpè invida filū:
 Sensit at invictum robore dura manus.
 Vellet inocciduum saltem temerare nitorem:
 Sed nequit æternis forma perire sua.

Tum

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 101

Tum quid agat? solito citius rotat anxia fusu,

Et, quod non potuit rumpere, finit opus.

Viderat extremum iam volvi Cynthia filum,

Nocturnum terris dum daret ipsa diem.

Tum subita se nocte tegit, seu Regia fata

Deflens, seu cupiens ambitiosa sequi.

At brevis umbra fuit: nã Mês Augusta supremis

Mox data sideribus depulit Orbe chaos.

O magnam Austriadẽ, raro cui munere divũ

Vivere sic placuit, sic licuitque mori!

In obitum Mariannæ Austriacæ Hispaniarum
Reginæ.

INCERTO AVTHORE,

EPIGRAMMA.

Dũ Fratrìs radij pellũt umbras æthere cunãto;

Diva soror nobis lumina sacra tegit.

Astra diem, nostrumq; polum miscere tenebris

Nubes ausa: labant sydera, Luna nutat.

Scilicet Imperij mutat statione relicta,

Nunc cum fratre vices, solus, vt astra regat.

Astra regit solus; languescat Turcica Luna,

Sumat & Imperium fœlicitatis omen.

Parcite Germani lachrymis, neu perditẽ plãct;

Vivit adhuc vobis, non Marianna perit.

Heu

Hic tamē Hesperia! mea me lux clara reliquit.

Vixit mater amans, nec reditura fugit.

Ah! Caroli Regina parens a Vg Vista per Vite

ÆqVor sVaVe DabVnt Hesperiaē gemItVs.

CLHVVIVVVDVIMIV

M.DCLVVVVVVVVIII

P. Thoma de Alfaro Soc. Iesu.

SYMBOLVM

Cornucopia floribus emarcescentibus plena:
hac epigraphe:

————— *Perit omnis in illa, (b)*

Laudis honos. —————

(b)
Lucan. in pœce
mat. ad Pison.

Postmodum. Difficium hoc Chronologicum
serpentinum.

Occubuit Regis coniux, materque, proneptis,

Et soror, & soboles Cæsaris *Occubuit.*

M.CCCCCCLXVVVVVVIII.

Inferius autem.

Que mal de España el dolor

el golpe acusa fatal

pues ajar, no fue rigor,

lo breve del esplendor

por descubrir lo immortal.

P. I. Bapt. de Peñalva Soc. Iesu.

SYM-

SYMBOLVM I.

Cœlum stellatum, ex quo stellæ aliquot de-
labuntur supra tumulum, in quo Sol pallens
visitur diademate cinctus. Hac Epigraphæ:
Illæ præcipites desiluerè polo, (c) inferius
autem.

(c)
Virg. de cant.
Syræa.

EPIGRAMMA.

Imperialis honos, Hispanica gloria, terris
Occidit, & cœlum signa doloris habet.
Ne mirere decus, stellarum evellitur agmen,
Clarius vt niteat, Sole cadente suo.

In idem.

Muere Augusta Mariana,
que si el Cielo así acredita
tu Ocaso, no necessita
èste de otra pompa vana:
Muere; que està muy vfana
la estrellada ardiente esfera,
de conseguir lisongera
en tan fatales desmayos,
coronarse de tus rayos
para que su luz no muera.

SYMBOLVM II.

Sol radios protendens ad vsque pyram, su-
per quàm Phœnix flammis immersus hoc
lem-

(d)
Ehud de Ptes
uice,

ACROSTICVM.

Membra parat flammis, & flagrans provocat igne
M d nova bella levem Phoenix, sed prospera bell
M R itit ad hæc Phaëron, flavis radiisque minatu
I ncipit ex templo Titanius ales adur
A nque suo, Solis decursu pulvere form
A non longo rutilans renovatur; nobile nome
A dstruitur post tristem obitum, post tristia fat
A vstriacæ stirpis Phoenix Marianna suprem
A vstrutum nimio fervore ardebat, & æst
S tonte sua Parcis concessit lumina diri
S tunc coeli cecidere faces, tunc Cynthia texti
R egales luxus, fugitque argenteus ardo
R Propera, sed cur properant ita Numina mor?
A ut cur Hispani contempta est Cætaris aul?
A tarius exortat conscendens æthera, & illi
A sequar aternis Phœnicis laudibus arm

MARIANNA AVSTRICA:

Et infra.

Aunque como Fenix muera,
qual Fenix renacerà,
si se eclipsa, perderà
su luz, pero no su esfera.
Y aunque embidioso quisiera
negar Phebo su esplendor,
à influxos del proprio ardor
rençiera; que quien muere
por amor, muriendo adquiere
la inmortalidad de amor.

SYM-

SYMBOLVM III.

Rosa spinis protegentibus obsita cum hac
Epigraphe: *Armat spina rosas,* (e) inferius
autem.

(e)
Claud. hy. 4. in
nupt. Honorij
& Mariæ.

EPIGRAMMA.

Spina rosam mollem circumdat cuspide sava;

Quaque nitens floris purpura tuta manet.

Et quamvis formæ immineat, fulgere videtur

Candidius filium, formaq; honesta rosæ.

Aut potius ceter tantæ mucrone quietem,

Et pompam inniti, sic neque bella timet.

Sapè quod Augustæ Marianæ fulmina virtus

In se crudeli, terribilique manu.

Contorta inspexit rosea, seu fronte serena?

At minime ingenti tela nocere animo.

Inter rot fraudes imperturbata manebat

(Hæc pietatis erant præmia digna tuæ)

Fulminibus se protexit velut inclyta spinis;

Se rosa defendit, tutior vsque foret.

Non est nobilior virtus, quæ vicerit hostem:

Cuspide, sed quæ eius vincere recta sciat.

SYMBOLVM IV.

Insignia hinc Hispaniæ, Germaniæque; illinc
scala virtutum constans gradibus: ex insigni-

106 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.
bus Aquila ad scalam advolans hanc epigra-
phem rostro gerens: *Virtute decet, non san-*
guine niti. (f) Inferius autem.

(f)
Claud. de r.
cons. Honorij:

EPIGRAMMA.

Stemmata, nobilitas, maiorum fama, triūphi
Sat proprijs meritis condecorata manent
Non vltra quærenda. Mihi pulcherrima virtus
Omni nobilius tempore stemma fuit.

SYMBOLVM V.

Cor transfixum ex vna parte sceptrō, ex alia
iaculo cuius erat flammata cuspis hoc lemma-
te: *In vna sede morantur maiestas, &*
amor. (g)

(g)
Ovid. Metam.
lib. 2.

EPIGRAMMA.

Iam bene conveniūt, & in vno corde morātur
Maiestatis amor, dulceque amoris onus.
Nullum alio viētū discernes pondere pondus,
Quodque alijs durū est, Austria necit ovans.

Et infra.

Aunque enseña la crueldad,
à desdorar sin razon
la fuerte, y amable vnion
del amor, y Magestad;

Del-

Desmientelo tu piedad,
 que con singular desvelo
 lo enlazò, cortando el buelo
 à este afecto; porque sea
 espejo, en donde se vea
 la Magestad sin rezelo.

Tumuli Serenissima Mariana Austriacæ
in scriptio ἑλληνιστῶν

Quæ nuper γενέμην νόσμη ροδodάκηνυλ⊙ ἠώσ
 Τησ μεγάλνο fulgens ἠδι⊙ Εσπέρινο
 Occidi, ⊙ ἠμερινά μωρονσ' splendore carentem
 Δυσκείλην⊙ ἔχει μ' ἐνθάδε νῦν θάνατ⊙
 Nil ξέγε docte cave, κάπειτω mortale ἀνακρίσεισ
 Οὔ μαρῖλην, rutilam contegit vna facem.

Fr. Ioann. Interian de Ayala, S. T. D. Sacrar. que
 Linguar. Salm. Profess.

EIVSDEM

In obitum Serenissima Mariana Au-
striacæ.

EPICEDION.

Elatam nuper lachymoso funere Magni
 Pastoris populi, quo non præstantior extat.
 Heu! Chlori excelsâ plangebatur Iberia Matrê.
 Ut teneri amissa complent balatibus agni
 Matre vias, montisq; aditus, ut tristius infans
 Ingemit avulsus nutricis ab vbere parvus,

Utq; graves gemitus moriēs procul ore canoro
 Promit olor, tales fundebat Iberia planctus.
 Quæ cœli species, vel quæ mæstissima rerum
 Visa fuit facies? lætis cum gramina sulcis
 Deficerent æstate nova: gelidoque stupore
 Vitrea pœne suum tardarent flumina, cursum.
 Arboribus cecidere comæ, nec floribus vllis
 Prata nitent, cœli Phœbus licet arduus axem
 Tangeret, & Geminis decurreret aureus astris.
 Non pecudes solitos illis venere diebus
 Ad pastus: non lanigeræ de more frequentes
 Pastorem comitantur oves; quin sæpè vocati
 Pabula robusti fugerunt sueta iuveni.
 Squallet terra situ; non iam fragrantia mella
 Promit apis, niveo exundant non lacte capelle.
 Tota sed inculto nimium quassata veterno
 Torpet humus: Mutæq; silent volucresq; fereq;
 Triste solū tristi lachrymarū flumine Nymphæ
 Rorabant, largosq; oculis manantibus imbres
 Eliciunt, ferit alta gravis tum sydera clamor.
 Undique turbato gemitu miserabile carmen
 Insonat, & mæstis implent vlulatibus auras
 Qualis Nile tuas ferali murmure ripas
 Exercet Pharius laceri plorator Osiris,
 Aut quales Ciconum per devia rura furentes
 Crinibus effusis bachantur Mænades agris.
 Ipsa etiam Mariana tuum lachrymabile fatum

Lumina magna poli, fama est sēsisse: nec vnquā
Talia visa sui manifesti signa doloris.

Vidimus heu! flentes, cum se nocturna sereno
Cōderet ipsa globo lāpas tremefacta tenebris.
Cynthia tū (vt perhibēt) Erebi pallērib^o vmbriis
Te moriente sacros obrexit nubila vultus.

Quid tū Chlorus agat? Quo se meditatus acerbū
Funus amās vertet? quos aut de pectore quest.
Pœna ciet funesta suo? quo denique plandū

Exprimet acceptū, nec iam medicabile vulnus?
Tunc gemitus traxisse pios, sanāamq; parentē
Compellasse ferunt teneris cum fletibus vltro:
Me ne tuum terris genitrix suavisima linquis?
Me ne fugis? tantoq; parens, heu! deseris orbū
Lumine? quid merui? vel que cōmissa benignos
Eripiunt vultus, vita mihi charior omni?

Siccine Mater abis? nec te mea vulnera rāgūt?
Nec gemitu nostro, precibus nec flecteris vllis?
Te per ego has lachrymas: sed quò tristissima
mentem

Abducit fortuna meam? Nō sponte relinquo;
Sed te nunc nobis aufert male fidus amicum,
Sævaque crudelis rapit inclementia mortis.

Quod si animū, dilecta, tuū nō nostra moratur
Gaudia, seu miseræ subeunt fastidia terræ,
Æthereas seu forte datas iuvat ire per arcēs,
Solis vt æterni radios, quem semper in ore,

sem-

110 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA.
Semper in ardenti versasti pectore, cernas,
Te precor hic saltem Mater dulcissima, nostri
Sis memor, atq; tuis pia semper prospice terris.
Sic numen fiat templisq; impositas, quondam
Ipsa tibi Magnos videas dare thura nepotes.
Interea te voce canam, tibi dulcia laudis
Munera promet amor, nomēq; per alta decorū
Dulciter Hesperij referent ad sydera cygni
Quin etiam tumulo meritos libabit honores
Incluta Pastorum turba, & florentibus herbis
Sparget humū, mistosq; rosas producet acāthos.
Ergo agite, & sanctæ faciamus iusta parenti:
Lilia ferte pio cineri, date frondea flammis
Munera, ferte rosas, incensaque iugiter ara
Thure novo fumans cumuletur odora Sabæo
Iamque vale, ò genitrix, quæ nunc licet aurea
calces
Sydera, terrenis disce inde assuescere votis.

Don Iuan de Vera y Tâsis, Chronista de su Magestad, y su Fiscal de las Comedias de España, ingenio tan celebrado de la erudicion, como favorecido de las Musas, no se contentò solo con assistir à la Vniversidad en su funciõ, como Noble hijo de Salamanca, sino que quiso contribuir à ella con el primor de los Geroglicos, y poesias siguientes.

GE.

GEROGLIFICO I.

VNA Aguila proporcionada entre nubes de gloria coronada de diadema Imperial, y en aptitud de bolar al Cielo sobre alas de otras Aguilas menores: en lo superior este lemma: *Super alas Aquilarum*: (h) en lo inferior este mote:

(h)
Exod. cap. 19.
n. 4.

Si el Aguila generosa
bebió al Sol sus plenitudes,
ya en alas de sus virtudes
en sacro nido reposa.

II.

VN Palacio Real, de donde sale vna Paloma, dirigiendo sus buelos àzia el Cielo; y à la parte del Austro (tan misterioso en las Sagradas Letras, como saben los doctos, y podrán creer los que no lo fueren) esta letra Latina: *Expandens alas suas ad Austrum*: (i) y abaxo:

*Surge Aquilo
Et veni Au-
ster.*
ant. 4. v. 16.
*Deus ab Austro
veniet.*
Habac 3. v. 3.
(i)
Job 39.

Del Austro al Austro dirige
la Paloma el feliz buelo,
que es su habitacion el Cielo.

III.

III.

VN Sol resplandeciente; en lo alto vna Luna; y en medio de los dos la tierra, de quien en forma piramidal subirà vna sombra, que ocuparà todo el cuerpo de la Luna en la faxa superior: *Luna non dabit lumen suum*, ^(l) y en lo inferior:

(l)
Ezech. Ca. 32.
n. 7.

Quando en negro horror se baña
la Luna, que luzes diò,
en su esfera se eclipsò
la mayor Reyna de España.

IV.

VN Sol, y vna Luna obscurecidos: esta con las facciones de el rostro de la difunta Reyna; y aquel con las del Rey N. Señor; poniendose por lemma: *Sol & Luna obtenebrati sunt*, ^(m) y por mote:

(m)
Ios. c. 2. u. 102.

Eclipse mortal padece
vno, y otro luminar;
ambos mueren por amar,
pero vno solo fallece.

V.

VNA Azuzena coronada, y à los lados claveles, lirios, y otras flores de menor esta-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 113
estatura, tambien coronadas: en la faxa supe-
rior: *Nec ulli florum celsitas maior,*⁽ⁿ⁾ y en
la inferior:

(n)
Plin. lib. 12.
E. 57

A todas sobrepujó

En su alegre nacimiento,
y en su triste Monumento
sobre todas se elevò.

VI.

Pendiente de vna rama seca vn capullo, de
el qual sale vna mariposa, en que al fin
se transforma el gusano de la seda, (mi-
lagro, que por comun no logra los elogios del
fabuloso Fenix, aunque los merece mayores)
el lemma: *Melior est mors quam vita,*^(o)
el mote:

(o)
Ecclesiast. 2. v. 17

Artífice de mi suerte

Logrè gloria mas crecida,
porque fecundè la vida,
y me eternicè en la muerte.

VII.

VNA cuna con las Aguilas Imperiales
por cabezera, junto à ella vn dosel con
las armas de España, y debaxo vn Phe-
nix coronado: inmediato à el estará vna Tor-

114 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA
tola sobre vna rama seca, y despues vn sepul-
chro, de donde sale vna Paloma, en accion
de bolar al Cielo, y dirà arriba: *Alia finitur*
Et alia nascitur, (p) y abaxo:

(p)
Ecclesiast. cap.
14. n. 19.

Aguila Augusta nació,
vnica Fenix reynè,
Viuda Tortola llorè,
y Paloma fallecì.

VIII.

VN Pelicano coronado, rasgandose el
pecho con el pico, y debaxo de sus alas
tendrà sus polluelos, con esta letra:
Charitas patiens est benigna est, (q) y esta
Castellana.

(q)
Paul. ad Co.
rint. c. 13.

Con su siempre esclarecida
intensa benignidad
mantiene la caridad
aun mas allà de la vida.

IX.

VNa Aguila Imperial, y otras dos à sus
lados, que con las garras tenga vna las
Armas de España, y otra las de Ale-
mania, y otros tres polluelos en lo alto, entre

nu-

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 115
nubes de gloria, con corona de estrellas, y del
lugar del Sagrado Texto, que con rara pro-
priedad al caso presente dize: *Visitavit ergo
Dominus Annam & concepit & peperit
tres filios, & duas filias, & magnificatus
est puer Samuel apud dominum:* (r) pues
para el docto es superfluo todo, y para el ^(r) Regum 1.6.1.
ignorante es ocioso, se tomaron aquellas pala-
bras: *Peperit tres filios, & duas filias,* po-
niendose en lo inferior esta letra Castellana.

La Aguila Real, que esparció
su luz en los emisferios,
si la bebió à dos Imperios
dos Imperios fecundò.

X.

VNA silla de manos, con la insignia del
Santissimo Sacramento, firviendola
de guarnicion esta letra: *Sacramen-
tum amoris.* En lo alto vn Cielo estrellado, en
medio del qual, estará vna estrella de mayor
magnitud, coronada de otras siete menores,
y en la faxa superior: *Sacramentum septem
stellarum,* en lo inferior: (s)

Trono rindiò al Sacramento,
con Austriaco fervor,

y oy logra el premio mayor
en el sacro Firmamento.

XI.

VN Leon, prendiendo con las garras à
dos Orbes: y en lo alto, entre algunas
nubes, vn brazo, poniendo vna corona
sobre la cabeza del Leon, y por lemma: *Co-*
ronavit illum mater sua: (r) siendo el
mote:

(r)
Cantic. 13: v.
Ala

No solo de gloria humana
su frente se coronò;
que de virtudes logrò
la corona de Mariana.

XII.

VNA Azuzena hermosa, à quien atra-
viessan siete espinas, con esta letra:
Lilium inter spinas, (v) y abaxo:

(v)
Cantic. 2: v. 2

Los dolores de Maria
tanto en su pecho imprimiò,
que à nueva luz los sacò
solemnizando su dia.

La mas propria, y genuina explicacion de
los Geroglicos, se contiene en las siguientes:

OCTAVAS DEL MISMO.

QUè presagio, què numen poderoso
De negro horror enluta el emisferio,
Haziendo, que en deliquio pavoroso
Caduque en sombras vno, y otro Imperio?
Pero el tremulo Eclipse tenebroso,
Mas que de acaso, indica de misterio;
Pues en la oculta, y sabia Providencia,
No ay acaso fatal, ni contingencia.

Misterio fue de luz indeficiente
La obscura colusion despavorida,
Pues quando al Orbe borra lo luciente
Del mundo nos robò la mejor vida;
Y en clausulas de llanto permanente
Leimos la batalla dolorida,
De aquella, que en el triste agonal duelo
Dexando de reynar, reynò en el Cielo.

Doña Mariana de Austria, ya parece,
Que encontrò con su hiperbole el lamentò;
Pues solo con su nombre se recrece

118 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

El aplauso, el honor, y el sentimiento:
Porque aunque à nuestra vista se anochece,
Tanta Deidad Augusta en vn momento,
Eterna amineció en veneraciones
En la esfera de muchos corazones.

Aquella Aguila Real, que el blanco nido
De Viena hermoseó con pluma ayrosa,
Bolando al Español esclarecido
Apropagarle en prole generosa:
Cuyo esplendor se vió restituido
En dos Pollos de luz maravillosa,
Que en sus alas dos Thronos abrigaron,
Y dos sacros Imperios ilustraron.

Que aunque el thalamo alegre, y venturoso
Con cinco fecundó, la sabia mano
preservó en Margarita lo precioso,
Y en Carlos lo plausible, y soberano:
Aquella para el Aleman glorioso,
Y este para respeto del Hispano,
Que el vltimo difine la corona,
Y aun el numero quinto perfecciona.

Reyna Madre, y feliz Governadora
La aclamaron magnanima, y clemente,
Siendo en temprana luz purpurea Aurora,

Que

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE 119

Que alumbrò los espacios de Occidente:
Y el claro Sol, que con sus luzes dora
Tuvo su exaltacion desde su Oriente;
Pues con su integridad, y su justicia
Supeditò en sus Reynos la malicia.

Aquella por quien siempre religiosa
Vistiò la paz pellico, arnès la guerra,
Como lo ha repetido, aunque embidosa,
Con Francia, y Portugal, Inglaterra:
Ya la remiò la Europa victoriosa,
Siendo Minerva, y Palas en la tierra,
Pues para derribar al arrogante
Debìo à Philipo el rayo fulminante.

Aquella que imperò en los corazones,
Aun mas que en los vassallos, que regia,
Tan ajustada en todas sus acciones,
Que inteligencia humana parecia:
La admiracion llenò de admiraciones,
En quanto decretaba, y decidia,
Pues ya en Polirica, ò Marcial tarea
Recta Tomiris fue, esforçada Astrea.

Fue humilidissima Esclava de Maria,
Pues la amante, la candida cadena,
Que de su cuello Austriaco pendia,
Consagrò fervorosa à la Almudena,

120 HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

En su presencia imperturbable ardia,
Llena de admiracion, de virtud llena,
Solemnizando en publicos loores
Su Español Patrocinio, y sus dolores.

Era en la Religion, y abatimiento

Epilogo de heroicas perfecciones,
Tan asidua al Divino Sacramento,
Que esmaltò de Rodulfo los blasones:
Siempre atendió à su culto, y ornamento,
Vniendo al sacrificio ricos dones;
Bien Madrid lo publica en las triunfales
Sillas, que le dotò en sus Parroquiales.

Fue como Abigail Sabia, y Prudente:

Debora en la justicia, y fortaleza,
Esther en lo piadoso, y providente,
Y Ruth en la constancia, y fortaleza,
Iudith contra el Britanico impaciente,
Iahel contra la Belgica fiereza;
Excediendo en los dotes à cada vna,
Pues como todas fue, y como ninguna,

A tanta Magestad de amor doliente

La sabia Athenas, que arde en su ceniza
En esse Cenotaphio reverente
Su sueracion triste solemniza
Panegyrista docto, y eloquente,

Declarando sus glorias la eterniza,

Pues para recrecer la voz del llanto

Tanto Orador pedia assumpto tanto.

No en las funereas pompas de Camila,

Marcia, Eudoxia, Plotina, y de Pulcheria,

Iulia, Cesonia, Flavia, y de Drusila,

Se venerò patentacion tan seria:

Pues nuestro Rito excede, y recopila,

(Divinizado en forma, y en materia)

A los ceremoniosos, y profanos,

Griegos Persas, Egipcios, y Romanos.

Que assi como excediò à todas MARIANA,

En las incomparables preeminencias,

Assi la contemplò mas soberana.

En su culto la Madre de las Ciencias:

Mercediò la corona mas que humana,

La que no peligrò en las contingencias;

Conociendo que en ella està escondida:

Vna muerte con esplendor de vida.

Viva la respetaron insaciables

Con hidropico amor propios, y estraños;

Muerta la llorarán inconsolables

En vna Religiosa muchos años:

Viva estudiò virtudes admirables,

Muerta; Cathedra lee de desengaños;

Viva fue sobre todos elevada,
Muerta fue polvo, sombra, viento, y nada.

*Del P. Joseph de Villaràn de la Compañia
Iesvs.*

GEROGLIFICO I.

VN Sol coronado sobre dos Orbes, que dexando de luzir à vno, amanece en otro en expresion de aquella verdad Mathematica, con que el Sol en todo punto de su carrera, segun diversos Orizontes, està nasciendo, y muriendo, la letra: ^(†) *Occidit Sol & oritur*, y la Castellana.

(†)
Ecclesiast. I.

Sea en el Auge, ò Nadir,
De Augusto Sol es tu ser,
Que en los Orbes de zafir,
Nunca vive sin morir,
Nunca muere sin nacer.

II.

VNA Luna eclipsada, con la sombra de la tierra, en la qual se vè vna Aguila muerta; en el Cielo aparece gravada de las estrellas, que la componen la constelacion, que los Astronomos llaman Agui-

Aguila; la qual, (como otras) se viò al tiempo del Eclipse, y no fuera posible verse estando la Luna (como precisamente debia estar) llena, y resplandeciente: La letra sobre la Luna eclipsada (v) *Curis natura laborat*: y sobre la Aguila: *Æternam ne perdat a-ven*: en lo inferior:

(v)
Claudian. de
Phoenic,

El ver tu Ocasso en el suelo,
Tanto al vniverso altera,
Que le echa à la Luna vn velo:
Y aun apagàra la esfera
Por darte Oriente en el Cielo.

DEL MISMO,

ENDECHAS REALES.

BVELA à ser alma Augusta:
En la Region Eterea,
Astro de su zafiro,
V de su movimiento inteligencia.
De tu constancia invicta.
Aprenderà firmeza:
El Astro mas mudable,
Si copiar puede el Cielo tanta idea.
El Sol, alma del mundo
Te cederà su esfera,

O sufrirà consorte,
 O naufragio dichoso en luz tan bella,
 Verà el Planeta Quinto
 Enti, Belona nueva,
 Que corta mas laureles
 La razon de las armas, que la fuerza,
 Desarmarà de rayos
 Iupiter la alta diestra,
 Viendo en ti, que consigue
 Mas sinceros los cultos, la clemencia,
 Pero remonta el buelo,
 Pisados los Planetas,
 Al Firmamento, donde
 Fiel espejo te copie cada estrella,
 Dexen de ser efigies
 Las luzes mas excelsas,
 De los que abortò monstruos,
 Y despues adorò Deidades Grecia,
 Ofusquen tus reflexos
 Essas profanas señas,
 Y tengan por mas gloria
 Ser borradas assi, que ser eternas,
 El Orbe, que en tus leyes
 Te venerò ya Astrea,
 En tus exemplos halle
 De la gloria mas ardua Norte, y fenda,
 Mas ay! que desdenando

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE 125

Toda voluble esfera
Tu ardor constante, y sumo
Se remonta à la immobil, y suprema.
Peropossea el Trono
Debido tu grandeza;
Que en solas tus zenizas
Bastante documento al mundo dexas.
Assi de entrambos Orbes
Cuida la Providencia,
Dando mas luz al Cielo,
Y mas altos exemplos à la tierra.

DEL MISMO,

EPITAFIO.

EL Danubio argentò mi excelsa cuna,
El Tajo me dorò Trono luciente,
En su Ocaso el Esquelda, el Pò en su Oriète
Fieles si empre adoraron mi Fortuna.
Por mas que medio mundo los desuna
Del Marañon, y el Ganges juntamente,
El tributo opulento, y reverente,
En Cadiz viò de Alcides la Coluna.
Assi todos al Mar, y al solio justo
Que ocupò Astrea en mi, tributo dieron,
Y eterno llanto dan, pero no injusto.
Caminante, si à ti se te escondieron

Mis

Mis exemplos, tesoro el mas Augusto;
Vè à las Aguas del Tajo, que los vicion.

DEL MISMO EN ITALIANO.

*Nella morte della Serenissima Regina di
Spagna Maria-Anna d' Austria.*

Pianto d' Italia.

TE, Aquila nobil, che dal Patrio nido
Volasti dell' Iberia al Regal Trono,
Con mesto, è dolce suono
Piange del Pò superbo il fertil lido:
Che segia di Fetonte pianse il caso,
Ben pianger dee del Sole suo l' Occaso,
Dè suoi canori cigni i dolci accenti
Alzin infin al ciel il tuo bel nome,
Hor che te regie chiome
Fregian d' immortal luce astri splèndenti:
Nò stia muttola Italia, quãdo il Mòdo
Di lodi il tuo gran merito sè facundo.
Le frondose sorelle, ch' il Pò bagna,
Mandin elettri à voi, ceneri illustri,
Mentre Gigli, è ligustri
Su l' orna vostra sparge mesta Spagna:
Perche ragion ben buol, ch' in duol cot' ato
Distilli Italia il suo piu fino pianto.
Sospiri Italia mentre ride il cielo,
Di sì bello splendor hor coronato,

*Noi piangerem del Fato,
La dura legge, ch'ha cangiato in gelo
Il piu celeste foco; è in poca terra
Del Mondo la maggior gloria riserra.*

*Del P. Thomas Tabares de la Compañia
de Jesus,*

GEROGLIFICOS.

I.

VNA Luna eclipsada, y à sus pies vna
Aguila muerta, penetrada de rayos;
la distancia que avia entre el Aguila, y
la Luna se miraba llena de luzes, que esta des-
pedia contra el Aguila, y por el medio atrave-
saba vna vanda, con este verso: (x) *Pugna-
vere pares occubere pares.* A vn lado de la
Aguila difunta, se pintò la muerte, quebran-
do su guadaña, desde la qual corria vna van-
da que remataba en el Aguila, en q̄ se leia es-
te mote: (y) *Non potes hoc tenui, preda, sub
hoste mori.* Al otro lado se miraba Espana ho-
rando, de donde corria este verso: (z) *O
presidium & dulce decus meum!* A los pies
de la Luna se escribiò esta redondilla:

Venci, pues, aunque el ardor
Me robas de tanto rayo,

(x)
Marr. libell.
de sp. sac.

(y)
idem ibidem

(z)
Horat. lib. 13
Carm.

Mayor gloria en tu desmayo

Configo, que en mi esplendor.

A los pies de la muerte se leia la siguiente:

En vano busca el desvelo

Fatal camino à la herida;

Porque contra tanta vida

Solo ay poder en el Cielo.

Pusose la que se sigue à los pies de España.

Reverente Amor, no inunde

Tu fiel llanto aquella pyra,

Pues quantas sombras respira,

Tantos alientos me infunde.

Las dos decimas siguientes se leian à los pies

del Aguila:

Rinda el fatal instrumento

La Parca, y en su memoria

No quepa la altiva gloria

De que compirio à tu aliento:

Arroje, si, el Firmamento

Su mas ardiente farol;

Pues aunque muera el crysol:

De su llama en tal fortuna,

Que importa pierda vna Luna:

Si lleva en ti Luna, y Sol:

Aquel llanto, que alli vierte

España à tanto rigor,

Engañar puede el dolor,

Mas no suspender la suerte;
 Eterna serà su muerte,
 Pues quando intenta atrevida,
 Rendir la esfera tu vida,
 Hizo del golpe el amago,
 En solo vn cuerpo el estrago,
 Y en muchas almas la herida.

II.

VN Cielo, y despeñandose de èl muchos
 Astros, entre los quales tambien la
 Luna eclipsada, y al mismo tiempo vn
 Aguila coronada, que sube à ocupar el Trono,
 defamparado de las estrellas, con este epigra-
 fe à los pies del Aguila: (a) *Tibi Numine ab*
omni Cederur, y mas abaxo estas Octavas:

(a)
 Lucan. lib. de
 bel. civ.

Esse fatal Cometa, infaustaruina
 Del Imperio del Sol, sombra es con alma,
 Que à tu grandeza sienpre peregrina
 Fabrica de su estrago eterna palma:
 Pues quando à eterno Eclipse le destina
 Tu ardor, à quiẽ la Parca oy tiene en calma
 Te dize, ò Reyna! que quien mata, y muere
 Vida immortal en el desmayo adquiere.
 Sino es ya, que excediendo à tu ardimiento
 Aquel fanal turbado fu alta cuna,

Nueva trompa à su fama, mas aliento
 Ambicioso le añade à su fortuna;
 Escuchando esta vez el Firmamento,
 Si el Trono ocupas, que pisò la Luna,
 Que el Templo, q̄ à su incendio diò la fama
 Pudo ser Trono de tu ardiente llama.

Las estrellas, que alli desvanecidas
 Del ayre erigen triste Mausolèo,
 Lagrimas son del Sol mal reprimidas,
 Que escriben en el viento tu trofeo:
 Lloro el Sol, y la esfera en deslucidas
 Lagrimas de esplendor, tu noble empleo:
 O sino es llanto tanta llama fria,
 Embaxada es de paz, que el Cielo embia.
 Mal, invencible Reyna, mal blasona,
 La de Francesa Lis pompa Lozana,
 Que hallò el carbunco de su Real corona
 Fama immortal entre vna sombra vana. (b)

(b)
Allusio videtur ad quod, symb. Reg Galie, cuius mini mi Claud. Paradi. cum hoc lemma. inter eclipses exoriar.

Tu Diosa del Poder, nueva Belona,
 En campañas de luz pudiste vana,
 Por el Eclipse de tan gran lumbrera,
 Hallar vida à tu nombre allà en la esfera.

III.

VN incendio, y en medio, de èl vna corona resplandeciente, à vn lado los quatro vientos, que con su aliento le-

van-

EN LA MUERTE DE LA REYNA MADRE. 131
vantaban la llama muy alta, la qual impelida
del ayre, formaba en lo alto vn medio circulo,
que ceñia la cabeza de la justicia, que se pintò
al otro lado. Los quatro vientos estaban liga-
dos con vna faxa, en que se leia este verso: (c) Virg. 7. *Anei.*
Flectere si nequam superos, Acheronta mo-
vebo, la Castellana:

Al rayo de vn grande aliento,
Quien nollega à conocer,
Que se consume el poder,
O crece el merecimiento?

Al pie de la corona, se escribiò este hemis-
tichio: *Dat flamma nitorem,* y mas abaxo:
Aunque de la tempestad
El furor, mi luz ofende
Lo que la apaga, la enciende.

Servia de fiel à las pesas que la justicia tenia
en la mano vna vanda, en que estava escrito
este verso: *Exclusit Boream, flammaeque*
accepit ab Euro: (d) y mas abaxo.

No os canseis, si es que blasona
De alentada vuestra fama,
Porque apagar se la llama,
Es quitarme la corona.

(d)
Luca lib. 4. de
bell. civil.

DEL MISMO,

Glossa de la primer Redondilla.

*Al rayo de vn grande aliento,
 Quien no llega à conocer,
 Que se consume el poder
 O crece el merecimiento?*

Esta fiera tempestad,	Nube, que desvanecida
Que alienta vuestro rigor,	Del Sol, aspira al desmayo
Ni la cu'po de rigor,	Rota à las iras del rayo, (da;
Ni la noto de crueldad:	Diò à su esplendor nueva vi-
Pise ya su actividad	Mal, pues, podrá de la herida
La azul campaña del viêto;	El fatal golpe temer,
Pues constate el sufrimiêto	El que llega à conocer,
Fenix de mas noble fama	Que entre vn cõstate rigor;
Renueva su ardiênte llama	Mas se descubre el valor,
<i>Al rayo de vn grande aliento.</i>	<i>Que se consume el poder.</i>

Quien del enemigo ignora	Nunca del fuego, fatal
El delito, q le ofende,	Victima fue la Corona;
Quãdo la vëgãça emprêde	Entre el incendio blasona
Todo su valor desdora:	Su ardiête luz de immortal.
No mayor gloria atesflora	Cerca la llama al metal,
Oy irritado el poder;	Crece en este el ardimiêto;
Pues aunq acierte à ofêder	Renueva el fuego su aliêto,
Disimulado omicida, (rida	Celebra el metal su fama,
Como ha de aplaudir la he-	Pues ò se apaga la llama,
<i>Quien no llega à conocer?</i>	<i>O crece el merecimiento.</i>

OCTAVA ACROSTICA.

O y yace España à vn golpe estremecida,
 M uere Alemania à la ira de su amago,
 A sia lamenta su fatal herida,
 R espira horror Europa con su estrago;
 I ras vierte la America ofendida,
 V un en la flor es miedo el que es alago,
 N o ay astro que su luz, no lleve incierta,
 A y fuerre infausta! si MARIANA es muerta!

IV.

Tres estrellas, de mayor magnitud, se pinta-
 ron solas con este epigrafe: *Numero Deus*
impare gaudet. (e) Y en lo inferior esta

DEZIMA.

Muere Cesar, y se mira
 Luego vna estrella brillar,
 Porque vn Principe alumbrar
 Debe aun al Cielo en su Pyra:
 No vna estrella, quando espira
 MARIANA lucir se viò,
 Tres su ceniza encendiò,
 Y encendiera el firmamento,
 à no ver que à tanto aliento
 La misma Luna cegò.

(e)
 Virg. eclog 83

DEL

DEL MISMO,

ENDECHAS REALES.

MElancolicas voces
 De esse trono funesto.
 Que hablando con los ojos
 Todo el grito le dais à solo el pecho.
 Què intenta persuadirme
 Tu eloquente silencio?
 Que al Austria el Sol le falta?
 Ya mas turbado me lo dixo el Cielo.
 O que de Nuncios siempre
 Las desgracias tuvieron,
 Como sino bastaran
 Contra vna vida amago, y pensamiéto.
 Ya leì en aquel rudo
 Borrón del emisferio,
 Que era mortal MARIANA,
 O que ciega es la Fè que ha de creerlo!
 Ya de aquellos tres Astros
 Me han dicho los reflexos,
 Pues arden por el dia,
 Que està eclipsado el Sol, ò q̄ està muerto!
 Ya sè que en aquel alto
 Sagrado Mausolèo,
 Triunfante se corona

De purpura vestido el escarmiento.
Ya de aquellas cenizas
Cobardemente aprendo,
Que encuentra con el polvo
Quien para el culto va buscando el cetro.
Cobró el Cielo à MARIANA
Ya lo sè, y no me quexo,
Que esta es pena precisa
Del que detiene incauto el bien ageno.
No explique, pues, el llanto
Del alma los afectos,
Porque agravia la pena
Quien puede descubrir el sentimiento.
Pero quando los ojos
Serenidad tuvieron,
Si por ellos el polvo
Toda la tempestad entra allà dentro?
Eclipsòse del Austria
El mas alto luzero:
como no tiembla el Orbe,
Pues llegò à titubear el firmamento?
No la Parca en Mariana
Executò su imperio.
Pues no se acierta el golpe,
Si se encuentra el poder con el respeto.
Rayo fue, que baxando
En plumas de su fuego,

Cayò al suelo, y por grande

Padeçiò lo mas alto todo el riesgo.

Mira el estrago Carlos,

Y se retira huyendo:

Blasone este peligro

De que hizo à Carlos conocer el miedo.

Llora Carlos, y el Mundo

Estrago tan sobervio,

Y porque el llanto es poco,

Lo que no puede el mundo llora el Cielo.

No ay planta que no gima,

Y si en mal tan severo

No llora aquella losa,

Es porque guarda entre el horror su aliento.

DEL MISMO,

EPITAFIO.

Enjuga el llanto, atento Peregrino,

Que es agravio del mal el desfialiento;

Pues si se oye en los ojos el tormento,

No el fatal golpe al alma diò el destino;

Señal es, que no lloras el divino

Perdido dueño, que yo lloro, y siento;

Vieras entonces que hubo sentimiento,

Que vna mordaza al alma le previno.

Si atento, ò cuidadoso tu desseo

Duda acaso la causa soberana,
Que à vna pena me induce tan constante.
Efeucha vn poco. En esse Mausolèo,
Vrna de mi dolor, yace MARIANA,
Todo lo sabes ya, passa adelante.

DEL MISMO,

SONETO.

Aguarda, ò Reyna, espera, no à la muerte
Buele el ardor, que nace tu homicida,
Que aunque es gloria morir de tanta vida,
Gloria es, que entre suspiros se divierte.

No rompa del amor fatal la suerterre
El tierno lazo; porque dar tu herida
A la Parca el blason de conseguida,
Es hurtarle al amor el de mas fuerte.

Pero no esperes, buela; que si vive
Ya en el Orbe tu nombre Soberano,
Gloria mayor la Parca te previno:

Estrecho vn mundo à tu poder concibe,
Y otro te ofrece, porque pruebe viano
Asistiendo en dos Orbes, que es Divino.

*De Don Joseph Gonzalez Cosio, Beneficiado
de Canillas,*

GLOSSA.

*Ya su hermosa claridad
Eclipse no ha de temer,
Pues con mas pura beldad
Desde el tiempo passa à ser
Luna de la eternidad.*

Es vna de las quintillas, que se pusieron en los Ge-
roglificos del cuerpo del Tumulo.

Ve ir à su Ocaso, à la Luna	Donde en perpetuo lucir
De mas gallardo esplendor	<i>Eclipse no ha de temer.</i>
La tierra, y con el dolor	
Al llanto se mancomuna.	Oponerse à su belleza
Ociosamente importuna	Tanra nube descortès,
Tiñe en negra obscuridad	Fue, para darle despues
Toda su diafanidad,	A su eiplendor mas viveza?
Y en tristes sōbras la altera;	Luego, si es igual grandeza
Pues brilla en mejōr esfera	Atributo à su Deidad;
<i>Ya su hermosa claridad.</i>	Bille con serenidad,
(vos	Hollado vna, y otra estrella;
Nuevo aliēto en los delma-	Viva feliz, triunfe en ella,
Fue su constancia, y se viò	<i>Pues, con mas pura Beldad.</i>
Sereno espejo en que ardiò	
Puro el caudal de sus rayos.	Sus luzes, por el crysol
Y en tan severos ensayos	De vn tiēpo à otro passaron;
Enseñada à merecer,	Y mas flamantes brillaron
Què mucho llegue à obtener	Renaciendo à nuevo Sol.
Otra esfera, otro zafir,	Siempre, Planeta Español

Tan

Tan lustroso se viò arder,	Cerca del mejor Planeta
Que no es facil conocer,	De luzes supo llenarse.
En cambiantes peregrina,	Luego podrá asegurarse
Si ya Deidad, ya divina	Credula nuestra piedad
<i>Desde el tiempo passa à ser.</i>	En dezir con terriedad,
	Luna que no se retira
Para mas diferenciarse	Del Sol, sin duda se admira
De aquella inferior: discreta	<i>Luna de la eternidad.</i>

De Fr. Vicente Oliver, Colegial de el Colegio de la Vera-Cruz, del Real Orden de N. Señora de la Merced, &c.

GEROGLIFICOS.

I.

VNA Muerte con su guadaña, como que acababa de cortar vna Rosa, y esta en un carro triunfal, con esta letra: *Vbi est mors*

victoria tua? (f) La Castellana:

Mal, Muerte, tu injusta gloria

(f)
1. Corinth. 3.

Con tal hazaña convences,

Si así triunfa, à quien tu vences,

A donde està tu victoria:

II.

VNA Paloma, como que sale de vna jaula, con esta letra: *Cupio dissolvi:* (g) y en lo superior vna mano, que abre la jaula, con

este lemma: (h) *Teque isto corpore solvo:* y en lo inferior esta:

(g)
Ad Philip. 1.
(h)
Virg. Enci. 4.

Dexar la humana mansion
 Mi mayor felicidad,
 es, pues logro en esta accion,
 Ver quebrada mi prision,
 Y firme mi libertad.

DEL MISMO,

SONETO.

Detente; ò caminante, y la turbada
 Huella, en sagrado horror mudo convierte;
 De essa funesta sombra, en quien se advierte
 La que luz pura ardiò, sombra ya clada.

El Aguila del Austria coronada
 Trofeo es triste de la comun suerte
 E indignado del triunfo de la muerte,
 Lloro el amor su prenda mas amada.

Mas ay! que si aun la Parca cruel viera
 Ceder la Augusta vida por despojos,
 Mas exorable, mas benigna fuera:

Pues vengando en si propria los enojos,
 O en lagrimas las iras convirtiera,
 O cegara esta vez de tener ojos.

Del

*Del mismo, à vno de los Geroglificos, que ador-
naban el Patio de Escuelas mayores,*

Glossa.

LA QVINTILLA DEZIA ASSI.

*Sea en el Auge, ò Nadir,
De Augusto Sol es tu ser,
Que en los Orbes de Zafir,
Nunca vive sin morir,
Nunca muere sin nacer.*

Con brillante gallardia,
Que incèdio, y luzes derrama,
Toca su zenith la llama
Del gran Monarca del dia,
Cae despues, y sombra fria
Sus rayos llega à cubrir
Mas como todo es lucir
En otos Orbes su ardor,
Siempre es vno su esplendor
Sea en el Auge, ò Nadir.

Luz del Cielo considera
Tu virtud mi afecto fiel,
Què mucho q̄ busque en él,
Tu heroico alièto su esfera:
Pues vivir ya al mūdo no era
Advertido discurrir,
No pudiendo conseguir,
Ni el Sol que aliento nos dà,
El lucir lo mismo acà,
Que en los Orbes de Zafir.

Tu del Monarca Español
Inclita Madre, tu sola
Llama eres, en que acry sola
Sus luzimientos el Sol:
Pues si tu ardiente farol
La muerte llegò à esconder,
Aun alli se ostenta arder,
Y en su funesto capuz
Se vè, q̄ ardor, pompa, y luz,
De Augusto Sol es tu ser.

Corre el Sol su crystalina
Senda, acelerado, y presto;
Siendo vn Ocaso funesto
Cada passo que camina.
En este espejo tu ruina
Supiste, ò Reyna advertir;
Pues si al mismo proseguir
Su fin nuestra vida adquiere,
Quien sièpre vivièdo muere,
Nunca vive sin morir.

Mas

142. HONRAS DE LA VNIV. DE SALAMANCA

Mas como en flamãte buelo Que le lleva à anocheçar,
Vital ardor sollicita, Le conduce à renacer,
Y à nuevo ser resucita Siendo evidente sentir,
Fenix hermoso del Cielo: Que quien nace en el morir
El mismo incansable anelo, Nunca muere sin nacer.

DE D. FRANCISCO DE MATOS
y Guzman.

ROMANCE.

A Donde, ò discurso tiras
Las lineas que mal dibujas,
Si lo que la pluma estampa,
Ardiente el suspiro enjuga?

A donde, ò dolor pretendes
Hallar clausulas, si mudas
Visten las explicaciones
El traje de las angustias?
Què es esto? quien de aquel Numen
Delfico vapor, en cuya
Perenne influencia no halla
Jurisdiccion la fortuna:

Entorpece, embarga, impide,
Desmaya, deriene, turba,
La feraz, liquida, tersa
Porcion, que el Pindo tributa?
Pero, ò que necio el ahogo,
Parece que disimula.

Por

Por respirar aquel breve
 Instante, que dà à la duda!
 Què es la causa? ò quanto siente
 El alma, que en la pregunta
 Se aumente con el silencio
 Lo que en el pecho fluctua!
 Què ha de ser? esse Vesuvio
 De luzes te lo construya,
 Donde amedrenta lo que arde,
 Tanto como lo que enluta.
 Todo el valor se desmaya,
 Y desquadernado inunda,
 En avenidas fatales
 Las dos porciones que injuria,
 Que murió Mariana, dice
 Su Regia, y funebre hechura,
 nuestra Reyna, à quien dos Mundos
 Veneraron absoluta.
 Mariana, aquella que tuvo
 Tan sin violencia lo Augusta,
 Que pudo sola en el Orbe
 Numerarse sin segunda!
 Mariana, aquella que España,
 Si la admiro como à Numa,
 Tambien la advirtió Belona
 En el valor, y la industria!
 Mariana, que en tanto Imperio

De porciones tan disjunctas
 Ni le flaqueò muralla,
 Ni le enajenò columna!
 Mariana, de Ferdinando,
 Marte Aleman, la que en suma
 Por hija suya à Rodolfo
 El zelo, y la Fè disputa!
 Mariana, del Español
 Mejor Iupiter, que en vrna
 De cristal yace, la esposa
 De más excelencias juntas!
 Mariana, Madre dichosa
 Del Segundo Carlos, cuya
 Hiperbole sola basta
 Por timbre de sus fortunas!
 Mariana de Austria! detenga
 El movimiento la pluma,
 Que no es decoro à la pena
 Desnudarle la confusa.
 O que mal se persuade
 A creer lo que le immuta
 El amor al ver del alma
 Rota la mejor coyunda.
 Pero ò pensión! que infalible
 El desengaño te juzga,
 Al ver que con la evidencia
 El dolor nos apresuras.

Yace cadaver aquella
 Respiracion que vincula
 Preciso evidente el quando
 Contra el olvido, y el nunca.
 Augusta pavesa yace
 Aquella Aguila fecunda,
 Que al Sol bebiò de hito en hito
 Las luzes con que madruga.
 Todo es dolor, todo llanto,
 Y por mas que le construya
 Para consuelo el decreto,
 Nuestra lealtad le reusa.
 Què mucho? si de la esfera
 Eclipsada la nocturna,
 Luzida antorcha à los astros,
 No menor dolor consulta.
 Luego si el Cielo en el modo
 Que el humano juicio juzga
 siente, que ha de hazer la tierra
 Si à tanto empeño se ajusta.
 Mas no tanto le enagena
 Al valor la congetura
 (A caso, ò natural fuesse
 En essa estrellada curia.)
 Como, que à lo sabio llegue
 La cruel aleve punta
 De arbolada flecha hiriendo.

Mas allà de lo que asista,
 Llorar vn sabio previene
 De que no es la desventura
 De aquellas, que las minora
 El discurso en lo que estudia,
 O inhumana siempre aquella
 Tirana alevosa furia
 De vn mal, en quien es la ciencia
 Inutil, para la cura.
 Todo vn Dios la muerte llora
 De vn amigo, y sabio oculta,
 Por no dissentir de humano,
 La vida que darle gusta.
 Luego que llore essa inviata
 Porcion de Minerva culta,
 Es indicio, que el dolor
 Lo agudo, y vehemente apura.
 Pero como si la muerte,
 Que el cenotafio pronuncia,
 Fue feliz, llega la pena
 Remontada à tanta altura?
 Como, si de sus virtudes,
 Por todo el Orbe difusas,
 Se admira lo inimitable,
 Tanto Imperio el dolor funda?
 Como? pero que discurso,
 Quando la falta executa

De improviso, y el consuelo
Tropieza con la amargura?
Llora, pues, ò sabia Athenas,
La Real Fenix, que difunta
Se venera oy poca tierra,
Si ayer Magestad fue mucha.
Llora, porque a tanto exemplo
Las dilatadas centurias
Del Hispano Imperio aprendan
La Lealtad que les dibujan.
Llora, y de vn Polo à otro Polo
La magnifica estructura
De esse lugubre aparato
Reverente el Cielo esculpa.
Y tu rudo estilo, que en
golfos de lagrimas surcas,
Suspende el curso, y pues lloras
Mas expresiones escusa.

*En la muerte de la Serenissima Reyna Doña
Mariana de Austria N. Señora,
D. F. I. I. D. A.*

ENDECHAS.

CRuel, inexorable, rigurosa,
Tirana de las vidas,
Oye las queexas tristes,

Que mas que el numen, el furor me dicta,
 Tu del primer delito de los hombres
 Desgracia mal nacida,
 Daño comun del Orbe,
 Indigno aborto de infernal embidia;
 Tu, que el funesto imperio de las sombras
 Formas de nuestra ruina,
 Y ingrata fiera à costa
 De nuestro desaliento te eternizas:
 Tu Parca, tu, de cuya formidable
 Guadaña vengativa,
 Ni el mando con el cetro,
 Ni el miedo con las lagrimas se libra:
 Tu muerte, tu, de la voluble esfera
 Del mundo, vltima linea,
 Termino de sus males,
 Y remedio fatal de las desdichas.
 Què importa, que presumas ambiciosa,
 Potestad infinita,
 Fixando en ambos Orbes
 Los polos de tu infauستا Monarchia:
 Si en el desmayo vil de los mortales
 Tu poder exercitas;
 Haziendote cobarde
 Mas temeraria, quanto mas temida:
 Què importa, que pregones inflexible
 Severa tu justicia,

EN LA MVERTE DE LA REYNA MADRE. 149

Porque con igual passo
La choza humilde, y el alcazar pifas:
Si atropellando del respeto todas
Las leyes, enemiga
Del merito, te hazen
Tus mesmas igualdades mas iniqua.
Què importan los trofeos que blasonas,
Coronando atrevida
Tus macilentas sienes
De las flores que intrepida marchitas:
Si el candor innocente de las flores,
Con gloria successiva
Al passo que le vltrajas,
Compensa en nuestras lastimas tus iras?
Digalo ya de la Aguila Alemana
El que tu saña impia
Estrago horrible nombra,
Y triunfo nuestro afecto solemniza:
Augusta Magestad, que hasta en las almas
Iurisdiccion tenia:
Y reinando en dos Orbes
Logrò mayor imperio en las caricias.
O quanto incauto el duro golpe yerra,
Tu brazo, si imagina
Ser despojo su fama
Del impulso fatal de tu cuchilla:
Pues parcial de su aplauso el instrumento

De

De tu rigor, aviva
 La llama, que se enciende
 Del mismo soplo, que à apagarla tira.
 Que triunfo puede ser el de tus armas,
 Si al rayo, que fulminas,
 Fecundas de mas gloria
 Florecen immortales las zezinas?
 Trata, pues de aplaudir, de ensalçar trata
 Tus hazañas indignas
 En los que se te rinden,
 Viles despojos de vulgares vidas.
 Mas no en Mariana, cuya luz à esfera
 Mejor restituida,
 De tus propios desprecios
 Su triumphal carroza se fabrica.
 Y en fin, ò muerte! si insolente, y ciega
 La victoria publicas,
 Y tu segur villana
 Se jacta en lo sobervio de la herida.
 Sabe, que es dura suerte de lo heroico
 Esta ta ley precissa,
 Como lo es de las flores,
 No poderse vengar de las espinas.

ESTAS son, SEÑOR, las limitadas señas,
 que de su grande sentimiento diò esta
 Insigne Vniversidad, en la dichosa
 muerte, y feliz transito (vse en buen hora
 nuestro respeto de las voces, que la piedad tan
 mercedamente le diò) de la Serenissima
 Madre de V. Magestad, y Señora nuestra.
 Acepte, pues, V. Magestad esta humil-
 de significacion de nuestros obsequios, y pues
 esta succinta relacion empezó con su Sacro
 nombre, acabe tambien con èl, * permitien-
 do, que entre los triumphales laureles, que ci-
 ñen sus sienes Augustas, se enlace macilenta
 esta yedra, que sola podrá parecer vistosa, à
 los influjos de su immensa clemencia, y Real
 benignidad.

* *A te princi-
 pium, tibi de-
 finet.
 Virg. eclog. 8.
 v. 11.*

LAVS DEO.

ESTAS son, Señor, las lágrimas con
 que de su grande sentimiento de
 la triste Universidad, en la dicha
 muerte, y feliz tránsito (ve en buen hora
 nuestro respeto de las voces que la piedad tan
 misericordiosamente le dice) de la Serenísima
 Madre de V. Magestad, y Señora nuestra.
 Acepte, pues, V. Magestad esta humil-
 de significación de nuestro obsequio, y pues
 esta lacrimosa relación congoxo con la
 nombre, acabe también con él, * por fin
 do, que entre los virreyes de España, que
 non sus señas Augustas, le culare naciencia
 esta vez, que sola podrá hacer visible, y
 los rasgos de la humana clemencia, y
 benignidad.

* En la
 vida de
 Juan
 Virrey
 de
 1711

EN LA MURTE DE LA REINA MADRE.

